

La Esfera

Año XII

Núm. 574



10 1925

«Inspiración», cuadro de J. Cruz Herrera

Precio 100 pesetas

© Ministerio de Cultura

VIGOR

SALUD

rápidamente

obtenidos



con el uso del

VINO DE VIAL

Por su acertada composición

QUINA, CARNE
LACTO-FOSFATO de CAL

es el más poderoso de los tónicos.

Conviene a los convalescientes,
ancianos, mujeres, niños y todas
las personas débiles y delicadas.

EN TODAS LAS FARMACIAS

LIBROS RECIBIDOS

EL JUICIO FINAL, novela, por Walther Nithack - Stahn. Traducción del alemán por M. Avilés. Editora Internacional. Madrid, 1924.—Merced al noble esfuerzo de algunas casas editoriales y de algunas publicaciones—nuestro colega *La Novela Semanal* inicia ahora la inserción de originales alemanes—, empieza a conocerse entre nosotros la literatura contemporánea del país alemán. La Editora Internacional acaba de dar a la estampa una interesantísima narración original de Walther Nithack-Stahn, que ha de ser leída con vivo interés por todos los que se interesan por las modernas literaturas europeas.

EL MILANO Y LA ROSA, novela, por Correa-Calderón. Editorial Ronsel. Lugo, 1924.—La literatura gallega es una de las españolas en que más vivamente se acusa el espíritu regional y la tradición literaria, constante a través de las épocas. Y es, también, una de las literaturas más esplendorosas, más llenas de firmes promesas y de halagadoras esperanzas. Entre las figuras jóvenes de la literatura gallega de hoy se destaca con creciente relieve Evaristo Correa-Calderón, escritor de finísima sensibilidad, que en el cuento, en la crónica y en el verso mostró múltiples veces sus felices cualidades literarias. Su prosa, llena siempre de una noble dignidad artística, está trabajada con el primor y la exquisitez de una joya. Tiene, en efecto, fulgencias de gema y melodías suaves de arpa la prosa de Correa-Calderón. Pero al mismo tiempo esta belleza no es puramente externa, sino que reside también, como un corazón misterioso, en lo íntimo de la prosa, que adquiere, en las manos de Correa-Calderón un como ritmo interno. El joven y admirable escritor gallego acaba de publicar ahora *El milano y la rosa*, delicadísima novela, exquisita y breve, perfumada por rosas de ingenuidad y de emoción. Este primer libro de Correa-Calderón, cuyo estilo fluye líricamente como una bella fontana musical, es un magnífico anuncio de lo que el hombre y la labor de Correa-Calderón han de ser para nuestra literatura.

SE ADMITEN SUBSCRIPCIONES A NUESTRAS REVISTAS

EN LA

LIBRERIA DE SAN MARTÍN

PUERTA DEL SOL, 6

LEA USTED
EL MARTES
AIRE
LIBRE

La mejor Revista
de deportes que
se publica hoy en
:: :: España :: ::

50 céntimos ejemplar



SE VENDEN los clichés usados en esta Revista :-: Dirigirse a esta Admón., Hermosilla, 57.

LA
TOS

Cualquiera que sea su origen
SE ALIVIA SIEMPRE INSTANTANEAMENTE
con el empleo de las

PASTILLES VALDA

ANTISÉPTICAS

PRODUCTO INCOMPARABLE

CONTRA

ENFRIAMIENTOS, DOLORES de la GARGANTA,
LARINGITIS reciente o inveterada,
BRONQUITIS agudas o crónicas, GRIPPE,
INFLUENCIA, ASMA, ENFISEMA, etc. etc.

FIJAOS BIEN

PEDID, EXIGID

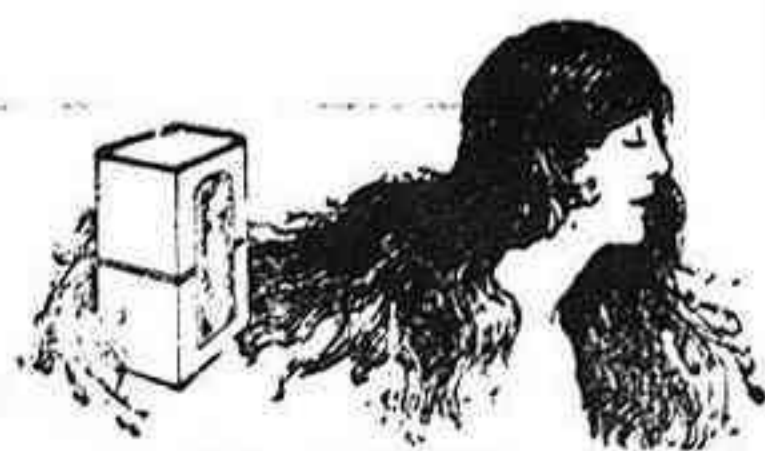
EN TODAS LAS FARMACIAS
al precio de 1.75 pesetas
la CAJA de las VERDADERAS

PASTILLAS VALDA

llevando el nombre

VALDA

Fórmula :
Menthol 0.002
Eucalyptol 0.0005
Azúcar-Goma



Agua RADIUM

CABELLO y BARBA

CORTÉS HERMANOS, BARCELONA.

TINTURA
INSTANTANEA

Matices naturales y permanentes.
Una aplicación cada tres meses
Negro, castaño obscuro, castaño claro, etc.



INDUSTRIAS FORB S A
TRAVESERA 316 BARCELONA

GANAREIS TODOS
50 PESETAS
DIARIAS

señoras ó caballeros, ocupándose de la colocación en tiendas, bazares, comercios, particulares, del científico

FILMASCOPE
PATHE

(cinema de familia, utilizando los «films» de grandes «cines»). Última creación de la casa PATHE-CINEMA. Envío completo, franco porte, enviando 16 pesetas, giro internacional, a los Establ. Edg. Levy, 18, Cours Pasteur, Bordeaux (Francia). LA FORTUNA PARA LOS REVENDADORES. Grandes descuentos. Sensacional para Reyes.

Lea V. NUEVO MUNDO

PROXIMO ACONTECIMIENTO CINEMATOGRAFICO

EL JEFE POLITICO DE EL CABALLERO AUDAZ



EDICION

HUGON

FILMS

PARIS

RENÉ NAVARRE
EN EL
PAPEL DE QUINTANA

CAMARA

LA NOVELA SEMANAL

publica hoy un número
EXTRAORDINARIO
que contiene lo siguiente:

El Príncipe del "Cantar"

Cuento de CONCHA ESPINA

El admirador

Cuento de JOSÉ FRANCÉS

La flecha perdida

Novela poemática, en verso,
de EDUARDO MARQUINA

Lección de cosas

Cuento de A. DE HOYOS Y VINENT

La dolora del burlador

Cuento de EMILIO CARRÈRE

Ilustraciones de BALDRICH, BAROLOZZI,
BUJADOS, DURIAS, ECHEA y MANCHÓN

CIEN páginas de selectísima lectura

50 céntimos ejemplar en toda España

DIAZ FOTOGRAFIA :: DE ARTE ::

FERNANDO VI, 5. — MADRID

INGENIERIA Y CONSTRUCCION

REVISTA MENSUAL IBEROAMERICANA

Viene a ocupar un puesto que habia vacante entre las revistas técnicas. no viene a competir con ellas. Su orientación es diferente a todas las demás y su presentación única. Se ocupará principalmente de

- ~ Ingeniería civil,
- ~ Minas y metalurgia,
- ~ Electricidad y mecánica,
- ~ Agricultura y montes.

Su objeto es ser el elemento auxiliar del técnico y del industrial, y su modesto precio de suscripción (30 pesetas año) está al alcance de todo el mundo.

APARTADO DE CORREOS 4.003
LARRA, 6 MADRID

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista :-: Dirigirse á esta Administración, calle de Hermosilla, núm. 57, Madrid



ALCOHOLATOS

PARA EL TOCADOR Y EL BAÑO

de Acacia, Clavel, Heliotropo, Jazmín, Lilas, Rosa, Violeta y Nardos.

DELICIOSO PERFUME

ALCOHOLERA ESPAÑOLA. — CARMEN, 10

Envíos á provincias y al Extranjero

CÓMO EMPIEZA EL AÑO LA NOVELA SEMANAL

DURANTE el mes de Enero **La Novela Semanal** publicará cinco números de positivo valor literario. Las firmas reputadísimas de VALLE INCLAN, CONCHA ESPINA, MANUEL BUENO, EDUARDO MARQUINA, JOSÉ FRANCÉS, A. DE HOYOS Y VINENT.

los mejores dibujantes actuales, estas obras de los maestros pretéritos. Del libro hundido en el silencio ó del núcleo reducido de lectores que les saborean egoístamente van á tener la enorme difusión que en sus tiempos de ediciones breves no conocieron. De nuevo la admiración



JOSÉ FRANCÉS



CONCHA ESPINA



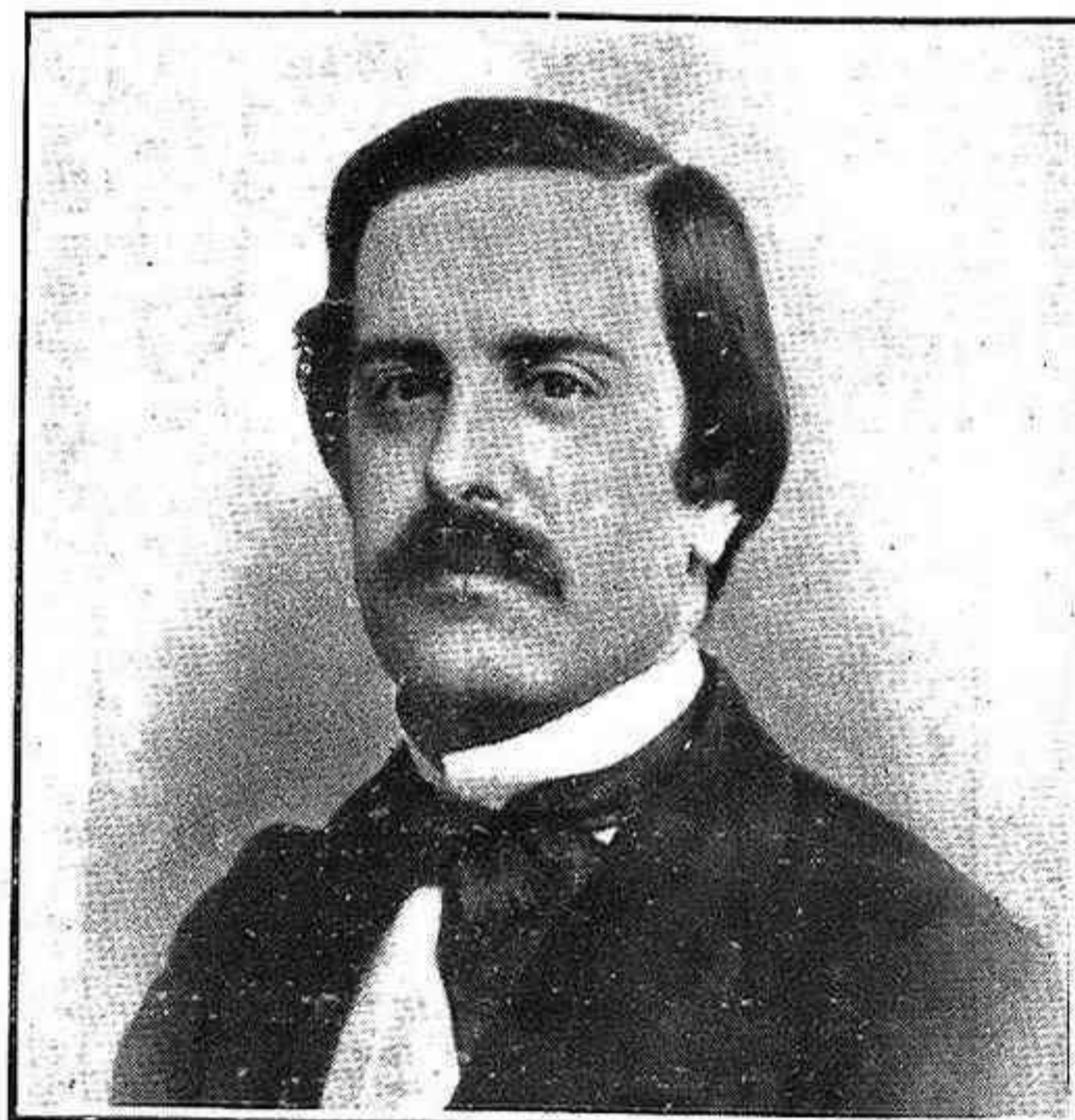
EDUARDO MARQUINA

novelas breves de los MAESTROS DEL SIGLO XIX.

De este modo **La Novela Semanal**, que ya era una de las primeras revistas del mundo por su escogida y selectísima colaboración de escritores españoles y extranjeros, se dispone



A. DE HOYOS Y VINENT



JUAN VALERA



MANUEL BUENO



EMILIO CARRÈRE

á ratificar más aún esa supremacía, otorgando á los grandes novelistas de ayer una atención que se tenía olvidada y que servirá de grata revelación á las nuevas generaciones.

Sucesivamente irán reapareciendo en **La Novela Semanal**, profusamente ilustradas por



GILBERTO BECCARI

EMILIO CARRERE, autorizan con su gran prestigio esos números. A ellas ha querido la popular revista añadir la del ilustre hispanófilo, el novelista italiano, quien evoca en su obra **Iberáa** la América del Sur en su vida libre y selvática. Y finalmente inaugurará con **El pájaro verde**, de JUAN VALERA, la serie de reediciones de



R. DEL VALLE-INCLÁN

y el fervor del público volverá hacia los que nunca debieron ser postergados.

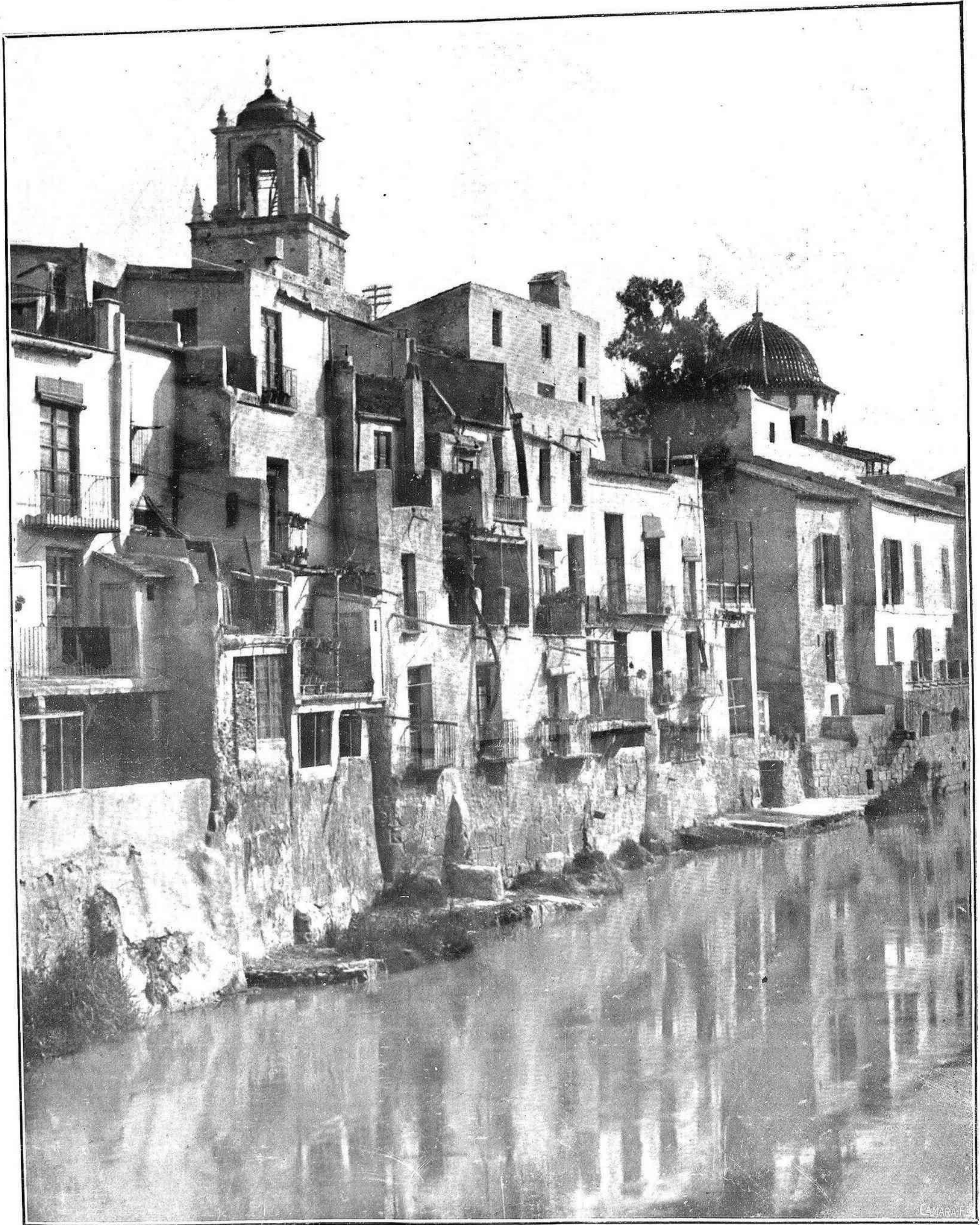
Y **La Novela Semanal**, que nació y vive para cumplir una misión noblemente divulgadora de la literatura de su época, empezará á sentirse un poco satisfecha del camino andado y del que habrá de andar en lo futuro.

VA USTED A LEER A LOS MAESTROS DEL SIGLO XIX EN
LA NOVELA SEMANAL

La Esfera

ILUSTRACIÓN MUNDIAL

DIRECTOR: FRANCISCO VERDUGO



Vista de Orihuela (Alicante) desde el río Segura

FOT. HIELSCHER

LA NOCHEBUENA EN EL MAR

(EN LA COSTA DE ÁFRICA)

CON las primeras é indecisas claridades del alba cesó de soplar el terral, ese viento cálido, sofocante y maloliente que recoge todos los miasmas de la sucia y miserable morisma.

En el puerto, á medio construir, desabrigado é inhóspito, empezó á recalar una mar tendida, larga y muerta, de un color fangoso, ocre. Se empollaba en los bajos fondos de la rada y rompía en la costa, deshaciéndose en hirvientes espumas.

Con su fuerza, al romper, arrancaba del acantilado sonidos lúgubres, de muerte; pero en la playa moría despacio, tranquila, dulcemente y festoneada de encajes nítidos. Era la mar, delatando un viento que no tardaría en soplar con furia.

El «Gurugú», esemonte ingente, rojizo, diríase que sangrante, lucía su cumbre nubosa, esfumando su silueta, siempre recortada en el cielo. Era también la señal, casi siempre infalible, de viento fuerte de la mar. Lo que la gente de la costa africana llama «cariz de Levante».

El cañonero, pequeño, de poco tonelaje, fondeado con dos anclas en el que pudiéramos llamar con buena voluntad puerto para «poniente», iba sintiendo la mar que recalaba, dando fuertes y aparatosos bandazos, como única reclamación. Aprovechando á las ventolinillas que ya empezaban á soplar, se defendía de cuando en cuando con amplias cabezadas de las olas que aumentaban y rompían. Se parecía esos caballos de sangre que reculaban y encabritaban, al notarse sujetos fuertemente por las bridas.

A medida que avanzaba el día las señales inequívocas del temporal de Levante se acentuaban, y á bordo se dieron las órdenes oportunas y se hacían las faenas propias para defenderse del tiempo que se avecinaba con mal cariz. Se avivaron los fuegos; se izaron y trincaron los botes, y todo quedó listo para abandonar el fondeadero, echarnos á la mar y luchar con él á «campo abierto» y no en aquella ratonera que se iba poniendo insostenible.

Al morir el sol, entre nubarrones rojos que parecían de fuego, la mar se hizo más gruesa y rompiente, y el barco en su defensa levantó tanto la proa que se sintió en todo él un estrechónazo como de rotura de cadenas.

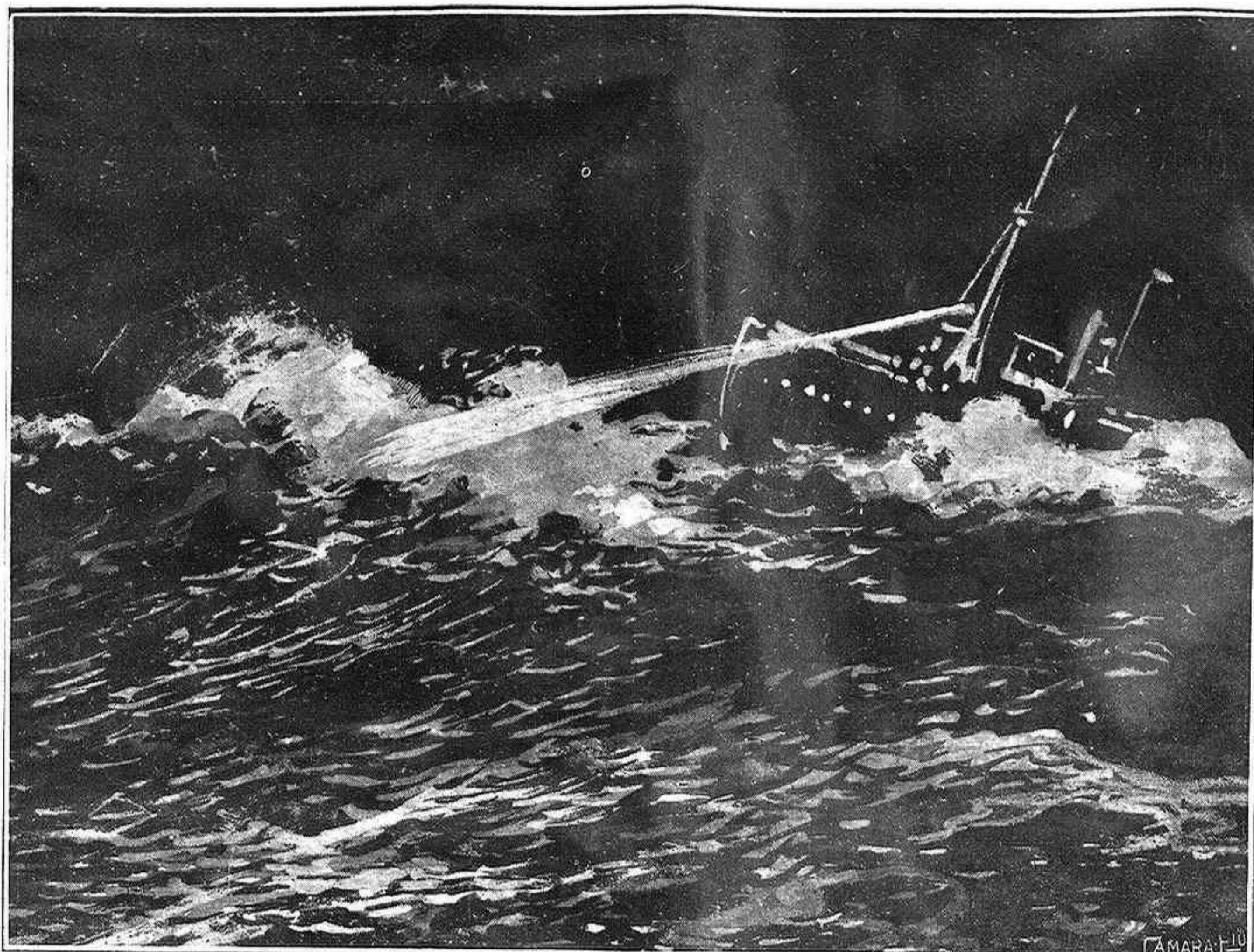
El comandante, cariñoso y sonriente, como siempre, subió á la toldilla, y dirigiéndose al grupo de oficiales, exclamó, preguntando:

—¿Qué les parece á ustedes comernos el pavo y bebernos el champán en «Tramontana»?—y añadió, mirando al cielo: —Porque esto se va poniendo feo.

A todos nos pareció de perlas la idea. No podíamos salir de á bordo ni saltar á tierra; y aunque teníamos por la proa un viaje molesto y un par de horas de capear el antipático Levante, luego llegaríamos á la riente y tranquila ensenadita de «Tramontana» y podríamos, descansados, contentos y quietos, sobre todo «¡quietos!», disfrutar del dorado pavo y descorchar alegres aquellas botellas panzudas y «explosivas», que tintineaban unas contra otras en la repostería.

Se tocó babor y estribor de guardia. Se levantaron las anclas, luchando con el agua, que inundaba ya el castillo, y el cañonero, despacio, lento, cabeceando, dió avance y con su tajante proa nos hicimos á la mar.

Por la popa quedó la población sumergida en las sombras nocturnas, y algunas lu-



ces empezaban á parpadear. ¡Desde á bordo, muchos ojos se volvieron para mirar con envidia á aquellas luces que alumbrarían escenas familiares!

El barco marino se defendía con arrojo de la mar, y en la noche oscura se oía el silbido del ventarrón rozando las jarcias y el chapoteo del agua al romper de las amuras, haciendo rociar, con lluvia menuda y fría, las bacaladas del puente, que nos resguardaban del viento.

De pronto se oyó una voz de miedo, enérgica y como de caridad; una voz inconfundible: «¡Hombre al agua!» El grito corrió desde popa al puente, repetido en forma de eco, y un escalofrío de terror paralizó por un momento á toda la dotación. En el puente se dieron órdenes urgentes por los telégrafos de máquinas; fueron arrojados al agua, con furia, salvavidas y todos los objetos flotantes. La

gente, nerviosa, saltó para arriar y tripular el bote de salvamento, y algunos oficiales tuvimos que impedir, haciéndonos respetar, que algunos muchachos se arrojasen al agua para salvar al caído. Con serenidad, con esa calma tan preciada é indispensable en los accidentes de mar, maniobró el barco, se encendió el proyector y pudimos distinguir entre las olas negras, fosforescentes, la cabeza del naufrago que surgía de las aguas. Cerca ya el barco de él, no hubo que arriar el bote, que seguramente se hubiese hecho trizas, y desde la toldilla se le lanzó un salvavidas amarrado á un cabo. Nadando hasta él con entereza, marinó ágil y pudimos recogerle á bordo, entre vítores y exclamaciones de alegría. Era el patrón de la canoa un muchacho gallego, fuerte, valiente y cumplidor. Un hijo de las Rías Bajas, fornido, serio y trabajador como todos los marineros de las costas gallegas, que tienen como orgullo vivir en la mar, queriéndola y despreciándola, cuando se pone seria. Así tratan también á la «capaza».

Amaneciendo, dimos fondo en la cala. Se organizó la cena, convertida en «desayuno», y surgió el deseado pavo y los «frascos» de golletes lujosos. El comandante, contento, satisfecho, mandó llamar al del «remoión», cuando terminasen de darles friegas de alcohol en la enfermería. Presentóse por fin, sano, colorado, riéndose como si viniese de una romería. El comandante, ofreciéndole una copa espumosa de champán, le dijo:

—¡Toma, valiente!

El muchacho, azorado, replicó:

—¡Gracias, mi «comandante», pero yo desearía otra cosa.

—¿Qué quieres, di? Lo que quieras te lo doy.

Y, dando vueltas á la gorra entre las manos, exclamó mirando al suelo:

—Darle á usted, si puede ser, dos abrazos. Uno por mí y otro por mi madre.

Se abrazaron, y todos quedaron pensativos.

El comandante, para disimular unas lágrimas que iban á brotar, ordenó casi chillando:

—¡Tú, repostero, trae más champán!

Así terminó aquella Nochebuena, que á mí no se me olvidará en la vida.

PEDRO RISTORI MONTOLIO

Cádiz, Diciembre 1924.

DIBUJO DE VERDUGO LANDE

ESTA NOCHE

¿No escuchas, madre, ese balar,
de los rabeles de los chicos?
¡Esta noche, después de cenar,
yo voy á cantar villancicos!

Después de tantas Nochebuenas
que fueron malas lejos de ti;
después de tantas agrias cenas
¡voy á cenar esta noche aquí!

Se acabaron mis soledades.
Vuelvo á ser niño en tu regazo.
¡Y éstas sí que son Navidades!
¡Déjame que te dé un abrazo!

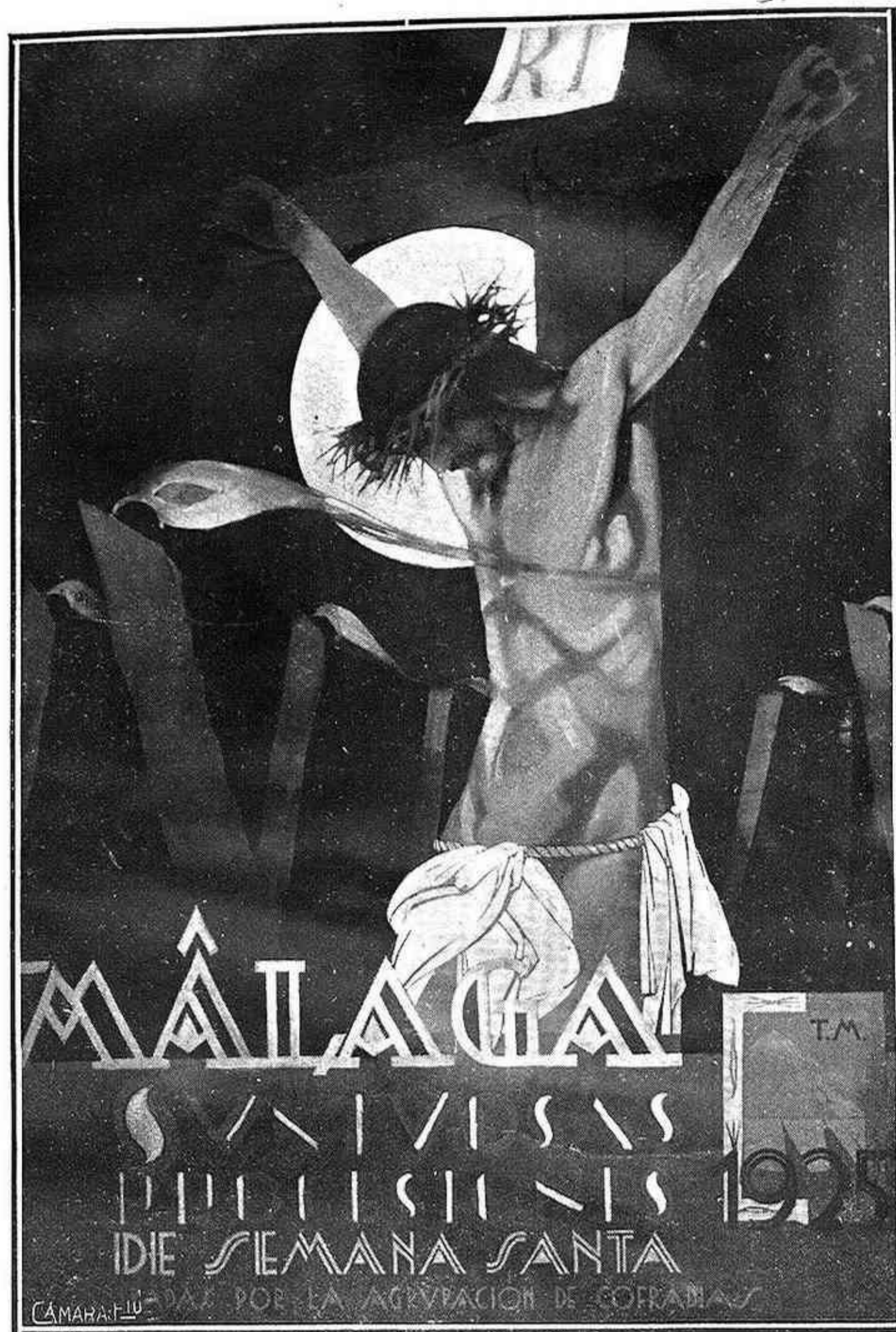
Destierro, afanes, penas, llanto...
Esta noche los voy á olvidar.
¡Ya verás si canto ó no canto
después de cenar!

Madre: ya la mesa tenemos;
le falta sólo su bendición.
Llegará padre, y cenaremos...
(¿Qué va á pasarte, corazón?)

Ángel LÁZARO

UN CONCURSO DE CARTELES

LA SEMANA SANTA EN MÁLAGA



Cartel de "Aristo Téllez", primer premio del Concurso



Cartel de Enrique Jaraba, primer premio extraordinario

Un completo éxito de organización ha sido el Concurso de carteles anunciadores de la Semana Santa de Málaga. D. Antonio Baena, presidente de la Agrupación de Cofradías de la citada ciudad, ha trabajado activamente en la preparación del certamen, y luego, dando con ello un alto ejemplo de amor al arte, ha ampliado el número de premios á instancias del Jurado. Este, compuesto por el citado señor, por los prestigiosos artistas Sres. Moreno Car-



Cartel de Pablo Coronado, segundo premio del Concurso



DON ANTONIO BAENA
Presidente de la Agrupación de Cofradías de Málaga, organizador del Concurso FOTS. CORTES

bonero, Simonet, Verdugo Landi y Blanco Coris, y por el reputado historiador de arte Sr. Ornela, acordó por unanimidad conceder el primer premio del Concurso al cartel de «Aristo Téllez», querido colaborador de nuestras revistas; el primer premio extraordinario al de don Enrique Jaraba, laureado artista malagueño; el segundo premio del Concurso al de D. Pablo Coronado, y el segundo premio extraordinario á D. Manuel León Astruc.



Cartel de Manuel León Astruc, segundo premio extraordinario





La eminente soprano japonesa Teiko-Kiwa en dos momentos de la ópera "Madama Butterfly", que ha cantado en el Teatro Real, obteniendo el triunfo que merece por su arte

FCTS. CAMUZZI LOMAZZI

EL ARTE SUPREMO DE TEIKO-KIWA

UNA "MADAMA BUTTERFLY" INIMITABLE

Las representaciones de la bella ópera de Puccini «Madama Butterfly», que la nueva Empresa del Teatro Real ha ofrecido en el feliz comienzo de esta temporada, brindábanos con un atractivo incomparable, el mayor que puede ofrecerse en una obra cuyo lugar de acción es un país remoto, tan distinto en costumbres, en perspectivas, en caracteres, en ideología y en historia como el Japón, la tierra de poesía, de heroísmo y de misterio que resiste en su encanto, en su bello colorismo, á las más tenaces investigaciones y á las más rudas embestidas de la civilización accidental, sin que logre destruir el perfume de su leyenda, la maravilla de las tradiciones en que se cimenta su presente.

Este singular atractivo era la interpretación de la protagonista de la obra, que en este caso lo es todo en la bella fábula, por una artista japonesa, la delicada y espiritual soprano Teiko-Kiwa, que une á sus condiciones de cantante y de actriz la dulce sugestión de su alma, que es el encanto más poderoso de las bellas hijas del Sol Naciente, por la suavidad de su feminismo, que es nácar en su piel y misterio de amor en sus ojos, y humilde blandura en sus movimientos y arrullos en su voz; encanto felino de muñeca con alma en todo su ser impregnado de la dulce poesía del cielo y del paisaje de aquel país de supremas sugestion.

Dar la sensación del ambiente con los decisivos recursos de que la escenografía dispone, con los muebles, los trajes, la caracterización de los artistas, el color y la luz, es relativamente fácil. Con un poco de buena voluntad se sitúa el espectador en ese ambiente en que se desarrolla el asunto de la obra dramática. Lo que ya no lo es tanto, no puede serlo, es que el artista que encarna una figura de opuesta raza, de muy diferente contextura espiritual, de sentimientos y de costumbres muy

distintas, dé esa sensación justa que se requiere para que á los ojos del espectador se ofrezca la realidad misma con sus inimitables atractivos, con su poder de persuasión, que somete y emociona de manera más decisiva que el más artístico y afortunado fingimiento.

Una japonesa, un alma de mujer de aquel país de poesía y de misterio, de heroísmo y de belleza, no es fácil imitarla. En todas las manifestaciones propias del ser humano, en la luz de los ojos, en la expresión de la mirada, en las inflexiones y aun en el timbre de la voz, en las actitudes, en los gestos, en la suave manera de saludar, de sentarse, en el modo de mover las manos, parece que aletea el alma conmovida por una sensibilidad delicada y dulce siempre dispuesta á la humildad, al sacrificio, al amor que compendia todas las bondades, todos los estremecimientos y todas las resignaciones.

Es un modo distinto de sentir y por consiguiente de expresar el que caracteriza á una japonesa, para que pueda ser fácilmente imitada por una mujer de Occidente, y si además se trata de una artista en la que necesariamente ha de mostrarse más despierta la sensibilidad, la imitación se hace imposible.

El encanto de la Butterfly, que vive en la escena Teiko-Kiwa, consiste precisamente en eso. No es la voz de timbre que acaricia; no es el arte de la actriz que finge con suprema intuición los sentimientos que ha de expresar lo que en ella subyuga y conmueve: es su propia alma, que al vibrar con la emoción que experimenta, imprime á la figura el realismo que en vano puede tratarse de imitar por la sola virtud del arte.

Todas las seducciones, todos los aspectos, todos los matices anímicos en que el poema de amor y desventura prestan calor de humanidad al personaje, tienen en su maravillosa intérprete la expre-

sión adecuada, el gesto propio, la actitud precisa, la voz y el ademán que les corresponden.

La protagonista de la fábula no requiere para ello un meditado estudio, un esfuerzo sentimental que la haga compenetrarse con el espíritu y con el alma de la figura que representa; por el contrario, el menor fingimiento, la más sincera espontaneidad impregna la figura de un realismo puro que no atenúa la ficción escénica un solo instante, porque lo mismo cuando en su alegre frivolidad acude al amor como una mariposa á la llama en que ha de abrasarse, tiene expresiones de alegría, acentos cristalinos y relampagueos luminosos de felicidad que comunican al espectador todos sus efectos sentimentales, cuando el dolor la hiere y el desengaño cruel apaga en su espíritu la luz de la dicha en que su corazón se bañaba, la forma de expresar estas sensaciones nos hace ver á la mujercita pájaro que es la japonesa, en sus hondos tormentos como en sus intensas alegrías, y que sin embargo de esta apariencia de impresionabilidad ligera y frívola llega firme al heroísmo, recta y sin vacilación á la muerte, mostrando la inescrutable complejidad de esas almas de transparencias y misterios indescifrables, la fuerza de su temperamento en que en tan sorprendente maridaje se unen la energía y la sencillez, la humildad y el valor que en el ser de las razas occidentales parecen antagónicos, no ya en el sexo débil, sino en el fuerte.

Este es el secreto de la emoción que nos produce esta Butterfly deliciosa, inimitable, única, que sobre los grandes méritos de la artista, en los que otras pueden igualársele, flota su alma de japonesa con la extraña complejidad que es su mayor encanto.

E. CONTRERAS y CAMARGO

EL PREMIO NOBEL DE LITERATURA



LADISLAS REYMONT, ESCRITOR LAUREADO EN 1924

LA circunstancia de habersele conferido el Premio Nobel de Literatura á M. Ladislás Reymont me invita á ofrecer al público algún aspecto de la vida de este ilustre escritor polaco, con cuya amistad me honro desde hace algunos años.

Hacia 1910 ó 1911 vino Ladislás Reymont, acompañado de su señora, á Madrid y otras poblaciones de España y fué entonces cuando tuve la oportunidad de conocer y tratar al ilustre literato.

Era por aquella época hombre de poco más de cuarenta años. Fisicamente, fuerte. Faz angulosa, barba en punta y ojos brilladores á través de los lentes. Muy curioso de las cosas de España, debió permanecer en esta capital cerca de un mes. Pero cuando tuvimos ocasión de tratarle de manera más íntima y en su propia casa, fué al año siguiente en Francia, durante una larga permanencia nuestra allí con motivo de un viaje de estudios. Vivía Ladislás Reymont en París y solamente por los veranos solía ir á su tierra. Instalado en el Boulevard Montparnasse, en un estudio confortable, recibía un día á la semana gentes de letras y artistas franceses, extranjeros y en su mayoría compatriotas suyos que vivían ó transitaban por la capital de la vecina República. La circunstancia de haber traducido por entonces la Srta. Bela Lutoslonsky un libro mío al polaco, y para cuya traducción hice un prólogo lleno de sinceras protestas de afecto á Polonia,

acrecentó la cordialísima acogida que yo encontraba en casa de Reymont.

Por aquellos años ya se habían publicado, claros, sus principales obras—*La Comediante*, *La tierra de promisión* y su obra maestra *Los campesinos*, en polaco *Chłopi*, traducida al francés con el título de *Les paysans*. Esta magnífica epopeya campesina, donde se patentiza la exaltación y fervores nacionalistas del autor, es la que atrajo sobre sí la atención de la Academia de Suecia. No gozaba, sin embargo, por aquellas fechas en París de la popularidad en su amplio sentido; pero sí era ya de relieve y notoria su persona en los medios literarios. Su amor á la tierra quizá se engendra en la modestia de su origen: nació de una familia humilde en una pequeña aldea de la Polonia rusa, conservó vivo el recuerdo y clamor del suelo nativo y de sus gentes. Empleado más tarde, después de varias vicisitudes, en una Compañía de Ferrocarriles, debe á un accidente sufrido en el servicio el cambio de orientación en su vida, pues le indemnizaron fuertemente, lo cual le permitió dedicarse al cultivo de sus aficiones literarias. No llevaba, como es natural, á estas tareas un gran bagaje de cultura; pero tenía la honda emoción de haber compartido los dolores y miserias del campesino polaco, de haber vivido la misma vida, y conservaba en los ojos ingenuos la clara visión del paisaje. Esa es la fuerza de su obra dividida en cuatro volúmenes (las cua-

tro estaciones del año), donde el campesino aparece como un elemento más de la tierra, influenciado por ella.

Como detalle particular del carácter de este escritor, señalaremos el hecho de que á pesar de vivir en Francia no hablara apenas el francés, ni quería aprenderle, por temor, según nos decía, á mixtificar su lengua nativa. Se valía, como intérprete, de su señora, interesante é inteligente tipo femenino.

El relieve y la actualidad alcanzado por este ilustre escritor nos hace evocar su recuerdo á través de los años y la cariñosa hospitalidad que encontramos en su hogar, lo que nos permite poner al lado de los méritos del escritor las excelentes calidades morales del hombre.

Como última nota de estas impresiones, por donde se advertirá el amor y la veneración que Ladislás Reymont sentía por las cosas de su tierra, referiremos que habiéndonos sentado á su mesa en la festividad de primero de año, ya en los postres se hincó respetuoso de rodillas para recibir de manos de su mujer una caja llegada aquel mismo día de su aldea natal, y cuyo contenido eran unos dulces, producto particular de su tierra, elaborados sólo en aquellas fechas señaladas. Con la honda emoción abrió la caja y me ofreció aquellas pastas como en un rito sagrado...

VICTORIANO GARCIA MARTI



ERA llegado el otoño, un otoño tardío, pluvioso, lúgubre. El cielo, muy bajo, denso vellón de nubarrones negruzcos, se expandía como un sudario de plomo sobre la tierra. El día gris y brumoso de Noviembre parecía temblar en un calofrío de abatimiento infinito. La desesperación gemía en los silbidos del viento y el rumor de la lluvia era como un fluir de lágrimas inagotables y sin consuelo.

Hasta el límite del horizonte no se percibían sino aldeas destruidas, lamentables vestigios de bosques deshechos, iglesias en ruinas, negros esqueletos de huertos que devoró el incendio... La guerra, con su férrea pesuña, había hollado los campos, antes ubérrimos. Todo el país era como un vasto cementerio del que emergían acá y acullá rojas chimeneas semejantes a piedras funerarias empapadas en sangre fresca aún.

Los sembrados dijéranse cadáveres cara al cielo. Estaban las tierras desgarradas, convulsionadas, como las proximidades de un cráter; por doquiera las cubrían esos inmundos vestigios que dejan los asesinatos y el incendio. Saturaba el aire el hedor de los cadáveres en descomposición y de las piedras calcinadas. La muerte ululaba sobre los muertos y las ruinas su himno triunfal.

Hacia Oriente veíanse aún las negras columnas de humo coronadas por el rojo fulgor de las llamas que iban devorándolo todo. Eran las aldeas, eran las ciudades, eran las granjas que ardían, mientras el viento llevaba lejos, muy lejos, el rugido sordo, monótono y salvaje de la artillería desencadenada. Sobre la ancha carretera serpenteante a través de los campos cubiertos por la bruma, el rebaño humano, como un torrente fangoso y negro, huía enloquecido. Era un sombrío desfile de carretas cargadas de niños y de cachivaches, de miserables vacas que mugían, conducidas del diestro, de enflaquecidos perros que aullaban, buscando a sus amos entre los fugitivos. La procesión interminable atravesaba los campos, las ruinas, los bosques, sin otro pensamiento que salvar distancia, ir lo más lejos posible. A veces un destacamento de caballería dábales alcance. Como una tromba caía sobre ellos y luego se alejaba en la niebla. A veces un automóvil se les echaba encima con horrible estrépito. Los infelices se dispersaban un momento, y cuando había pasado el peligro reanudaban la dolorosa caminata.

Curvados bajo el peso de sus envoltorios, agotados hasta el límite de sus fuerzas, famélicos, cubiertos de harapos, avanzaban en un silencio angus-

tioso y lúgubre. En los rostros parecía estereotipada una expresión de terror y de mortal congoja. Algunos de los fugitivos llevaban varias semanas huyendo sin tregua ni reposo. Dormían en los fosos, entre los escombros, en las trincheras abandonadas, alimentándose de lo que hallaban en el camino, de los restos de víveres, de los despojos de un animal muerto y con más frecuencia de patatas medio podridas que arrancaban con sus dedos esqueléticos al suelo endurecido por la helada. El huracán de la guerra los había barrido de sus viejos hogares, y como un puñado de hojas secas los empujaba hacia lo desconocido en un torbellino de pánico...

De improviso, oponiéndose a esta oleada irresistible, un perro enorme, parecido a un lobo, y que, como el lobo, tenía la pelambre roja y áspera, buidos colmillos y cabeza en triángulo, esquivó de un salto la masa de fugitivos, y luego de lanzar un aullido largo y siniestro, emprendió velocísima carrera en sentido contrario a la caravana. Creyóse que estaba rabioso. Nadie le conocía. Nadie osó detenerlo. Otros perros emprendieron su persecución. Tornaron pronto, jadeantes y humildes. Pero él continuó su carrera loca. Le empujaba un recuerdo más fuerte que todo. Iba a la busca de su aldea, de su cubil, de sus amos.

CÁMARA-FID

Al cabo de algún tiempo se sentó al borde del camino y escrutó el horizonte con sus ojos inyectados de sangre. Todo le era extraño. Extraños aquellos surcos sembrados de inmundicias; extrañas aquellas ruinas, y tan espantables, que levantándose de un brinco escapó, la cabeza baja, hacia Levante, hacia los campos de batalla, de donde llegaba el fragor de los cañones, de donde huía la gente, azuzada por el miedo. Corría, corría siempre á través de las tierras encharcadas y neblinosas. Durante días enteros rastreó en vano el suelo, dió mil vueltas y revueltas, anduvo y desanduvo mil veces el camino, rebuscó entre las ruinas de los pueblos incendiados, se detenía junto á los grupos acampados en los bosques; arrastrábase detrás de los convoyes, olisqueaba en los campos de batalla, indiferente á las balas, á los gritos y al estruendo, insensible ante el peligro. Por rara casualidad una mano piadosa compartía con él un mendrugo. Otras veces, la mayoría, sus humildes lamentos eran acogidos con golpes.

Enflaqueció espantosamente; se hizo bravío y llegó á estar tan famélico que aceptaba cualquier alimento. Le vieron beber sangre humana, y se imaginaban de él cosas aún más repugnantes. Así, cuando se acercaba á alguien lo recibían á pedrada limpia. Acabó por temer al hombre y evitar los pueblos no destruídos. Ni aun osaba aproximarse á los niños que lo llamaban, cariñosos. Incansable y sin reposar jamás buscaba á los suyos. Un buen día acertó á topar con la pista conocida. Fué en la misma carretera por donde huía el rebaño humano, dos ó tres kilómetros hacia Levante. Empezó á ladrar gozoso, y sacando fuerzas de flaqueza, corrió, derrochando las escasas energías que le restaban. Rememoró que su aldea se hallaba justamente detrás del collado, y que un poco antes estaba la enardecida donde, bajo la sombra de los álamos, se erguía la cruz destacando su silueta sobre el blanco caserío allá en el fondo.

Llegó, al fin, al poblado, y casi sin alientos tendióse al pie de la cruz. Ya no había casitas blancas, ni verdoba el bosque ribereño, ni existía la vieja casona en medio de la plaza, ni aún restaban apenas vestigios del prado esmeraldino descendiendo en suave rampa hacia el río. Allí no había sino ruinas, montones informes de escombros, de arena y tierra removida, baches cenagosos, huertos deshechos, pedazos de chimeneas desplomadas bajo la metralla, y meciéndose, agoreros y hambrientos, en el aire pestilente, los siniestros cuervos, inseparable cortejo de la devastación. Y todo ello envuelto por una niebla húmeda y sucia, como andrajos de mendigo; todo inundado por la lluvia inacabable...

A pesar de esta transformación horrenda, el perro logró indentificar el pueblo. Era, sin duda, el suyo. Dió vueltas en torno de todas las casas, husmeó, ahulló, escarbó entre los escombros, en cada uno de los rincones, hasta en las más pequeñas oquedades, siguió hasta las más imperceptibles huellas humanas... Pero no pudo descubrir el emplazamiento exacto de su casa, de la casa de su amo. Hubiérase dicho que un terremoto acababa de aniquilar el lugarejo. Por doquiera cavidades profundas, marañas inextricables de alambrada, tabloneros rotos, ladrillos, paja semipodrida, hileras de tumbas con sus crucecitas blancas, hogares extintos desde hacía mucho tiempo é inmundos harapos ensangrentados, hierros retorcidos y orinientos... Por doquiera ni el más leve signo de vida, ni un hombre, ni un rinconcillo acogedor...

Se apoderó de él una especie de pánico. Su cuerpo se contrajo, se erizó, curvósele la cola y empezó á aullar... Aulló largo tiempo en una desesperación terrible. Al fin, dejándose caer en el lodo, arañó el suelo, y lanzando un

gemido lastimero, abandonóse á un extraño y lacerante dolor.

Varios cuervos que le observaban, al advertir la agonía del perro, ya casi inerte sobre el fango, lavantaron el vuelo del árbol en que se posaban. Aguzaron sus picos y fueron acercándose dando saltitos cautelosos. Hicieron el círculo, lentamente, hábilmente en torno del mísero vencido, sin dejar de amenazarle con los picos. Ya el más audaz de los sitiadores separaba las garras; ya se extendía sobre él una nube de alas negras desplegadas, de zarpas buidas como puñales, de picos encorvados y voraces... Los graznidos breves y roncós descendían cada vez más sobre él desventurado... Pudo levantarse á tiempo y huir hasta la vecina enardecida y refugiarse bajo la cruz, entre las zarzas y las hojas secas. Persiguiéronle los cuervos. Acabaron por posarse en los brazos de la cruz y en los chopos cercanos, esperando el fin. Era cuestión de paciencia.

Inmóvil, ya agotadas sus fuerzas, el pobre perro parecía llorar. De su garganta se escapaba un quejido breve, entrecortado, pleno de dolor. Era la voz de la desesperanza infinita, rebotante de odio. Se sentía incapaz de defensa, casi paralizado por la muerte, y á pesar de todo le atenaceaba las entrañas un hambre rabiosa. Entre tanto, los cuervos habían iniciado un nuevo ataque, rodeando las zarzas...

Y así transcurrieron las horas, lentas, interminables. De improviso llegó á

las narices del perro un penetrante olor á humazo y á hombres. Como galvanizado saltó á la carretera y corrió en dirección del viento. En medio de la plaza, bajo el porche de la iglesia, unos desdichados descansaban... Habían encendido una hoguera junto al muro, protegiéndola de la lluvia con tablones y hojarasca. Trascendía á patatas asadas. Sentados sobre mugrienta lona, algunos chiquillos se apretujaban unos contra otros, friolentos. Varias mujeres se acurrucaban al pie de la fogata contemplándola con ojos fijos é inexpresivos, mientras un viejo harapiento iba sacando de entre las llamas, con un pincho de hierro, las patatas asadas, arrojándolas luego á los chiquillos, que las devoraban con avidez lobuna.

Arrastrándose hasta la hoguera, el pobre perro gimio dulcemente...

—¡Largo de aquí!...—aulló el hombre, amenazando al intruso con el pincho.

El perro esquivó al pronto el golpe; mas espoleado luego por el hambre, tornó á acercarse.

Ya no gimoteaba; con sus ojos cuajados en lágrimas mendigaba un puesto junto á la fogata, una simple frase cariñosa. Pero el viejo le clavó una mirada tan siniestra que el perro se detuvo, contemplándole con desconfianza.

—¡Ten!... ¡Toma!... ¡No tengas miedo!...

Y el viejo trataba de atraerle, ofreciéndole como cebo una patata, mientras sus ojos ávidos se posaban en los lomos potentes del animal.

Comprendió el perro la ferocidad de aquella mirada. Y retrocedió, prudente.

—¡Chicos!... ¡Llamad al chuchó á ver si viene!... ¡Este sabe latín, no cabe duda!...

Y el viejo seguía tratando de engatusar al perro, prodigándole los apelativos más cariñosos. Todo era inútil. El intruso respiraba penosamente; de sus fauces, dilatadas de un modo espantoso, caían los espumarajos, bañándole el pecho... Castañeteábanle los dientes, se estremecía como si fuera presa de una convulsión; era como si le dominase el deseo irrefrenable de acometer. Pero no osaba dar un paso. Entretanto todas las miradas parecían hundirse vorazmente en su cuerpo, todas las manos parecían tenderse hacia su cuello aún robusto...

Ello ocurrió en un segundo. El viejo esgrimió la barra de hierro y la dejó caer de improviso y con violencia sobre la espina dorsal del perro, que aun mal herido, pudo huir, con un aullido espantoso, antes de que el agresor repitiese el golpe.

Siguiéndole los cuervos fueron á apostarse en las zarzas, al pie de la cruz, donde la pobre bestia se dejó caer, al fin, dispuesta á morir entre horribles tormentos.

La lluvia caía siempre, azotando las ramas y goteando de la cruz.

El Cristo de latón, coronado de espinas, desnudo, lacerado el cuerpo por las balas y los *schrappnels*, parecía contemplar este mundo infinitamente triste, salpicado de sangre, mancillado por los asesinatos, mientras sus labios murmuraban:

—¡Señor! ¡Señor!... ¿Por qué me has abandonado?

Y en las lejanías ignotas los cañones tronaban sordamente, sin tregua, como martillos que clavasen implacables el ataúd de todo lo que vive...

LADISLAS REYMONT

(Traducción de A. READER)



DIBUJOS DE BARTOLOZZI

JUSTICIA SOCIAL
EL
ASILO CUNA
DE
BARCELONA



La primera lección de comer bien

Y en plena calle Moncada está el Asilo Cuna. El Asilo Cuna es un orgullo españolísimo, del que apenas se dieron cuenta más allá de un ciento de personas. Tiene la devoción de las madres obreras que llevan á sus hijos á prime-



Dos "viejos compadres" durante la comida

Como un refugio ante las febriles estridencias de la gran ciudad, se abren en su viejo corazón, al que hoy desprecian unos alrededores de palacios poderosos y un ensanche de calles tiradas á cordel para la dorada medianía, un dédalo de callejuelas estrechas y curvas que forman recodo en redor de San Justo, y sobre cuyas piedras murales se divisan aún escudos nobiliarios, patios de señorío y soportales de fijoalargo con pozo, cisterna y verja de cancel forjado en hierro al fuego.

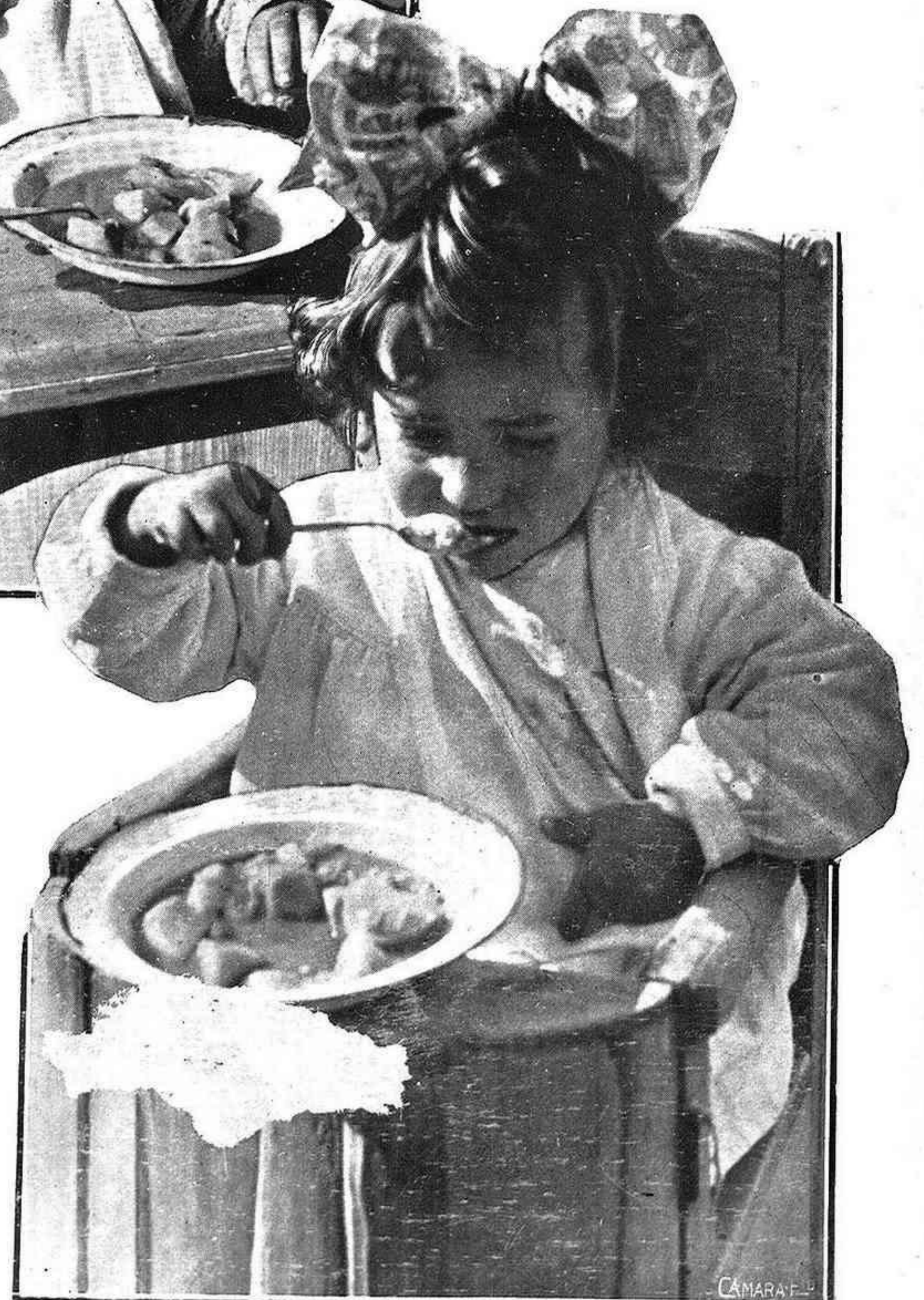
Es un pequeño barrio barcelonés, el más típico, el más interesante que nace á los pies de la Basílica, y suavemente, en declive galante, llega hasta el mar latino, atravesando la famosa calle de Fernando VII que es luego de la Princesa, rodeando el Palacio de Solferino y huyendo—abroquelado de unas hileras de casas modernas y profanas—del contacto del Municipio de un lado y de la Reforma de otro, á que vierten los volados primores del Convento de Santa Clara.

Son las calles de Barra de Ferro y Cremat lo Gran, Boria, Platerías, Regomir, de los Ciegos, de la Boquería y del Pont de la Parra, del Arco de Santa Eulalia y de la Condesa de Sobradíel, del Hostal del Sol, de la Plaza Nueva, del Pont de la Figuereta y de Santo Domingo del Call.

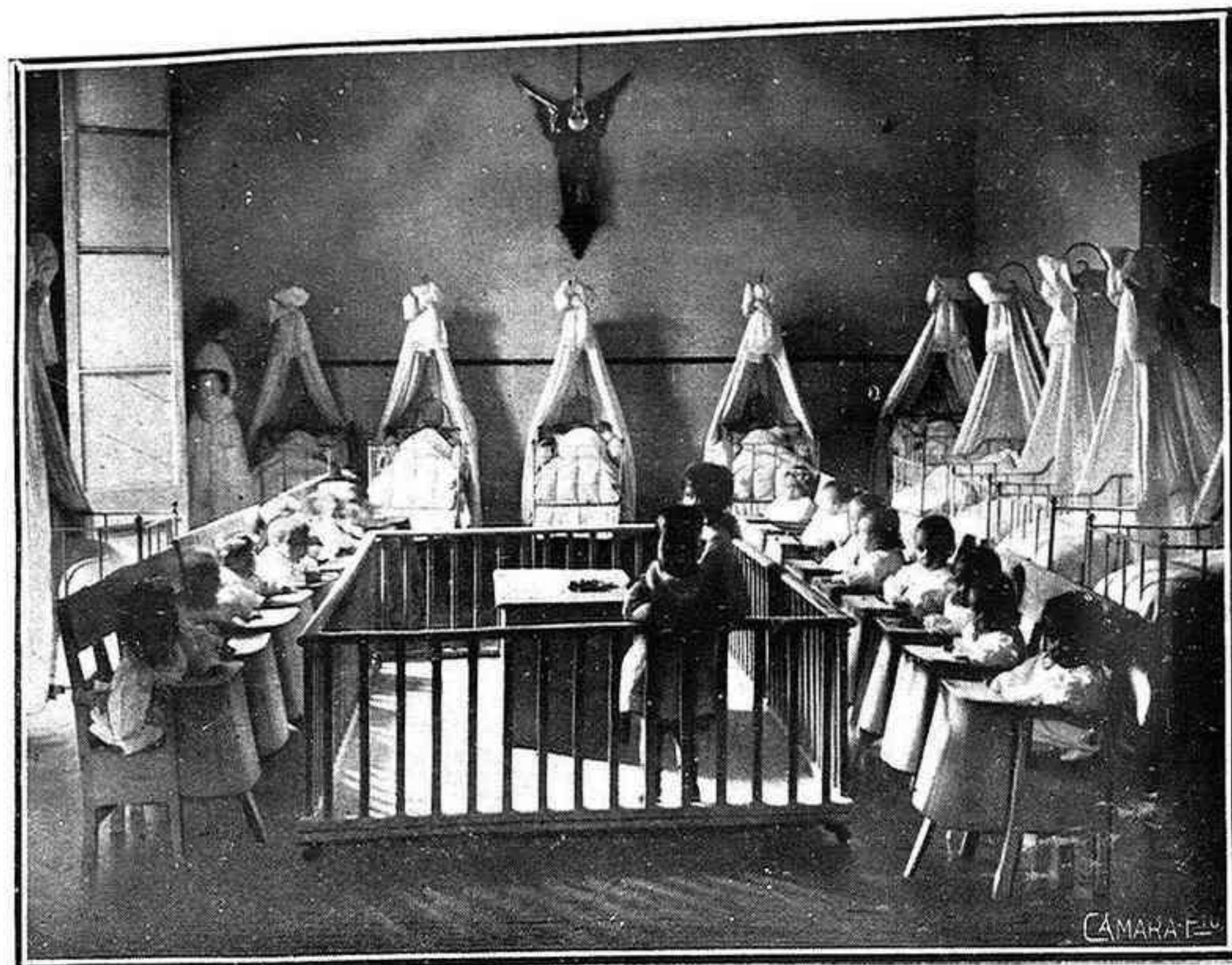
Calles, plazas, arcos y recodos con personalidad propia, con fisonomía inconfundible, con ese sello característico de la vieja Barcelona que no es el necio monotonismo de arbolitos raquíuticos y aceras de nuevo rico, sino la esquina con hornacina y farolillo, el pedrote carcomido y granujiento, los canalones que fingen monstruos y los zaguanes que aseñoran las calles...

Y en medio de ellas está la de Moncada, cuyo nombre es trazo vivísimo de historia de Cataluña.

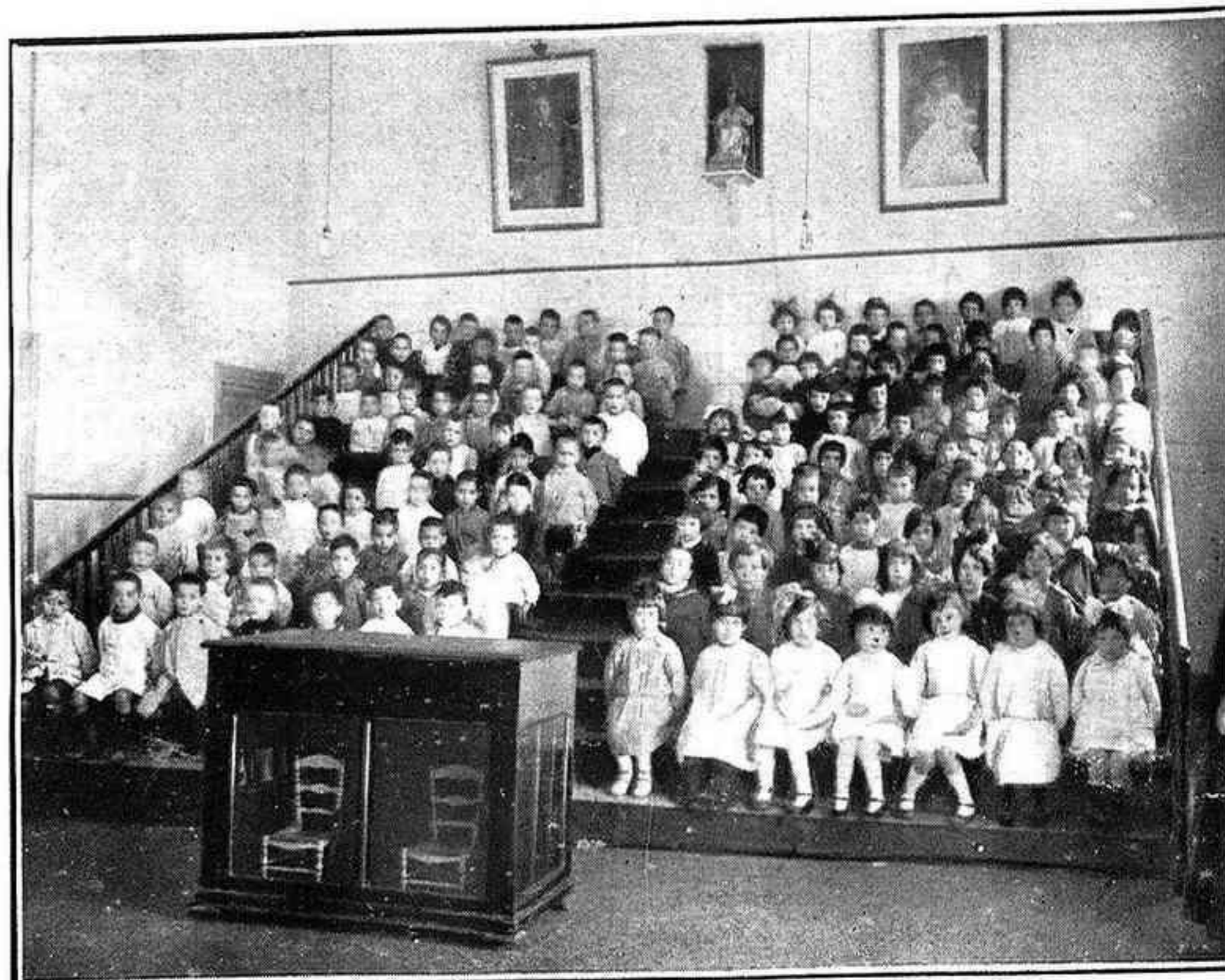
La niña bonita del lazo rojo



CAMARA F.P.



Salita de cunas y "aspirantes" á andar. En el centro, modelo de andadores y dos "ensayistas"



Clase de párvulos. Un poco más allá de la cuna y muchísimo más lejos del mundo que ríe fatalmente bajo los balcones...

ras horas de la mañana—al ir al trabajo—y los recogen limpios, mantenidos y enseñados á las horas de la tarde, cuando en el hogar espera el descanso.

El Estado y las autoridades provinciales no se ocupan—ni antes ni ahora—de colaborar á la obra admirablemente social de este refugio de amor, que tan maravillosos frutos da en todos órdenes desde su fundación. Sólo un grupo de damas—la ilustre marquesa de Castell-Florite, alma de la Institución, muy bien secundada por la Excm. D.^a Rosario Rebollo de Sagnier; doña Josefa Villanueva, Viuda de Castillo; la diligente tesorera D.^a Francisca Prats de Menacho; D.^a Dolores Puig de Coral; la activísima secretaria doña Dolores Sert, y la vicesecretaria Srta. Clementina Coll—luchan incesantemente, con un verdadero entusiasmo que nunca será bastante bien ponderado, para llevar á cabo la labor que se impusieron como damas españolas y caritativas, que saben serlo realmente por propio mérito y no por esas mercedes ajenas que son más propicias al elogio que al recto proceder de justicia social.

Es preciso verlo, como yo lo he visto, para comprender lo que vale y significa este Asilo moderno.

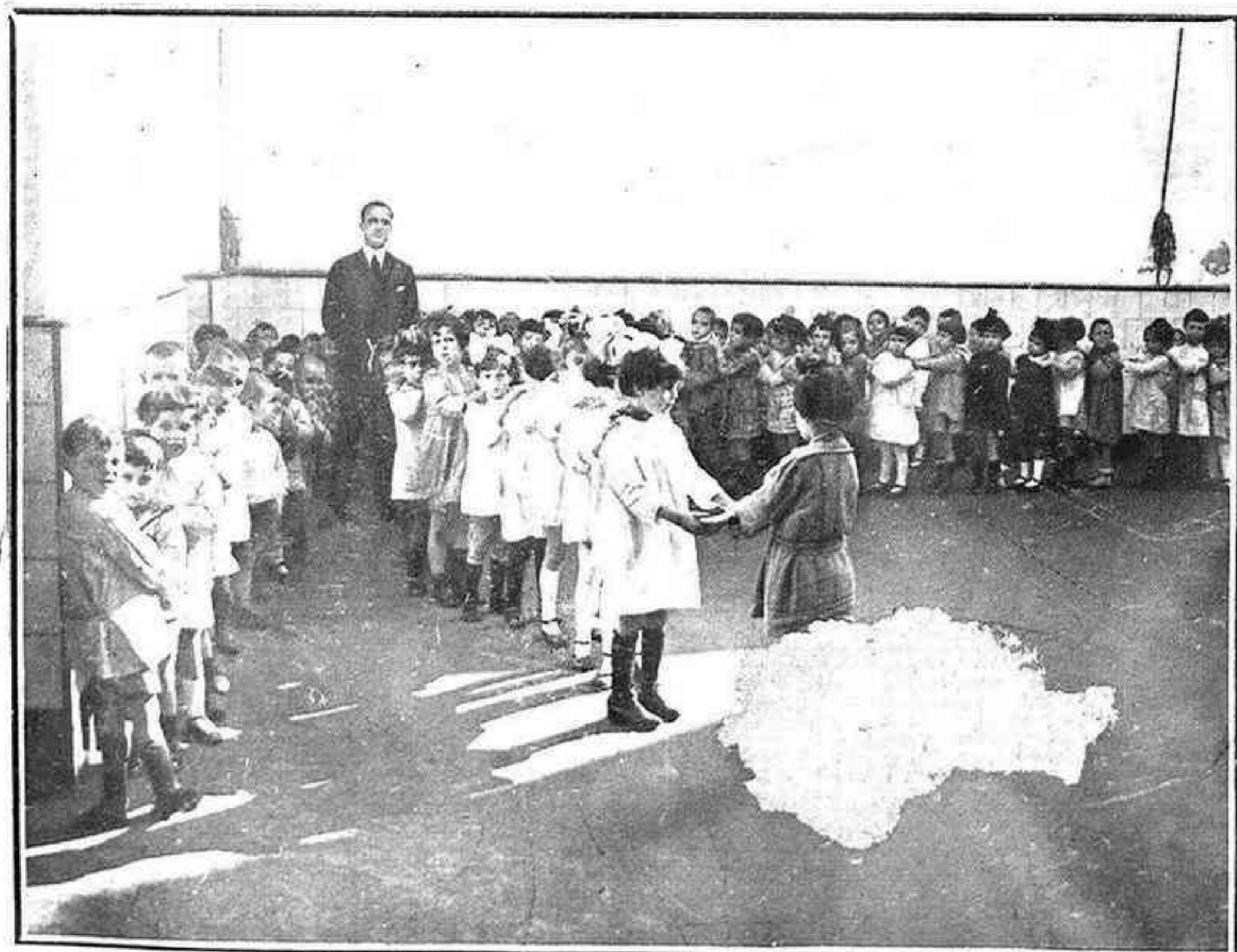
Una limpieza absoluta, un cariño exquisito para los niños, una reglamentada disciplina que asombraría al observador más exigente, son las bases de su funcionamiento.

El «recién llegado», el niño apenas nacido á quien su madre debe dejar aquí para ir á luchar cruelmente por la vida en un taller ó en una fábrica, encuentra los brazos amigos de una monjita que le ve bajo sus tocas albas y que siente sobre su corazón el cariño desconocido que la Virtud y la Caridad crean ante el débil, que agita sus manitas inverisimiles sin saber por qué.

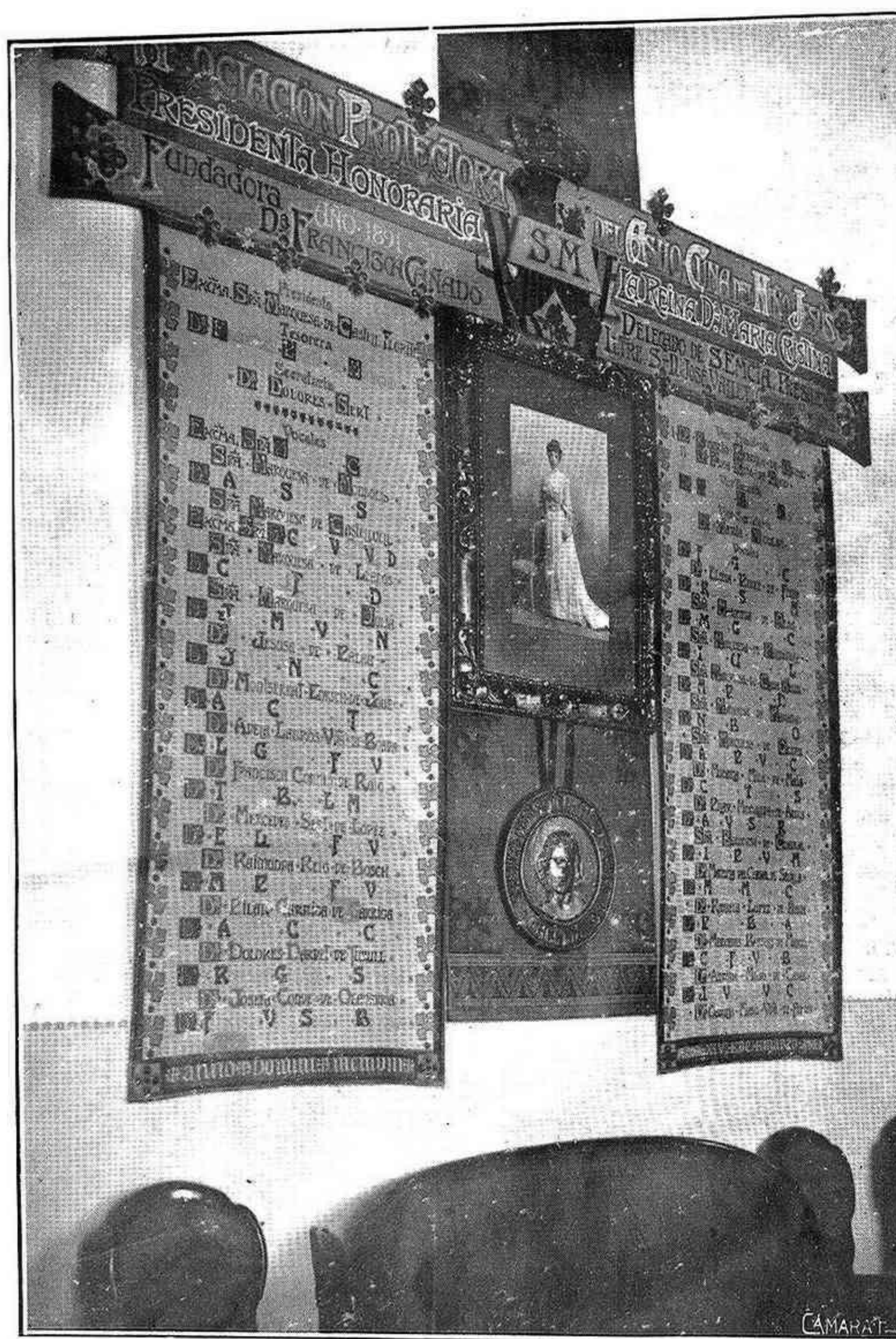
El mayorcito que se va dando cuenta de lo que le rodea, el párvulo que vive un poco más acá de la cuna y mucho más allá del mundo, que ríe seductor bajo los balcones del caserón, van creciendo en un ambiente puro y científico que labra sus inteligencias, educa sus corazones y fortifica sus musculos en un buen equilibrio de razón y fuerza bajo un alto espíritu de cristianismo español.

Lo que se aprende en la cuna siempre dura...

Y como aquel escudo histórico—tal vez la primera cuna del mundo—donde Alemania mecía á sus hijos Hércules é Ifcles, es este Asilo barca vigorosa que sufre sin mella los oleajes de la vida siempre envenenada á fuerza de egoísmos y pequeñeces—con mejor empuje que aquella concha de tortuga en que lloró por vez primera Enrique IV de Francia, y con más valentía que la que Prudhon y Thonie construyeron para el rey de Rusia.



La hora del recreo. Una sección de niñas y otra de niños, rodeando en uno de los patios del Asilo al Sr. Vila San-Juan



El cuadro de honor de damas protectoras del Asilo, de la que es presidenta S. M. la Reina Doña María Cristina

FOTS. GASPAR

Es deber social, labor de aquella justicia social serena y quieta, sin estridencias ni concesiones, que fué la gran devoción del maestro Dato, de que tan necesitada está la Humanidad, enferma de cerebro y espíritu, sugestionados por falsas teorías de oropeles y juegos de palabras, ó, lo que es peor, por un orgullo salvaje que niega apoyo al débil y derecho al pobre.

Estas niñas que aprenden cantando, estos hombreritos minúsculos que mañana serán España, no podrán olvidar este amparo del Asilo Cuna, que no tiene el estigma de la Inclusa ni la repugnante sensación de los hospitales de pobreza, porque es algo más que un refugio para niños de obreros; es una obra vidente del trágico porvenir que espera á nuestra raza, algo que pone delicadamente sobre estos corazones que aún no conocen la hiel de vivir, la dulce huella de creencias y esperanza en un más allá justo y sabio, muy superior al monstruo que les espera á la puerta del Asilo con las quijadas abiertas para morder vorazmente en sus carnes flácidas con las siete torturas del pecado mortal...

VILA SAN-JUAN

LA REALIDAD DEL COMUNISMO RUSO

REVELACIONES
DE UNA REVOLUCIONARIA CÉLEBRE



EMMA GOLDMANN

Famosa agitadora ácrata que está dando en Londres interesantes conferencias acerca del bolchevismo ruso



Un regimiento del Ejército Rojo desfilando ante el comisario superior, Trotzky, en la gran revista celebrada el 7 de Noviembre para conmemorar el séptimo aniversario del golpe de Estado comunista

Emma Goldman, la conocida ácrata llamada La Emma roja, expulsada de los Estados Unidos en 1919, después de dos años de prisión por su propaganda disolvente, hubo de dirigirse á Rusia, donde esperaba hallar el paraíso entrevisto en sus ensueños revolucionarios. Cuatro años ha permanecido la Goldmann entre los bolcheviques, estudiando de cerca sus procedimientos de gobierno y comprobando de visu los efectos de la dictadura comunista sobre el ex imperio de los zares. Su desencanto ha sido inmenso. Y al huir de la desventurada Rusia y refugiarse en Londres, ha expuesto en una serie de conferencias y artículos la verdad acerca del régimen cuyo séptimo aniversario acaba de celebrarse solemnemente en Moscú. Pareciéndonos interesante en estos momentos, cuando en toda Europa se estudia la conveniencia de afirmar ó establecer orientaciones hacia la izquierda, reproducir uno de los artículos sensacionales de La Emma roja, publicado en una revista inglesa.

«Sintetizar en una sola crónica periodística cuanto he visto durante mi permanencia de algunos años en Rusia, resultaría inútil intento. Me limitaré, por tanto, á establecer un brevísimo paralelo entre lo que yo esperaba hallar en Rusia y lo que encontré en realidad.

Antes de hacerlo no estaría de más declarar que aunque jamás fui bolchevista, creía sinceramente que el bolchevismo interpretaba los ideales del pueblo ruso, conquistados en 1917, fecha de la gran revolución del proletariado. Eran esos ideales: la creación de los Soviets libres; el derecho de los campesinos á la tierra y de los obreros al producto de su trabajo, y, sobre todo, el ideal de que Rusia debía ser purgada de señores y esclavos. Y no sólo creía yo que los bolcheviques eran los campeones de esos ideales, sino que hube de convertirme en su propagandista en la América del Norte. Ello me valió la pérdida de la ciudadanía norteamericana y la expulsión de los Estados Unidos. Y aunque hubiera podido ejercer mi derecho ante el Tribunal Supremo, preferí marchar á la Rusia liberada y ayudarla en el sublime esfuerzo de su pueblo para hacer de la revolución el factor vital de su existencia...

Lo que allí surgía ante mis ojos y se iba condensando en hechos, se apartaba de tal manera de mis anticipaciones, que llegué á crearme víctima de horrenda peradilla. Hallé en

primer término un pequeño grupo político, tan pequeño que según el último censo comunista no sumaba más de 500.000 miembros, sojuzgando por completo una nación de 150 millones de habitantes. Hallé luego el trabajo esclavizado en absoluto, las masas obreras conducidas á las fábricas y talleres como míseros rebaños, encarceladas por la menor infracción de los reglamentos y aun fusiladas sin piedad por el delito de «deserción industrial». Hallé después en los campos pobres manadas de gentes rústicas, inermes víctimas de las «expediciones de castigo» y de las entregas forzosas de granos y ganados, procedimiento que ha devastado centenares de pueblos y extinguido millares de vidas humanas. Y hallé á los Soviets, que debían ser la expresión espontánea de las energías liberadas del pueblo ruso, convertidos en social instrumento del Estado comunista. Como hallé también ese siniestro organismo llamado la Cheka, ó servicio secreto de Policía y ejecuciones, suprimiendo el pensamiento, la libre emisión de ideas y el derecho de reunión; la terrible y temida Cheka, que, según palabras de Dzerjinsky, el Presidente de la «Comisión Superior Extraordinaria», tiene la facultad de organizar razzias, de confiscar propiedades y géneros, de efectuar detenciones, de someter á interrogatorio, de juzgar y condenar á los que se considere culpables, y en último caso, de aplicar la pena de muerte. Pero de todo lo que hallé, lo más espantoso fueron las prisiones y los campos de concentración abarrotados de hombres, de mujeres y aun de infelices niños, y no porque hubiesen resistido á la autoridad, sino simplemente por sus opiniones. Y hallé, en resumen, una Rusia en plena ruina, regida por un Estado burocrático, incompetente é incapaz de reconstruir el país y de ayudar al pueblo en la realización de sus más altas esperanzas y de sus mejores ideales. Ese Estado comunista, bajo la obsesión de que sólo él podía encauzar las energías populares liberadas, ha castrado á la Revolución, paralizando todos los elementos constructivos que poseía el proletariado ruso.

Al protestar contra todo esto ante algunos de los comunistas dirigentes, me dijeron todos, como obedeciendo á rigurosa consigna, que una «triste necesidad» imponía las medidas autoritarias y despóticas del Gobierno comunista, pero que cuando Rusia liquidase los varios frentes enemigos,



Desfile del Batallón de Trabajadores en la gran fiesta conmemorativa de la revolución, celebrada en Moscú el 7 de Noviembre



Los regimientos de la Guardia Roja atravesando la Plaza de Armas del Kremlin, en Moscú, al terminar la fiesta militar conmemorativa de la revolución bolchevique

...saría *ipso facto* el terrorismo y se daría al pueblo la debida participación en los asuntos políticos y sociales de la nación. Esto me lo dijeron hace tres años. Desde entonces Lenin ha introducido su nueva política económica, que equivale a sancionar precisamente los principios defendidos por todos aquellos infelices a quienes se encarceló y aun se ejecutó antes de 1921. Esa nueva política económica ha aceptado el capitalismo, el libre comercio y el derecho de propiedad privada. La contrarrevolución interior ha sido suprimida; la antigua burguesía, eliminada. Rusia está siendo reconocida políticamente por varios Gobiernos de Europa y Asia, y los bolcheviques se dan prisa a invitar al capital internacional para que acuda a explotar aquellas riquezas naturales.

Los momentos de triste necesidad han pasado; pero es lo cierto que el terror, la *Cheka*, la supresión de la libertad de palabra y de Prensa y, en general, todos los procedimientos comunistas, continúan en vigor. Y aun diríamos que se ejercen todavía más brutalmente, más bárbaramente que en tiempos de Lenin. Véase lo que nos escriben algunos presos políticos respecto a esos procedimientos:

«Nuestra colonia consta actualmente de quinientos detenidos, entre ellos ciento treinta y siete demócratas sociales, catorce socialistas revolucionarios de la izquierda, ciento nueve socialistas revolucionarios y cincuenta y cinco anarquistas. Además de los socialistas de varios matices, el Gobierno ó, mejor dicho, la *Cheka*, envía a las cárceles a los no afiliados a los partidos políticos, pero con tendencias revolucionarias, la mayoría estudiantes. Después de haber *depurado* las escuelas y universidades de Moscú, Petrogrado y otras ciudades, centenares de estudiantes expulsados van a parar a Siberia ó a las fortalezas. Lo peor de todo es que el Gobierno nos ha suprimido la calefacción, y desde la pasada primavera no se nos consiente el baño.

En pleno invierno y rodeados de nieve, tenemos que dormir sobre el suelo encharcado por la humedad.

Como no nos facilitan combustible, comemos los alimentos fríos y no disponemos ni de una gota de agua caliente. Así son numerosos los casos de escorbuto y de otras enfermedades. En el mismo Kremlin, donde aún perduran las tristemente célebres mazmorras de la época de Juan el Terrible, se aglomeran los prisioneros. Dichos calabozos de castigo se hallan en los sótanos de palacio. Son horriblemente lóbregos y sin ventilación alguna.

Cuando en Septiembre de 1923 giró a ellos una visita la Comisión investigadora de prisiones, le fué imposible penetrar en los calabozos a causa del espantoso hedor que exhalaban...

Entre los presos políticos hay muchos intelectuales, estudiantes, obreros y obreras y no pocos cuyo único delito es ser de origen burgués.

Con escasas excepciones, los empleados de las prisiones son también detenidos; pero los carceleros y vigilantes pertenecen al hampa criminal, casi todos ellos ex presidiarios, y luego agentes de la *Cheka*.

Todo lo expuesto no es, sin embargo, sino pálido reflejo de lo que es la vida rusa bajo el régimen bolchevique, bajo ese *leninismo* misericordioso (!) que preconiza la necesidad de extirpar los ideales libertarios por ser éstos puros sentimentalismos de clase media; que niega en absoluto el valor de la vida humana; bajo la dictadura no del proletariado, sino sobre los trabajadores y sobre el resto de la masa social.

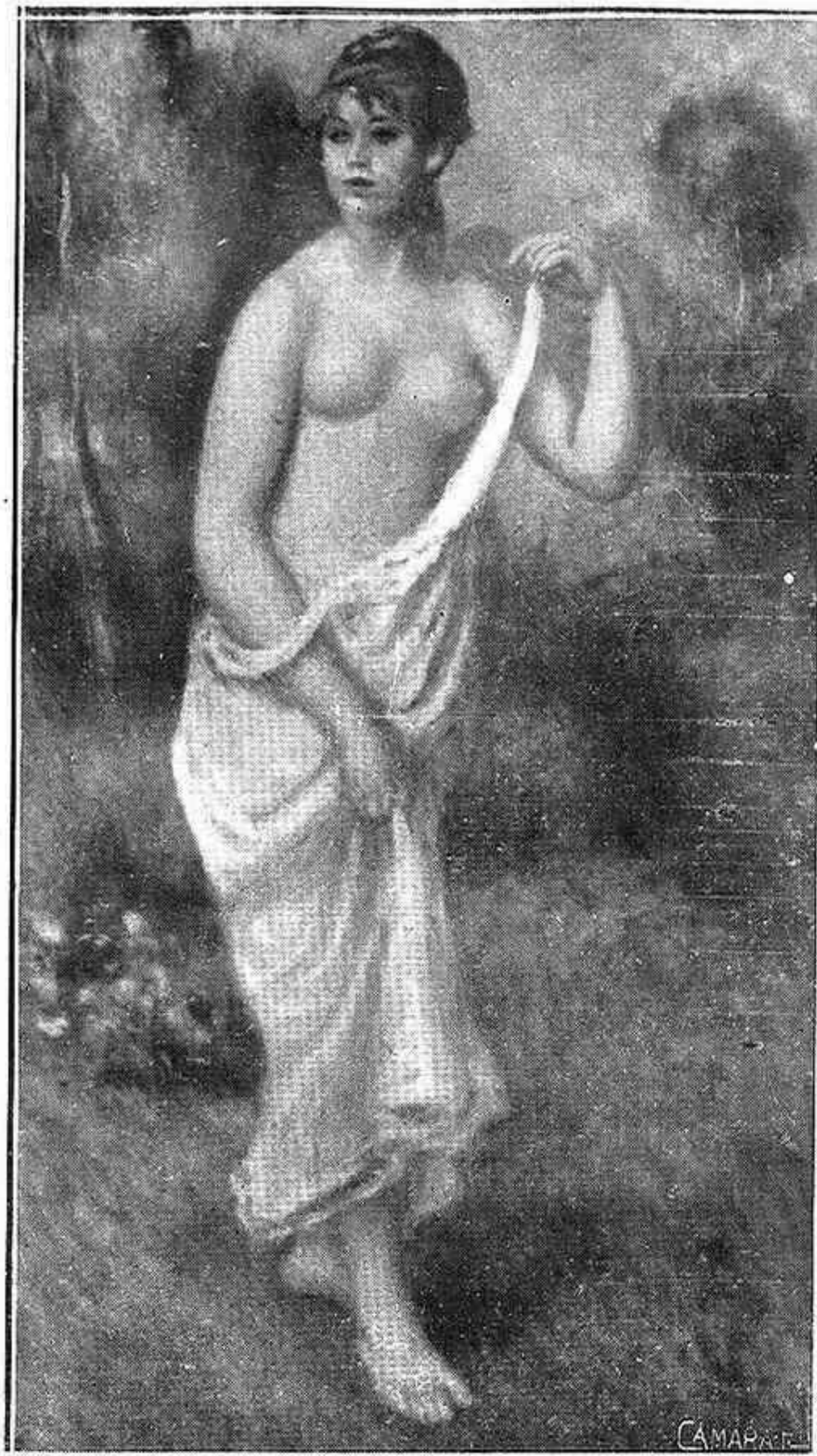
Mi aversión hacia el régimen no es tante contra los bolchevistas como contra el bolchevismo, en cuanto éste viene a ser en definitiva la autocracia convertida en evangelio é impuesta a la Humanidad mediante los *piadosos* métodos de la *Cheka*.



Los "Cadetes Rojos", alumnos de la Escuela Militar de Moscú, en la revista del 7 de Noviembre, aniversario de la revolución

SENSACIONES DE ARTE

LA ALEGRÍA EN LOS CUADROS DE RENOIR



"El columpio" "Comida Intima" (Cuadros de Renoir) "Bañista"

EN esta revisión marginal—no crítica—de algunos artistas característicos, Renoir merece un comentario por sus amables sugerencias y por la honradez de su factura. Como un amigo que jamás hubiera tenido pose, que no hubiera mentido jamás, su arte de hombre de bien nos sonríe y nos atrae desde las galerías particulares y desde los museos; nos sonríe y nos atrae sin inquietarnos, lo bastante moderno para no hacernos sonreír por nuestra cuenta con gesto compasivo, lo bastante sencillo para que no necesitemos inventarle una psicología...

Al igual de Manet—quien, por lo demás, no se parece nada—, Renoir era un pintor burgués; pero no nos seduce precisamente por burgués, sino por sano, por simpático, y por alegre, sobre todo. Quizá en su vida haya tragedias que no se transparentan en su obra; quizá diferiría su persona de su personalidad; hoy, no obstante, a través de los años, le vemos tan jocundo, sin estridencias, que se nos antoja un tipo de equilibrio fisiológico. Mirad su cruda luz, sus rostros demasiado anchos, sus desnudos opulentos, sus interiores felices, y convendréis en que al autor de semejantes realizaciones no podemos por menos de conceptuarle un optimista.

Sin que siempre resulten bellos sus modelos, ni exquisita nunca su manera, resultan, eso sí, subyugadores, merced al ritmo de ventura que los anima. El neurópata consideraría á Renoir un pintor eufórico, porque sólo la perfecta salud consigue esa desentendida satisfacción que proclaman sus cuadros. Hay entre ellos uno, por ejemplo, *El Moulin de la*



"Lección de piano"

Galette, concedidísimo, que constituye su tela más representativa: grisetas, bohemios y estudiantes fraternizan bajo las frondas, tomando aperitivos, bailando, discreteando; idéntico contento retoza en las pupilas de cada uno, y el conjunto, festivo, sensual, halaga hasta infundir su júbilo en el alma del espectador. Este lienzo acciona sobre el espíritu á modo de tónico, y en el mismo sentido cuantos ha coloreado el pincel robusto que lo creara.

A quienes juzgan la pintura con un criterio arcaico los asustará Renoir todavía un poco, pues su pronunciado impresionismo no perfila; he aquí por qué le hallamos muy dinámico, muy joven, á pesar de haberse producido en otra época. Y ya que viene á cuento la observación, notemos de paso que casi los únicos pintores franceses del siglo XIX que al presente gustan son los que no gustaron mucho á sus contemporáneos—Degas, Renoir, Manet—, aunque al cabo ha sabido mostrarse justiciera la posteridad. Bienvenida sea cualquier justicia, inmediata ó tardía; si nadie se aprovecha de su veredicto, al egoísta *primus est vivere* opongamos una interpretación del hipocrático *ars longa, vita brevis*.

Y ahora volvamos á Renoir, con objeto de concluir. ¿Qué se opinará acerca de él mañana?... Probablemente lo que estamos opinando: que se adelantó á su tiempo, hijo prematuro cuyo organismo, empero, funcionaba pletórico de fuerza y de regocijo íntimo. Por eso cuesta gran trabajo presumir que no perdure.

Germán GÓMEZ de la MATA

Paris, 1924.

LA PINTURA RELIGIOSA



"La Adoración de los Pastores", tabla anónima de la escuela española

ANTE EL BLANCO FÉRETRO

¡Callad! ¡Se ha dormido! ¡Sus ojos cerrados
velaron dos soles que el cielo reflejan!
¡Pisad quedo, quedo!,
que mi niña duerme, que mi niña sueña!

Mirad sus manitas, formadas de nieve
y hojas de azucenas,
cómo se entrelazan y forman un nido
de curvas suaves y color de cera.

Mirad esa boca que siempre sonríe,
que es dulce colmena
que brinda con mieles que causan envidias
á esas laboriosas y oscuras abejas.

Sus blondos cabellos se estrechan y funden
en rubia madeja,
y el sol, al besarlos, sus tintes de oro
reparte en manojos de sedosas hebras.

Cerrad la ventana, que el aire no llegue
á rozar la frente de mi niña bella.

¡Pisad quedo, quedo!,
que mi niña duerme, que mi niña sueña.

Mienten los que afirman, mienten los que dicen
que ha muerto ese ángel de doradas trenzas;
el bien que alegraba
el hogar querido, que mi vida era.

Mas ¡por qué está inmóvil su cuerpo de rosas?
¡Por qué no me besa?
¡Por qué cuando lloro no vuela á mis brazos
y el amargo llanto derramar me deja?

Dejad que me acerque, que con mis caricias
alientos la infunda y á la vida vuelva.
¡Mas si así no fuese,
haced que en la fosa me entierren con ella!

Mas ¡por qué deliro! ¡No ha muerto! ¡No ha muerto!
¡El ángel bendito no dejó la tierra!
¡Pisad quedo, quedo!,
que mi niña duerme, que mi niña sueña.

Narciso DÍAZ de ESCODAR



"Patio rural"

Soy el decano, el veterano de los artistas catalanes.

Así empezó nuestro diálogo el enérgico Eliseo Meifrén, y prosiguió:

—Amigo mío: otros publicistas antes que usted han cuidado de hacer la biografía de la *gente distinguida*. Antaño era biografía lo que actualmente se ha dado en llamar hacer un *interviú*. Yo poca cosa he de manifestarle.

—¿...?

—Nací en Barcelona, me bautizaron en la Catedral... Y de entonces acá, si algo me ha ocurrido no lo recuerdo...

—Apúnteme usted anécdotas, triunfos, pesares.

—Imposible, porque de todo he disfrutado y padecido; si mi *confesión* se guiara en la más estricta honradez no se admitirían como ciertas las manifestaciones que yo haría al amigo Ciervo.

—¿...?

—Nada, nada... Mejor será dejar recordar á cada cual mis curiosas etapas.

—Sí, pero tan sólo puede alcanzar á sus amigos, y tal vez á una reducida parte de sus admiradores, el recuerdo de los grandes triunfos artísticos ganados por usted en nuestro suelo y en el Extranjero con sus cuadros.



ELÍSEO MEIFRÉN
Ilustre pintor

—Respecto á lo que ahora llamamos amigos, he de decir que tengo muchos, pero son muy escasos, escasísimos, los verdaderamente sinceros, aunque todos encabecen las cartas que me dirigen con un *Mi querido y admirado amigo*.

—No exagere, maestro.

—Podrán decir de mí que soy un atolondrado, pero falso jamás, y no medito ni un instante en la venganza que merece quien me haya ofendido. Como los moros, *me sentaré á la puerta de mi casa y veré pasar el cadáver de mi enemigo*...

—¿Es usted agresivo, D. Eliseo?

—No, señor. Soy justiciero al tamiz de la experiencia que me ha hecho conocer á los compañeros envidiosos, detestables...

—Con su pintura, ¿consiguió usted reunir dinero?

—¡Toma! Ya lo creo. Dos ó más veces, con el producto de mi trabajo he tenido en mis manos crecidísimas cantidades en papel moneda, que me han permitido dar todas clase de comodidades á mi familia.

—Es usted hombre y artista admirable que ha sabido vivir.

—Soy un trabajador con un mucho de generoso.



LA EMPERATRIZ CARLOTA
Única superviviente de la tragedia de Querétaro



BENITO JUÁREZ
Presidente de la República mejicana al verificarse el fusilamiento de Maximiliano



EL PONTIFICE PÍO IX
Que tomó parte tan activa en este episodio histórico

Una Comisión de notables mexicanos de los que simpatizaban con la idea del Imperio marchó á Miramar, un lindo castillo en el que residía Maximiliano con su esposa Carlota, hermana de Leopoldo II, Rey de Bélgica, para ofrecerle el trono del futuro Imperio. Maximiliano, aunque un tanto ambicioso, puso algún reparo á los designios de Napoleón; pero de un lado la poderosa influencia de éste y de otro los sueños imperiales de la archiduquesa, lograron convencerle, y Maximiliano quedó proclamado Emperador. Y cuenta la Historia que al desembarcar en Veracruz los jóvenes Emperadores, el entusiasmo de los naturales fué muy menguado, porque el pueblo comprendía de lo que se trataba y no quería prestarse al juego napoleónico. Por otra parte, Benito Juárez, el Presidente de la República mexicana, refugiado en lo más inextricable de la montaña, animaba á los suyos á rechazar la intervención francesa, y esto complicaba la situación.

Maximiliano, hombre de ideas ampliamente liberales, imaginó un Imperio propio de las circunstancias; pero la hostilidad de los partidos políticos y la del pueblo era cada vez mayor. Y llegó un momento en que visto el desagradable sesgo que tomaban las acontecimientos, pensó en abdicar, que así se lo dictaba el buen sentido; pero la Emperatriz, ya encariñada con su rango, se opuso tenazmente á tal resolución, diciéndole que no estaba dispuesta á dejar un trono para tornar á Austria de simple archiduquesa. Para nadie era un secreto que Maximiliano, verdadero juguete de Napoleón III, había ido á México engañado y para satisfacer los ambiciosos y fantásticos sueños del Emperador de los franceses, y así lo demostró la siguiente copla con que fué saludada la designación de Maximiliano para el trono de México:

«Maximiliano:
non te fiare;
torna al castelo
de Miramare.»

Si Maximiliano, que comenzaba á tener la visión exacta del porvenir, hubiera recordado esta copla, que era un consejo anónimo del pueblo, y hubiera tenido un rasgo de energía, las cosas no hubieran llegado á tan trágicos extremos.

Como medida diplomática, y en previsión de acontecimientos que ya se vislumbraban, se acordó que la Emperatriz tornase á Europa, é inmediatamente se cumplió tal acuerdo, hecho que entristeció hondamente al Emperador, y que dió

lugar á que las mismas damas de la Emperatriz presagiaran lo que había de ocurrir, pues algunas, al terminar un baile de Corte, solicitaron su autorización para despedirse de ella. Tenían el funesto presentimiento de que no la volverían á ver.

•••••

Como las tropas invasoras caminaban de desastre en desastre, pues las prédicas de Benito Juárez encendían cada vez con más entusiasmo la santa rebeldía, y como por otra parte el Gobierno francés consideraba peligroso el sacar más tropas de la

metrópoli para enviarlas á México, donde el fracaso era seguro, Napoleón gestionó del Gobierno español, y lo consiguió, el envío de una expedición militar compuesta de veinte mil hombres, y allí fué nuestro glorioso D. Juan Prim como jefe de aquel ejército. Pero apenas llegó á Veracruz y se dió cuenta de la verdadera situación del Imperio, no permitió que desembarcase ni un solo soldado, y se apresuró á regresar á España. Los mexicanos no olvidaron jamás aquel rasgo del héroe de los Castillejos, y como muestra de gratitud dieron su nombre á una de las más hermosas avenidas de la capital.

Como consecuencia de aquella sabia genialidad diplomática realizada por D. Juan Prim, entre éste y Napoleón III se rompieron toda clase de relaciones personales y políticas, y acaso allí se engendrara el desastre que terminó en Sedán...

Maximiliano y Bazaine sostenían frecuentes y desagradables conferencias, pues la primitiva cordialidad que existía entre ambos personajes había terminado por completo. Maximiliano entonces se dirigió á Napoleón exponiéndole descarnadamente la situación de las cosas, cada vez más crítica, y por toda respuesta recibió un telegrama que decía secamente:

«¡Abdicad!»

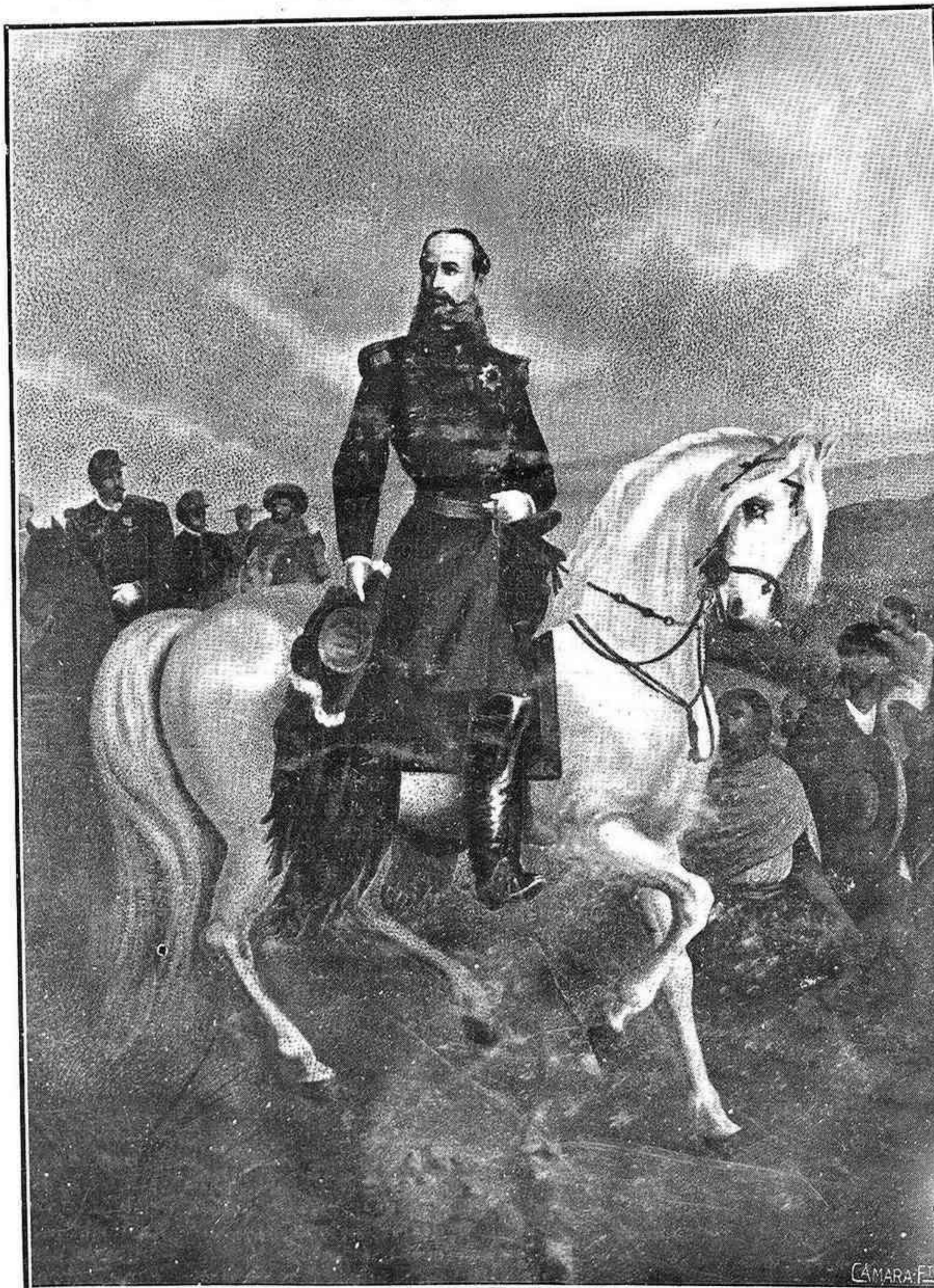
Pero ya era tarde. El caballero cuanto infortunado Emperador Maximiliano podía en aquellas circunstancias apelar á una fuga vergonzosa, y decidió llegar al final.

Y llegó el 27 de Abril de 1867, día trágico, en que se libró la batalla de Querétaro, en la que fueron derrotadas las tropas imperiales y hechos prisioneros los generales mexicanos que más adictos le eran, D. Tomás Mejía y D. Miguel Miramón. Este suceso sorprendió á la Emperatriz en Roma, y temiendo que su augusto consorte fuese víctima de los odios de Benito Juárez, se arrojó á los pies del Pontífice Pío IX, en súplica de que interpusiese su influencia cerca del dictador mexicano en favor de Maximiliano.

Entonces el Papa le contestó secamente:

— ¡Non póssumus!

El Emperador y sus dos generales adictos fueron condenados á muerte por el Tribunal marcial y ejecutados á las siete de la mañana del 19 de Junio de 1867. Como consecuencia de aquella tragedia, la Emperatriz perdió la razón, que no volvió á recobrar.



EL EMPERADOR MAXIMILIANO
(Cuadro de J. A. Beaune, conservado en el Museo de Méjico)

MANUEL SORIANO

LAS BELLEZAS DE CUENCA

ESPAÑA está considerada universalmente como uno de los países más ricos en bellezas naturales y en monumentos levantados por las sucesivas civilizaciones que vivieron en ella durante su larga y accidentada historia. En este respecto, Toledo, Segovia, Avila, El Escorial, Sevilla, Granada, sus más notables ciudades históricas, son otros tantos templos de la tradición, que gozan de renombre mundial, por recibir de continuo á las caravanas de extranjeros que llegan á nuestra patria con propósitos de estudiarla en sus aspectos legendario y artístico.

Para un inglés ó un yanqui culto y movedizo, suele ser tan familiar el Patio de los Leones granadino ó el Alcázar sevillano como el British Museum ó la National Gallery londinenses, y la calle de los Alfileritos toledana ó el Monasterio escorialense, como la Quinta Avenida ó el gigantesco rascacielos Woolworth de Nueva York.

Pero hay ciudades como Cuenca, que, poseyen-



La Catedral

do fisonomía típica y pintoresca, no son apenas conocidas de propios y extraños; y aun para muchos de los primeros, ignorantes de las varias notas bellas y de emoción que encierran, constituye motivo de tónica y burlesca duda su existencia geográfica.

Y nada más injusto que esto. Si Cuenca no ha alcanzado hasta ahora en el concepto estético el rango de un Segovia ó de un Avila, es, entre otras razones, porque no disfruta del privilegio de hallarse sobre una de las arterias principales de comunicación. El encontrarse desviada de las grandes rutas y alejada de Madrid, más que por la distancia, por lo relativamente largo é incómodo del viaje; ha determinado el que muchos turistas no acudan á visitarla. Tal estado deplorable de cosas



Puerta de la Sala Capitular de la Catedral de Cuenca, atribuida á Berruguete y uno de sus discípulos



Ríos Júcar y Huécar y vista de Cuenca desde la Puerta de San Juan

cambiará en cuanto España sea una nación organizada más perfectamente, y en la que se dé la importancia debida y ponderada á sus diversas provincias y á sus múltiples riquezas. Cuando ese venturoso cambio se efectúe, la Catedral de Cuenca podrá ser igualmente conocida que la de Burgos, y las sorprendentes perspectivas que presentan las hoces cuencenses podrán alcanzar parecida divulgación á las que gozan los cigarrales toledanos ó los cármenes granadinos.

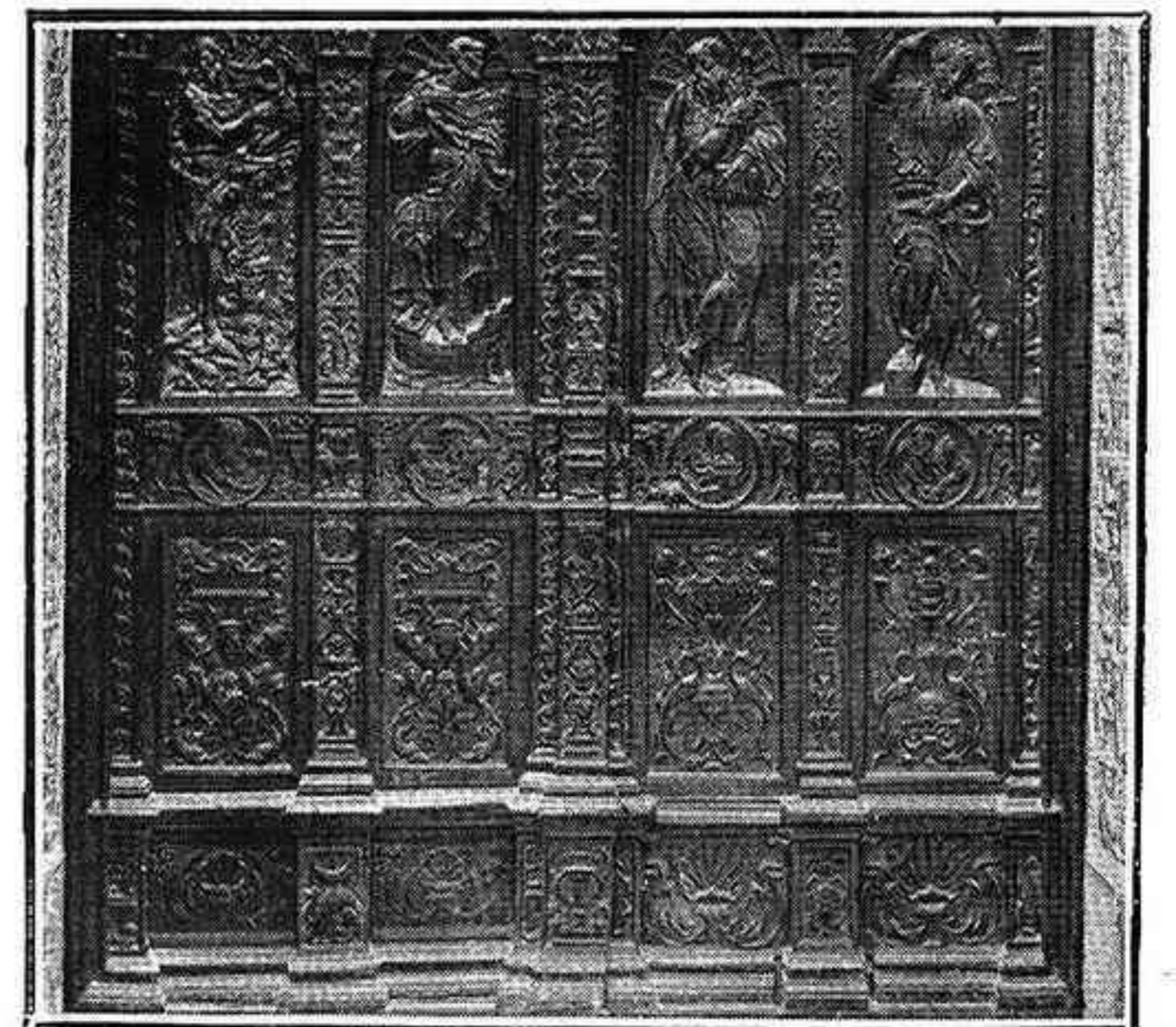
Las bellezas de Cuenca consisten en que la ciudad se nos ofrece á la vista tendida en anfiteatro sobre las laderas del empinado cerro de San Cristóbal, asentada en su solio de riscos y dando la impresión de una fortaleza medieval, en la que sus fosos profundos y cortados los forman los ríos Júcar y Huécar, que la circundan; sus *recintos*, las casas voladas que bordean los precipicios, y su *torre del homenaje* ó *ciudadela*, la Catedral, emplazada en lo alto de la cumbre. Viva emoción plástica despierta el espectáculo de esta ciudad, que conserva impreso el sello de los tiempos medios en sus vetustos edificios, y que sus callejuelas, angostas y retorcidas, nos recuerdan también en la noche las épocas y costumbres caballerescas, con los chasquidos de espadas al pie de románticas celosías y los pasos acelerados y cautelosos de las rondas.

Extraordinario interés producen los valles del Júcar y del Huécar, que, sin duda, por la forma curvada de sus vueltas y revueltas reciben el nombre de hoces. Sus vertientes, acantiladas á trechos,

reubiertas de líquenes y sabinas, y ocultas á veces por filas de chopos y álamos elevadísimos; sus moles de piedra desprendidas aquí y allá y originando en algunos sitios presas en los ríos, en los que la mano del hombre casi no tuvo que intervenir; sus mogotes ciclópeos, de formas extrañas y caprichosas, en los bordes altos de las pendientes, con sus escotaduras al mismo nivel, que denotan erosiones violentas de los periodos geológicos; sus rincones pintorescos de huertos y hocinos, como colgados sobre las peñas; todas estas facetas distintas, que se perciben en las

hoces de Cuenca, determinan su máximo interés estético.

Pero al interés de los paisajes y aspectos cuencenses súmase el artístico de su Catedral, que es verdaderamente admirable. En la Guía de Cuenca, que los inteligentes señores Zomeño y Llopis compusieron ha poco tiempo, incluyendo en ella trabajos descriptivos de gran mérito de D. Pío Ba-

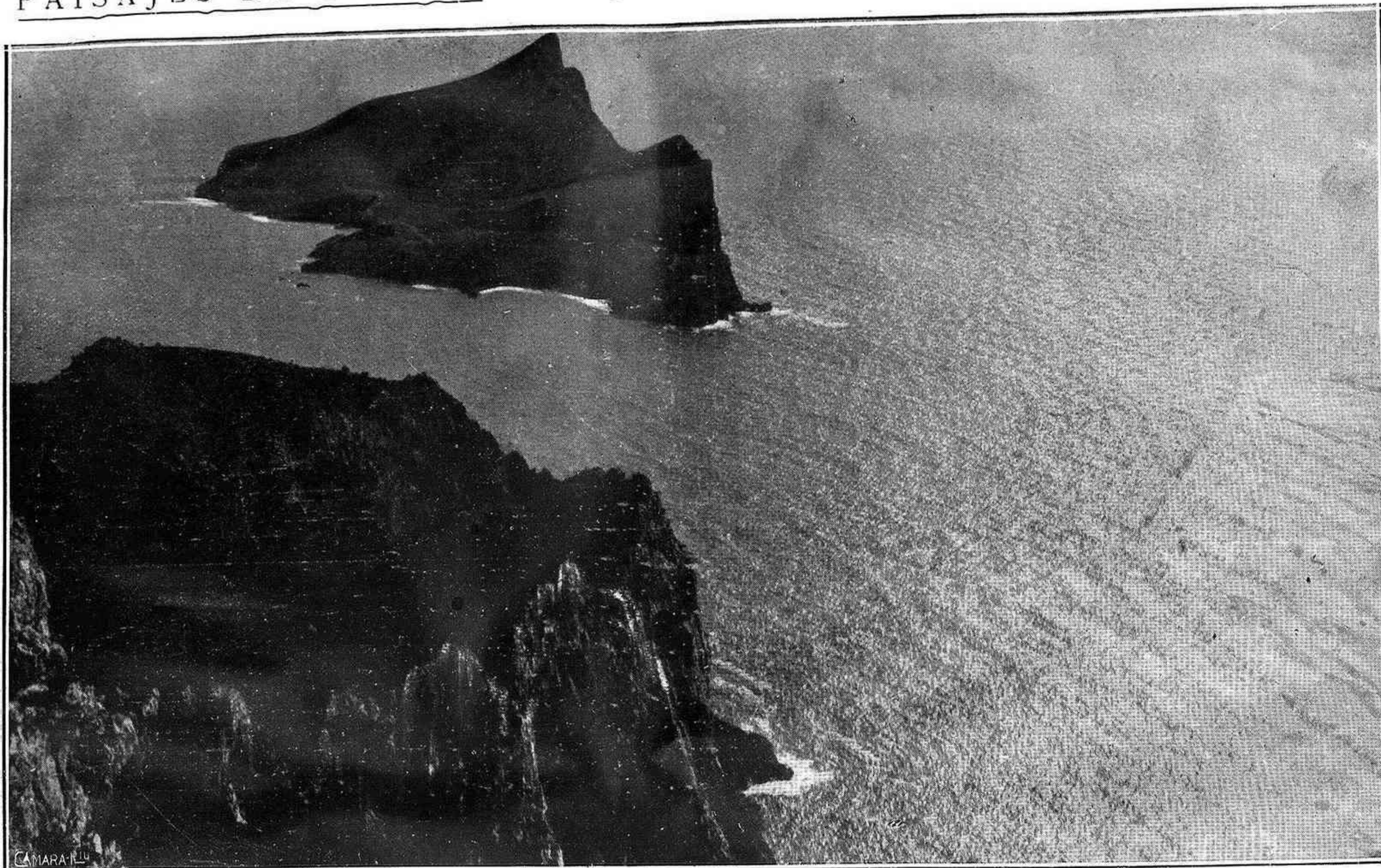


Detalle de la puerta de la Catedral, atribuida á Berruguete

roja y D. Odón de Buen, hace un estudio técnico muy competente y acertado de la Catedral el cronista de la provincia y crítico de Arte D. Juan Jiménez de Aguilar. Señala dicho señor que el referido templo «es el archivo de la evolución artística de siete centurias» y que «es ejemplar único en España de la escuela ojival-anglo-normanda».

Por la notable disposición de las tres naves que componen su interior; por la esbeltez y gallardía de los variados pilares que sostienen las bóvedas; por la rara y fina tracería que forma el triforio, con sus exornos acicalados; sus bien modeladas estatuas; sus capillas y tallas interesantes y sus valiosísimas verjas; los cuadros y esculturas que existen en la sacristía mayor, que posee un magnífico sistema de cajones del siglo XVIII; la hermosa puerta de la sala capitular; y, por último, las sacras, ánforas, cruces, vasos sagrados y lámparas, que constituyen el tesoro, cada vez más preciado, hacen de esta Catedral una joya arquitectónica y artística digna de ser visitada, como lo es también la ciudad.

FRANCISCO ANAYA RUIZ



La Dragonera

LLEGADA Á PALMA

L EGA un artista más—otro pintor—á la costa encantada de Mallorca. Va en la toldilla del *Jaime I*, todo él pintado de blanco. A no ser por la vibración de la hélice que comunica á los palos, esbeltos, un lejano impulso de fuerza, la sensación de reposo sería absoluta. El mar está limpio y liso, como una lámina de plata. El cielo, claro al amanecer, va llenándose de tibios fulgores. A la luz todavía incierta de la aurora aparece la costa. Primero, líneas bajas. Luego, todo un estribo de acantilados que en la lejanía parecen murallas construídas por el hombre. Por último, llegan á divisarse las primeras notas de bronce sobre el macizo rojo de las rocas. Todo ello sumergido todavía en una vaguedad espectral y como en un velo confuso. La proa tuerce ligeramente hacia el Sur, y el artista da vuelta hacia lo que imagina la primera ensenada de la costa balear. Más bien su fantasía que sus ojos pueden adivinar sobre los montes, no muy altos, una línea de olivos ó de pinos enanos. Viene luego el espolón de la primera punta de tierra, reflejado en las aguas matinales, como la cabeza de un monstruo. Pero la espléndida ensenada que aparece después está desierta todavía, y no es sino una estancia más, un salón más que el Golfo de Mallorca extiende para dar acceso á la bahía de Palma. ¡Cuántas veces esta dilatada sucesión de ensenadas idénticas, rematadas en cabos iguales, á la luz del día naciente, que va aumentando poco á poco, nos dió la emoción de una sinfonía *in crescendo*, de motivos cada vez más brillantes, repetidos con lentitud y con insistencia wagneriana, antes de llegar al triunfo ó á la explosión final! Cuando este soberbio *Jaime I*, de crucero rápido, era un pobrecito barco de ruedas, la sensación era tan lenta y tales la impaciencia y la prisa de nuestros deseos infantiles, que aceleraban dolorosamente los latidos del corazón. ¡Calma! Todo llega, hasta la

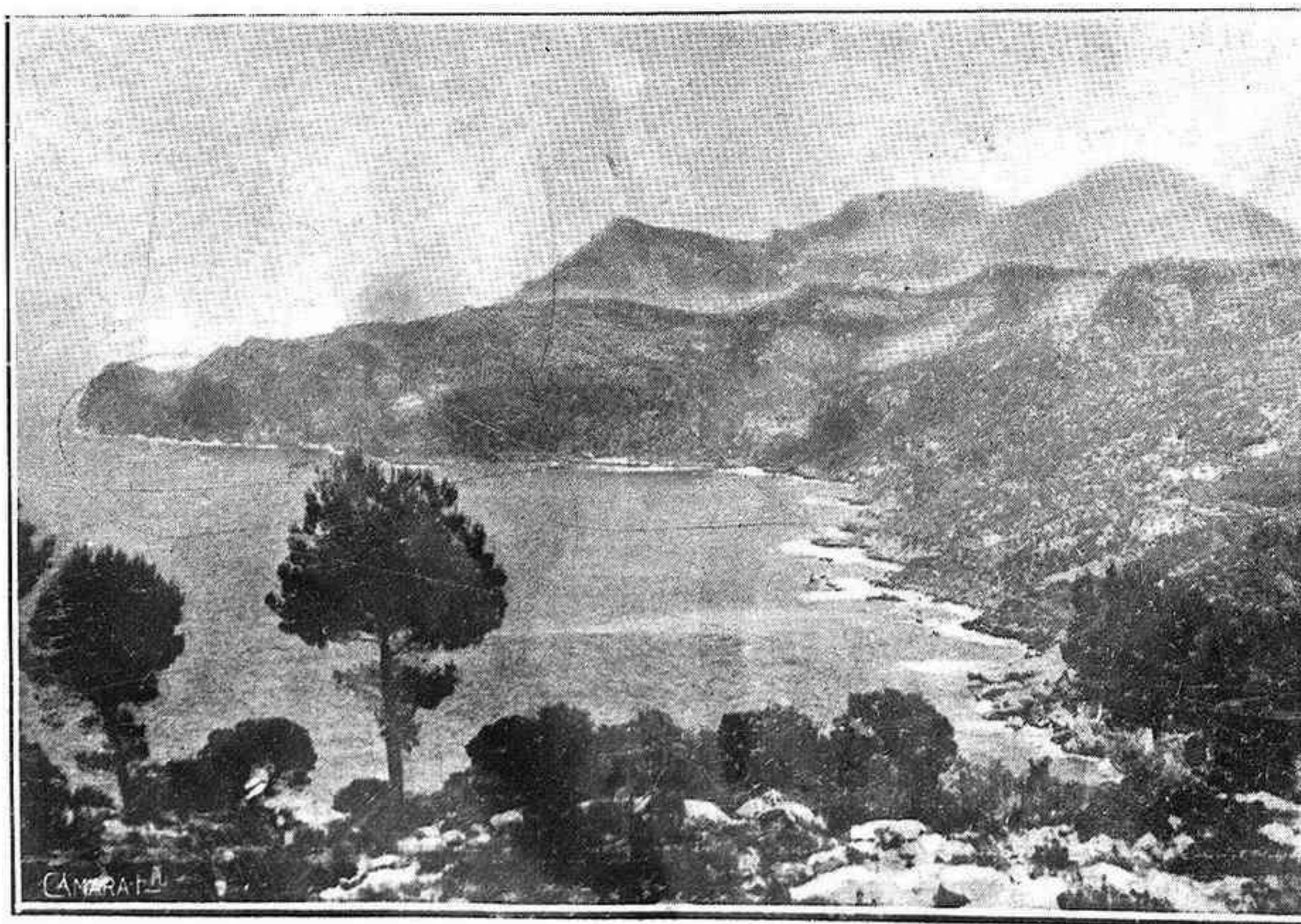
muerte. ¡No apresuréis el destino! ¡No tiréis de los verdes tallos jóvenes por adelantar su crecimiento! ¡Dejad que suba y grane al sol, y dad al camino reposado su valor, sobre todo cuando la meta está tan cerca!

Antes de asomar los rayos del sol detrás de los montes llega el barco, bordeando, al peñón de la Dragonera. Está dormida como un cetáceo en el último sueño matinal. Cabrillea el mar á sus pies en un pequeño y confuso tumulto luminoso, como de pececillos de azogue. El dorso se eleva, ingente, amenazador; y cuando está ya cerca parece que va á desplomarse sobre nosotros y que no es el barco quien avanza, sino él. ¡Oh! Las promesas de Mallorca no serán mentidas para el artista que entra lleno de ilusión. Sólo el momento en que, puesta la proa al canal de la Dragonera, el mar inmóvil, el cielo puro y claro, sin una nube, ve avanzar á derecha ó izquierda las rocas reflejadas en el agua quieta, empieza á darle ya la primera sensación del misterio de la isla. ¡Si pudiera detener la marcha

del barco ó lanzarse de un salto al mar para ganar tierra y quedarse más tiempo, cediendo á la llamada de las sirenas de la Dragonera!... Vería entonces cómo cada hora del día y de la noche tienen al pie del peñón una magia distinta. El verde sombrío, el verde profundo que nos hace adivinar en el fondo la quilla de un navío naufrago, será pronto, cuando llegue la luz del sol, transparente, y estará lleno de celeste claridad. Parecerá tan habitable para el amor de los hombres la arena sumergida á diez brazas de la superficie del mar, como la cumbre de esos montecillos coronados de olorosos pinos. El color confundirá y anulará todo lo que no sea brillo, luz y matiz. La forma de las cosas quedará borrada, así como su utilidad y su sentido. Las sirenas de la Dragonera cantan un cántico penetrante que ha llegado muy lejos; pero cuando acertamos á oírlo haríamos mal en repetir el ardid de Ulises.

Pasó el barco. Quedó tras él una doble línea, un ángulo cuyo vértice era la hélice y cuyos lados llegaban en manso oleaje hasta las peñas. A proa se abre una nueva ensenada. Y cuando aparezcan entre las neblinas bajas los primeros rayos del sol, doblará la punta de San Carlos y aparecerá, silenciosa y maravillosa, la bahía de Palma. A un lado, Bellver y Porto-Pi. La Lonja y la Catedral en medio, y al otro las torretas blancas del Molinar viejo. Delante, esas olas lentas y tranquilas que anuncian el puerto, y por las que van deslizándose, como un rebaño de vacas en el campo, las lanchas de pesca. Encima, el cielo más alto, más dulce y luminoso del mundo...

Lo que el artista lleve en el pecho, ¿quién podrá decirlo? Todo el tesoro abierto de par en par ante sus ojos bien puede ser suyo. Ahora le basta con desembarcar. Si sus fuerzas llegan á tanto, podrá llevarse en la paleta y en la retina el alma de la isla, y con ella su secreto: para unos, cándido y luminoso; para otros, melancólico y desgarrador.



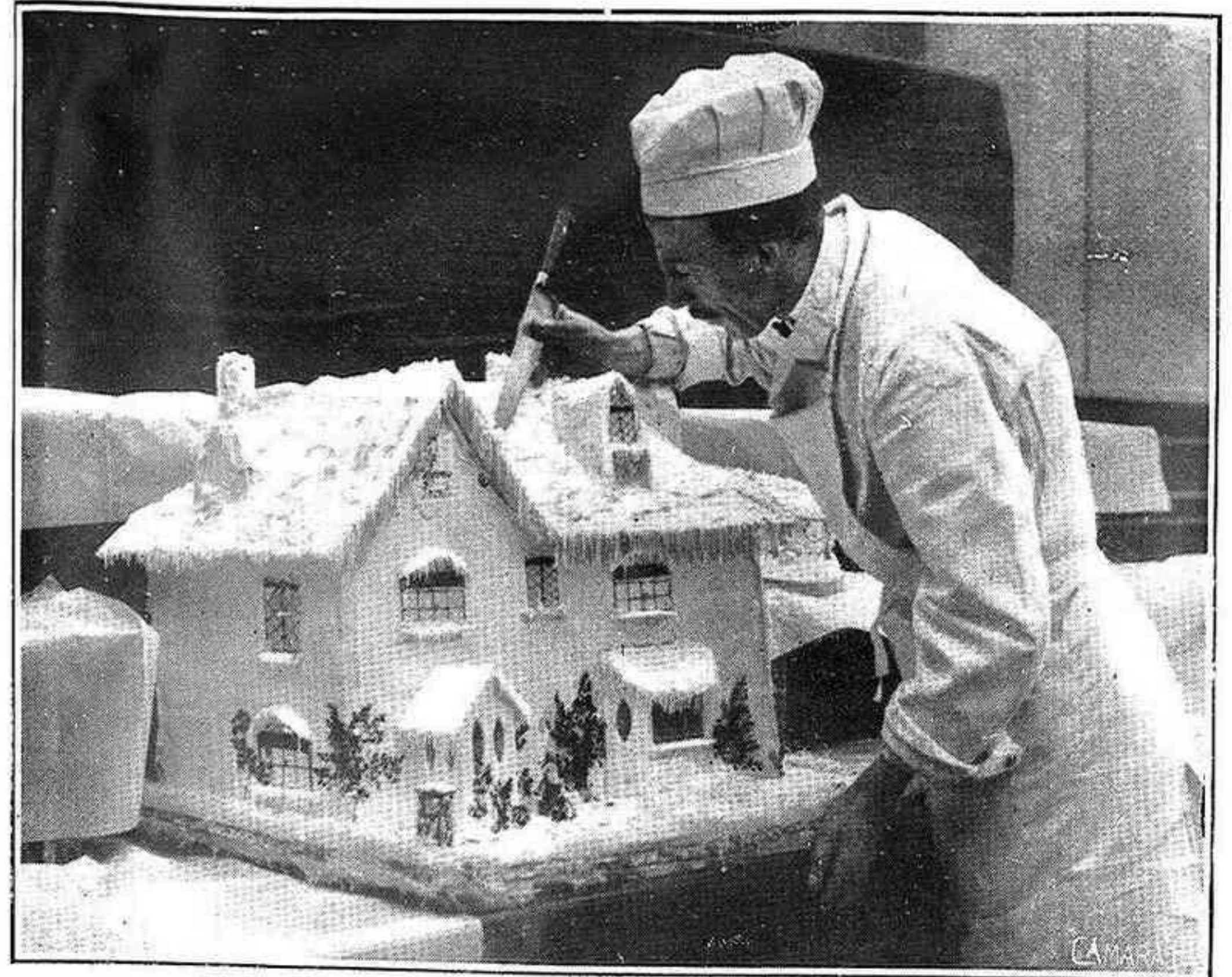
Costa de Deyá

LUIS BELLO

BALTASAR, EL REY DE CHOCOLATE



El "Padre Navidad" distribuyendo aguinaldos en una escuela de Londres



Un repostero artista terminando un "cottage" de dulce para los niños de un Establecimiento benéfico de Londres

QUÉ gran dolor si algún niño descubriera en una conversación, ó en un documento cualquiera, la realidad de los Reyes Magos! Qué gran día de luto para las imaginaciones infantiles si un solo niño mirara por el ojo de la cerradura de la verdad! Todos se lo contarían unos á otros, y lo comentarían con voz baja, en corrillos, á la puerta de los colegios.

Y al año siguiente, el fabricante de calendarios, ese hombre culto y ameno, tendría que poner de negro, y no de rojo, y para siempre, esa hoja de calendario que estaba engañada, ó quería engañarnos.

Chonón no dudaba de los Reyes Magos.

Chonón se pasó todo el día imaginando—casi con fiebre al atardecer—de este modo:

«La Estrella—pensaba—será tal vez como una mano con el dedo tieso—esas manos que llevan al «ambigü», desde el otro extremo del local de la fiesta—; pero ¡qué gran ventaja esta de que la mano vaya avanzando delante, lentamente, sin tener que repetir su estampa en cada esquina del Firmamento!...

¿Y la cola de la Estrella? ¡Qué difícil de imaginar! Tal vez sea como una fragancia iluminada tenuemente de azul y de oro, y que huela como huelen por la noche las violetas del jardín; pero mezclado con el olor de la Sala de Electricidad del colegio.

Los Magos cabalgarán en inmensos corceles de bocas rojas y ojos de blanco aterrador, que atenderán con el cueruchito de sus orejas á la solemnidad de su marcha rítmica. Y los Reyes, con su gesto serrote, ¿no se ofrecerán nunca un pitillo ni se acercarán á darse lumbre? ¿Irán siempre de uno en uno?...

Yo creo que los criados no bajarán cantando jotas serranas, como los leñadores del pueblo detrás de sus asnos. Su mano derecha en la brida, eso sí.

Los camellos..., los camellos..., ¿cómo llevarán en sus jorbas todos los juguetes que yo sé que han pedido mis amigos? Yo creo que tendrán en un lado de su promontorio unas portezuelitas, como las de la fresquera de la ventana en la cocina...»

Era una noche de terciopelo negro, con estrellas verdes y doradas, como para andar reyes por ella. Chonón, arrebujado en la cama, volvió á meditar:

«Ya estarán por el tejaz de los padres de Emilio. Emilio los verá pasar desde esa ventana iluminada con olas de fuego que yo veo desde el *auto* cuando vuelvo de la sierra... Juan, el borreguero, sí que los habrá visto pasar desde los riscos al atardecer... ¡Eso sí que habrá sido bonito!...

Ya deben estar muy cerca. Lo malo es si los ha detenido el tío ese antipático de los consumos que nos registra el coche tantas veces.»

Y como tardaban, Chonón se fué quedando dormido, pero muy suavemente.

Y como es un niño de cuento—para qué negarlo—, se despertó á media noche, como todos los niños de estos cuentos de Reyes, que para eso le hemos dejado antes suavemente dormido.

Anduvo muy despacio por la alfombra de la sala, y cuando iba á encender sintió un leve ruido; y Chonón, como niño de cuento, se escondió detrás de la cortina.

Un pequeño foco luminoso empezó á «ojear» la estancia, y palpaba las paredes oscuras con un redondel de luz que aumentaba ó disminuía de tamaño.

«Será—pensó—que los Reyes no tengan más que un ojo, que esté en la frente ó en el ombligo?... Tengo mucho miedo..., y si se acerca, gritaré á mamá...»

Chonón apagó la respiración con la cortina, y apenas podía observar qué hacían las manos que de

cuando en cuando veía mariposear delante del foco.

«Qué cariño pone el Rey para pisar; qué silencio más cariñoso lleva con él! Parece que besa el suelo con los pies mismos. Y es extraño que siendo, sin duda, el Rey negro con su suave coloreillo de chocolate, no le suenen las esclavas de los pies... Yo quisiera llamarle para quererle, para mimarle, para acariciarle... ¿No le gustaría que yo me sentara en sus rodillas?...

—Rey... ¡Rey Baltasar!—dijo apagadamente.

El Rey saltó por el balcón. En la silueta ráj i la de negro sobre negro imaginó Chonón que el Mago se recogía el manto para pasar la barandilla, y le vió la corona, y los ojos blancos sobre el rostro obscuro...

Corrió á encender la luz, y surge para el lector la figurita melnuda, envuelta en su camisón, de esas fotografías compuestas que tienen este asunto. Los ojillos se espantan; el corazón se altera como un gorrión cazado, y la congoja le hace romper á llorar, con el llanto ahogado de la media noche... El Rey había castigado su osadía, y además de llevarse los mejores juguetes, había arramblado con las joyas del chinero, y había extendido lo que guardaban los cajones del escritorio...

Y Chonón, incorporando su cuerpecillo en la barandilla, gritaba:

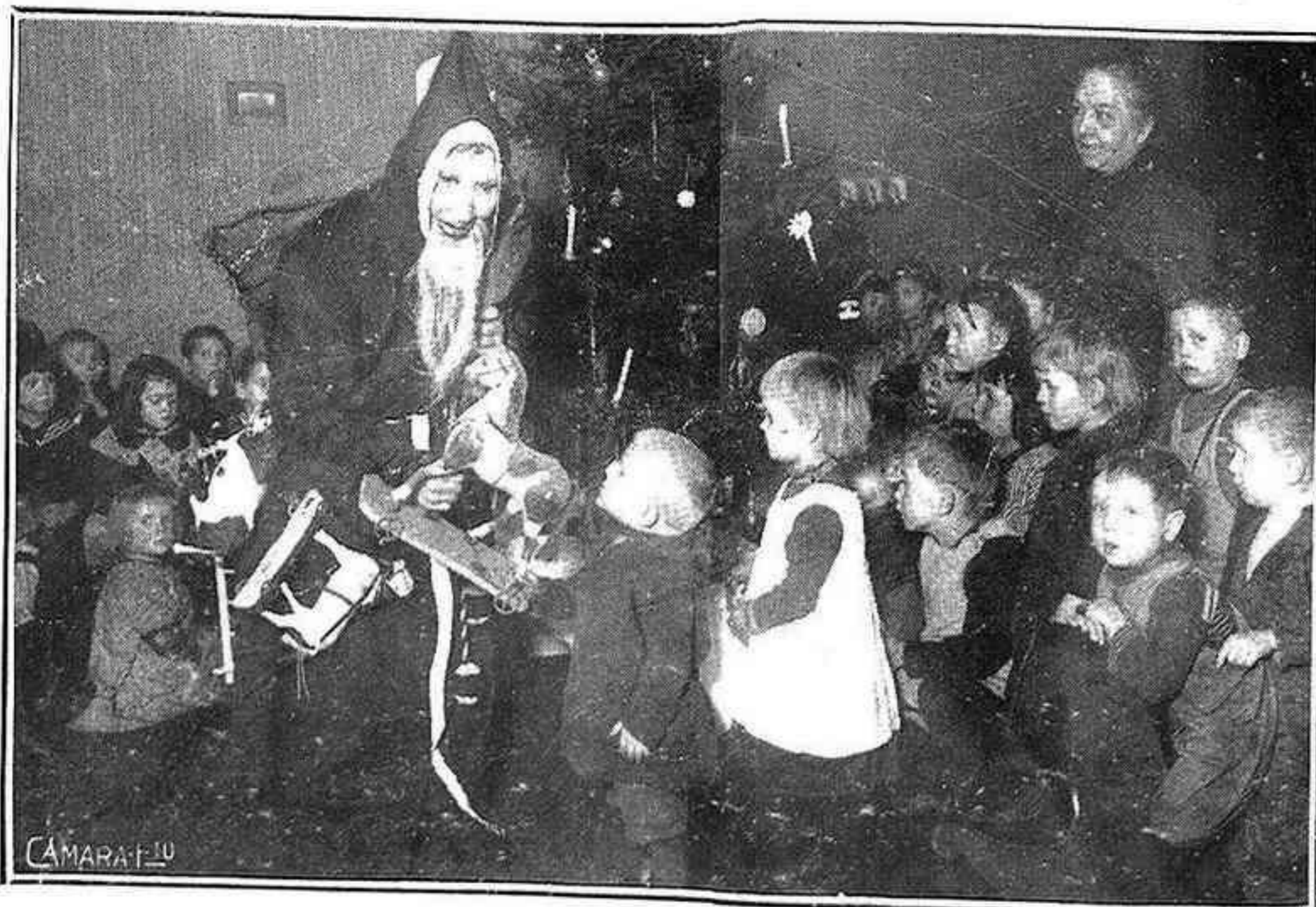
—¡Baltasar! ¡¡Baltasar!!... Perdóname...

Pero ya no vió á nadie.

Chonón lloró en la cama, debajo del embozo, tapándose mucho para ahogar el llanto de la media noche.

Y su terror profundo era pensar que el Rey de chocolate acusara á papá y á mamá diciendo que por el niño se había tenido que llevar todas aquellas cosas que ellos tanto estimaban...

ANTONIO ROBLES



El "Padre Navidad" alemán repartiendo juguetes á los niños de una escuela de Berlín



Un árbol de Navidad instalado en una de las plazas de Berlín durante las tradicionales fiestas



Quien siembra, recoge.

LOS momentos mejor aprovechados de su tocado diario serán los que invierta Ud. en friccionarse la raíz del pelo con

PETRÓLEO GAL

MANTENDRÁ Ud. limpio de caspa el cuero cabelludo, su pelo se hará más abundante, sedoso y flexible; se peinará usted mejor, y despertará la admiración por la esplendidez de su cabellera. Compre hoy mismo un frasco en la primera farmacia o droguería que encuentre a su paso.

DESCONFÍE
U S T E D
de quien le ofrezca los productos de la Perfumería Gal a precio más reducido. En todos los comercios de España, Baleares y Canarias, se venden a los mismos precios que en sus tiendas al detall. Es lógico sospechar de quien renuncia al modesto margen de utilidad en la venta.

El impuesto del Timbre a cargo del comprador.



DON MANUEL SEMPRÚN Y POMBO
Gobernador civil de Zaragoza



El Pilar visto desde el Ebro

Zaragoza ha marchado al par que el tiempo, y se ha ido constantemente renovando, acoplando sus energías á las necesidades de la época, vibrando al par que sus inquietudes y sus ideas, evolucionando, en fin, hasta ser hoy una ciudad moderna, progresiva, de democráticas convicciones, espejo, ejemplo y orgullo de España.

Todas las conquistas de la civilización han encontrado asequibles los muros de la ciudad que su heroísmo hizo inexpugnables para la codicia extraña. Zaragoza, la bella capital al par noblemente antigua y dinámicamente moderna, es uno de los florones de España.

Y las fotografías y las informaciones que honran hoy estas páginas son un tributo y un homenaje justísimo que rendimos á una de las urbes más prestigiosas y progresivas de nuestra patria.

Ved en ellas el templo del Pilar contemplado desde el Ebro. ¡Qué de tradiciones, de leyendas, de recuerdos históricos, de exaltaciones de fe sugiere el templo famoso, donde se venera la Virgen que dijo que no quería ser francesa!... La Pilarica alentó á los bravos aragoneses en horas de desesperanza y de lucha, cuando la zozobra se tendía ante sus pensamientos. Ella es el imán maravilloso hacia el que convergen los anhelos y las oraciones de la mujer, de la madre, de la esposa, de la hija, de la novia... Los que sufren en silencio, los que lloran, los que luchan, los que esperan, ponen fervorosamente sus ojos y su amor en la imagen milagrosa aureolada por una bella tradición secular...

Zaragoza sabe encarnar en su espíritu y en su vida, noblemente, afanosamente, aquel viejo y vulgar refrán de: «A Dios rogando y con el mazo dando.» Pone toda su fe, todo el entusiasmo de su alma creyente, en la Virgen gloriosa que es Patrona de España. Y al mismo tiempo se esfuerza, con más entusiasta afán á cada nuevo día, en mejorar sus bellezas, sus comercios, sus

calles, todo lo que es, en fin, su vida dinámica, su progreso constante de ciudad moderna.

Tiene, sobre todo, Zaragoza en su ambiente una alegría tan luminosa, una simpatía tan abierta, una cordialidad tan acogedora, que nadie que en ella pase breves horas podrá despedirse de sus calles rientes sin una dulce nostalgia.

Plaza de la Constitución, calles del Coso y de Don Alfonso I... Una suave alegría llena de luz se desprende de ellas, de sus cafés bulliciosos, de sus escaparates luminosos, de sus terrazas animadas, de la riente multitud que por ellas desfila. La ciudad, con todo el sentido que hoy se da á este concepto, tiene una de sus más bellas encarnaciones en esta admirable Zaragoza, que trabaja y que sonríe al mismo tiempo con el mismo dorado optimismo en sus esfuerzos y en sus alegrías...

ZARAGOZA! Nombre de tan recia raigambre española, que no es posible pronunciarlo sin que en el alma surja potente la evocación de toda una gesta patriótica, sin que los labios murmuren trémulos de emoción una letanía de nombres gloriosos, en los que van asociadas todas las magníficas empresas de la raza, sus triunfos y sus sacrificios, sus epopeyas y sus lauros.

La magnífica ciudad de Zaragoza es uno de los relicarios de la tradición española y uno de los baluartes de la raza y de sus glorias.

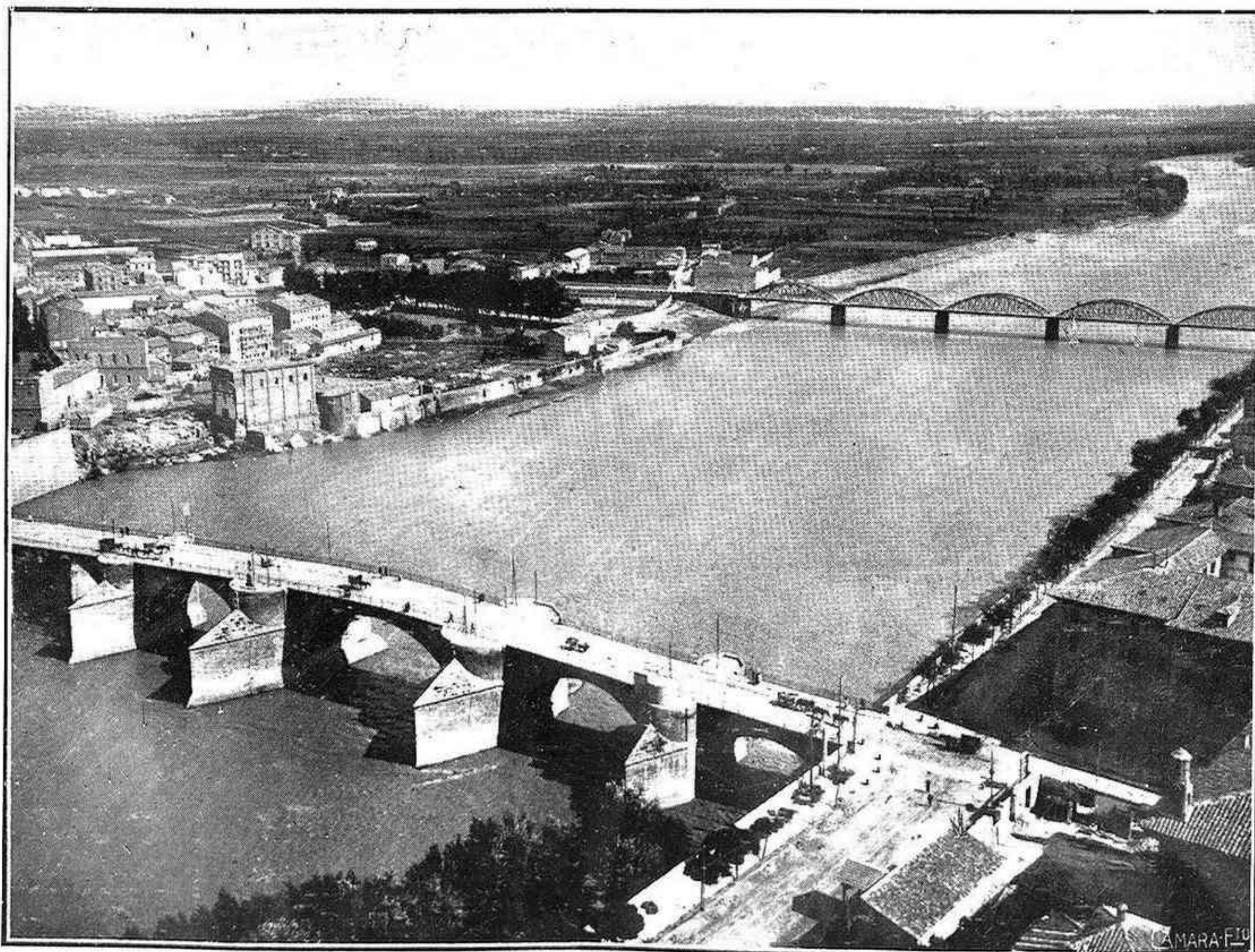
La lira dramática de las contiendas bélicas ha cantado mil veces su heroísmo, la abnegación sublime de sus hijos, la entereza de su carácter, las energías esforzadas de sus mujeres, todas las virtudes de la raza...

Las evoluciones de la época han relegado á la gran ciudad entre cuyos muros el Ebro canta su poema legendario á las evocaciones históricas...

No hay ya guerras en que defender las tradiciones, ni epopeyas en que pelear por la independencia del suelo patrio.

Resta, sin embargo, la fe que hizo imperecedero el aliento de España á través de los continentes; la espiritualidad, superior á todas las conquistas terrenas, que fué estandarte y luz de nuestras hazañas, perdura en Zaragoza, en ese templo del Pilar, que fulge como una antorcha del credo inefable, hacia la que tienden sus ojos y sus corazones anhelantes las multitudes creyentes.

Pero Zaragoza, consciente de su propia valía, no se ha limitado á ser una de esas ciudades muertas que viven envueltas en polvo de tradición y de leyenda, sin otra atracción que su riqueza arquitectónica y los recuerdos de sus archivos.



Vista parcial de Zaragoza. Los puentes

FOT. CEPERO

LOS GRANDES MAESTROS DE LA CIRUGÍA ESPAÑOLA

RICARDO LOZANO

DON RICARDO LOZANO
Eminente Doctor

Si existe alguna ciencia que interese á todos es, sin duda, la ciencia de curar. A todos por igual conviene estar al tanto de sus progresos y desarrollo: al profesional, porque su existencia está íntimamente ligada á la ciencia que cultiva; al paciente, porque en ese constante avance contra el dolor ha de encontrar lenitivo cuando no alivio completo de sus males, y, finalmente, interesa también, aunque él no lo crea, á ese hombre divinamente optimista y distraído, fiado en su vigor y en que nunca tuvo un mal constipado, pues los progresos de la Medicina y la Cirugía son, en definitiva, la verdadera fuente de sus optimismos y gallardías.

Por todas estas razones confiamos en que no habrán de faltar lectores á estas líneas, escritas bajo la impresión de un reciente viaje á Zaragoza, ciudad de las de España en donde existe, proporcionalmente á su censo, el mayor número de cirujanos. Quizá se deba tal abundancia á la existencia de buenos métodos y mejores maestros. ¿Quién duda de la eficacia de una dirección acertada despertando aptitudes, alentando aficiones, encauzando actividades? Así pensamos sobre todo después de visitar el Sanatorio quirúrgico del doctor Lozano, catedrático de Patología y Clínicas de la Facultad de Medicina, que desde hace treinta años viene dedicándose á la enseñanza de la cirugía, y cuyos discípulos, verídica legión, honran el nombre de su maestro al extenderse por Aragón, Navarra, la

Rioja, por todas partes; en el Cuerpo de Sanidad Militar figuran bastantes discípulos del doctor Lozano, y entre ellos sabemos del doctor Noguera, célebre ya, y también se contaba el malogrado doctor Pagés.

La labor del doctor Lozano es tan intensa, tan benéfica, tan atrayente, que merecía, en verdad, algo más que estos breves comentarios periodísticos. A mí no me cuesta esfuerzo ninguno escribir que «el doctor Lozano lleva ejecutadas más de 5.000 operaciones»; pero ¿se dan ustedes cuenta de lo que esto significa? ¿Cinco mil operaciones! ¿Cinco mil momentos de angustia, de incertidumbre, de tensión nerviosa, de apresurado latir del corazón!... Ante la vida de hombres como el doctor Lozano, ¿quién no se empequeñece?

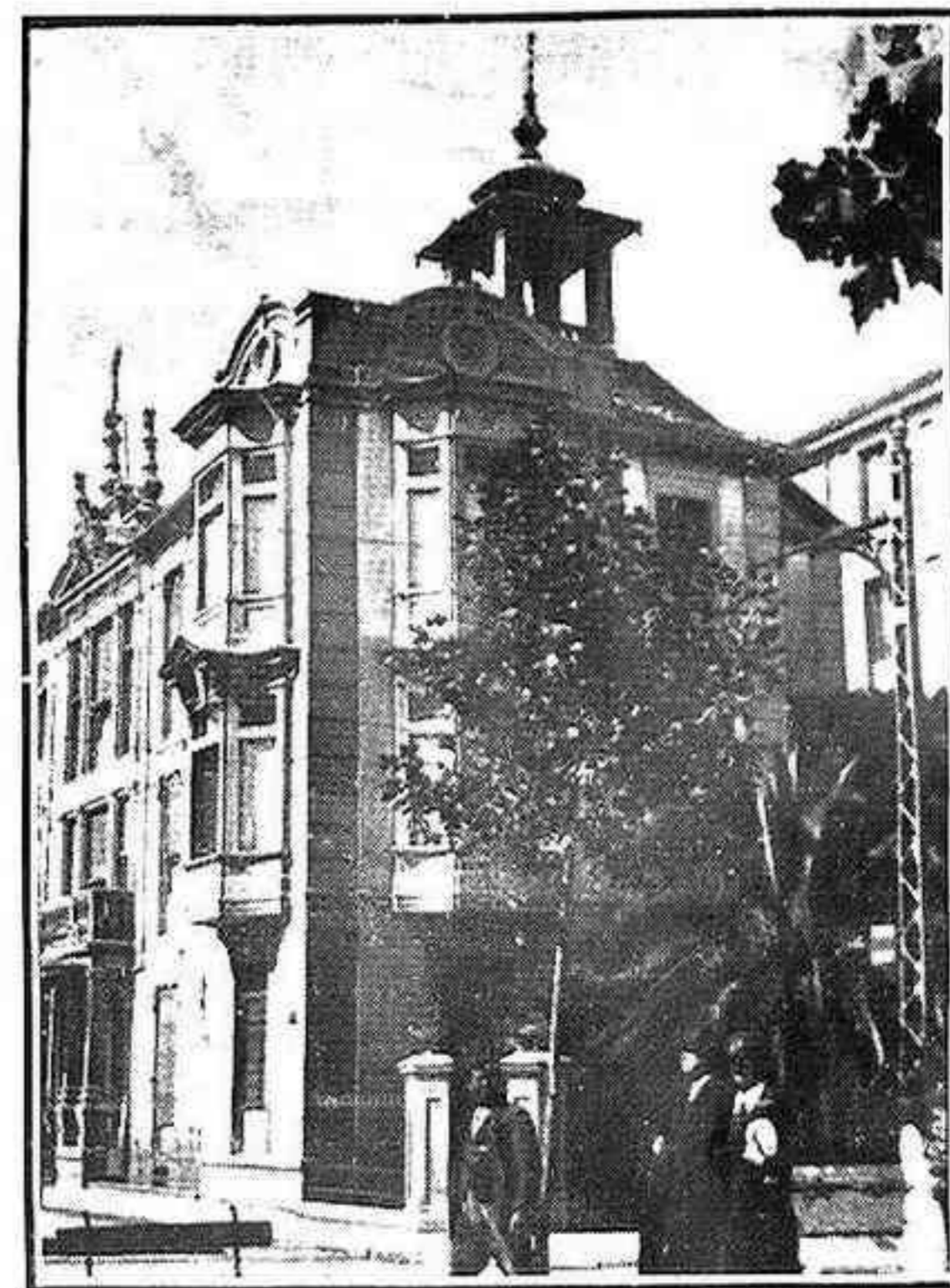
Es verdaderamente admirable su constante acción en la Facultad de Medicina de Zaragoza, laborando incansablemente con sus ilustres compañeros los doctores Zamorano, Vizcaíno, Cerrada y Navarro y procurando en todo momento el mayor esplendor para la cirugía española, siempre en acecho del último descubrimiento, siempre á la busca de una nueva verdad.

Fué el doctor Lozano uno de los primeros que sintieron la necesidad del intercambio universitario, y á expensas suyas trajo á Zaragoza á otras eminencias españolas y también á ilustres cirujanos franceses, alemanes y austriacos. Por su parte, recibió invitaciones de distintas Facultades extranjeras y dió conferencias en la de París y en la de Munich, habiéndole nombrado esta última profesor honorario el año pasado, y todavía le quedó tiempo para publicar numerosos libros, y en la actualidad trabaja en su obra *Patología Quirúrgica*, de la que ya vieron la luz dos tomos.

Parece que á todo esto debía limitarse la semblanza del doctor Lozano, ¿verdad? Pues falta lo principal: hablar de su clínica privada, sanatorio modelo construido y dispuesto por el hombre que pasó lo mejor de su vida en las clínicas y que supo, al fundar la suya, lograr un felicísimo conjunto de perfecciones, poniendo al lado de las rígidas existencias científicas todo el confort y alegría que el enfermo necesita cuando está bajo la incertidum-

bre que inspira al paciente una operación quirúrgica.

Situado el Sanatorio en la principal calle de Zaragoza, el paseo de Sagasta, rodeado de jardín y con abundante luz y ventilación por todas las fachadas, da la impresión de un coquetón hotel particular, donde toda comodidad tiene su asiento y aleja la idea de frialdad y repulsión que suelen inspirar la generalidad de estas fundaciones. A mayor abundamiento, la dirección está encomendada á las hermanas de la Caridad de Santa Ana, santas mujeres de una larga experiencia en el cuidado de enfermos y cuya dulzura y pericia es proverbial por su misión ejemplar en tantos sanatorios y hospitales. Sus blancas tocas cañaden un perfume más á la violeta...



Aspecto de la fachada del Sanatorio Quirúrgico

LOS QUE LUCHAN CONTRA EL DOLOR

EL DR. VIDAURRETA

DON JOSÉ VIDAURRETA
Eminente Doctor

por los fracasados sin lucha, por esos que á la primera contrariedad, ante el primer obstáculo, se dieron por vencidos, y sólo saben entenebrecer el porvenir con la salmodia del fracaso de sus sueños.

El doctor Vidaurreta, cuyo nombre hemos puesto con cierto orgullo á la cabeza de estas líneas, hijo de familia humildísima, es un ejemplo de estudio, constancia y acierto, que se honra á sí propio tanto como honra á sus maestros predilectos, los ilustres cirujanos doctores Arpal (ya fallecido) y Lozano, uno de los mejores cirujanos españoles, porque el doctor Vidaurreta es hoy el cirujano más solicitado de todo Aragón y cuya fama se contrae á esas provincias por no querer separarse del Sanatorio de su fundación y propiedad, obra á la que se consagra con toda el alma y donde respaldan las dotes de clara inteligencia y fina perfección que caracterizan al doctor Vidaurreta.

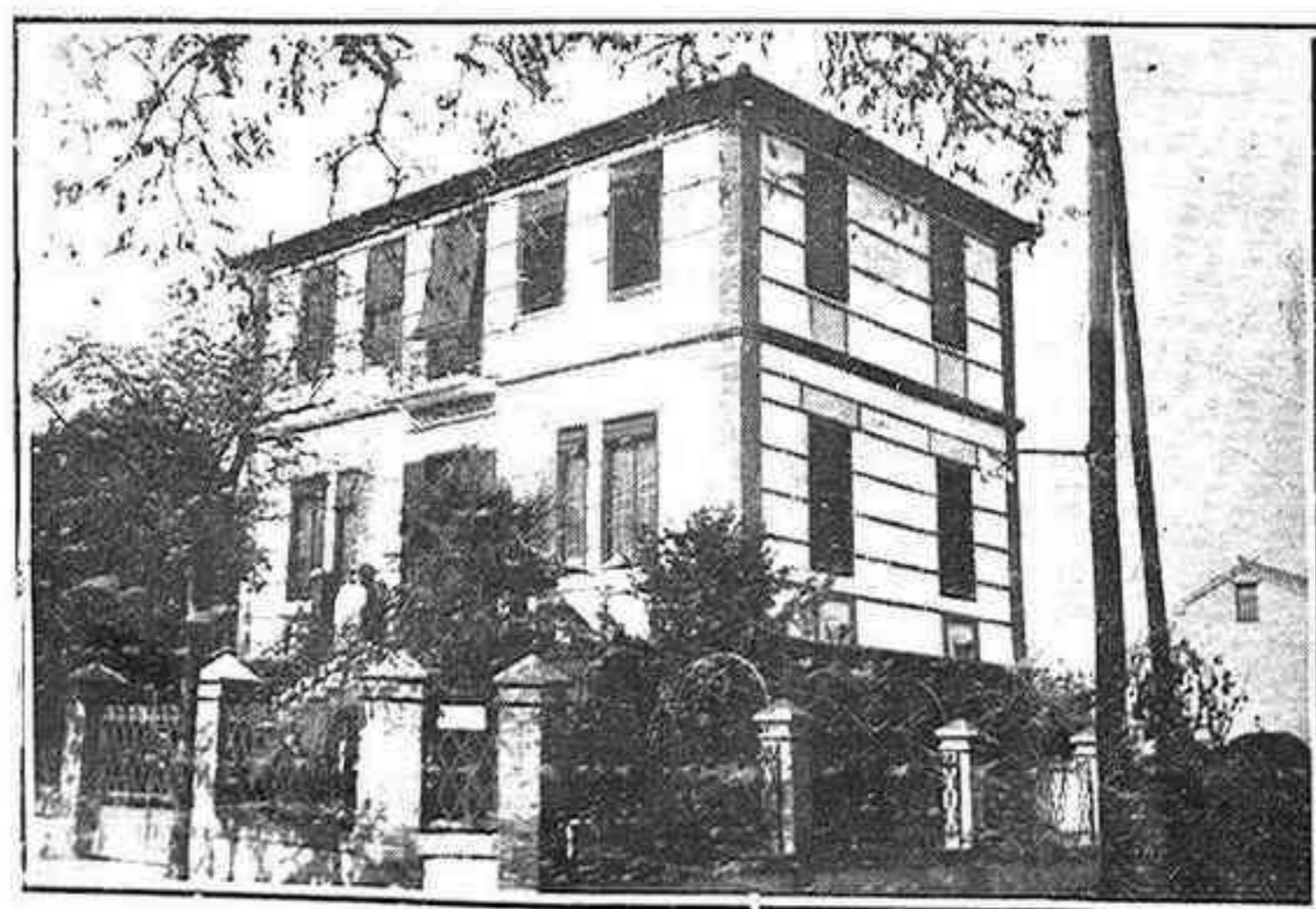
Se inauguró el Sanatorio á fines de Marzo del año pasado, y la *Estadística operatoria* publicada, resumen de las operaciones practicadas durante el primer año, da cuenta de 136 operaciones de cirugía general, con un resultado práctico que se demuestra al conseguir el 97 por 100 de totales curaciones, con una mortalidad de 1.10 por 100. La *Estadística* del segundo año, próxima á publicarse, comprenderá unas doscientas operaciones. Estos datos dicen mejor del Sanatorio que cuantos elogios pudiéramos hacer de su instalación, que responde á las más modernas exigencias de la ciencia quirúrgica y que, bajo la muy inmediata dirección del Dr. Vidaurreta, llevaron á cabo las Casas Hartmann, de Barcelona, y Rived & Cholz, de Zaragoza.

Aunque la fundación de este Sanatorio sea reciente, ya fué preciso ampliar sus locales, reforma que dió lugar á que el doctor Vidaurreta se mostrara como un altruista práctico, pues dispuso varias salas generales para enfermos poco pudientes, con idéntica pensión á las de «distinguidos» en los Hospitales y Facultades de Medicina. Esto, realizado por un particular, es de una filantropía admirable, y permite á numerosos

enfermos de humilde condición verse atendidos y curados por manos maestras y rodeados de toda suerte de comodidades, precisas más que nunca cuando se padece.

Mucho ha hecho ya en su Sanatorio el doctor Vidaurreta; pero mucho más se espera de su constante actividad é infatigable laborar. Ahora ha comenzado á operar tuberculosis pulmonar, y en vista de los éxitos obtenidos, tiene el propósito de crear un nuevo pabellón con destino al tratamiento quirúrgico de esta enfermedad. Además, convencido de que la cirugía del aparato urinario necesita un especialista para la preparación de los enfermos, encomendó este cuidado al doctor Romero, de competencia acreditada en esa especialidad, obteniendo de esta forma un feliz resultado.

No terminaremos esta ligera semblanza del doctor Vidaurreta sin recordar sus frecuentes publicaciones sobre casos por él observados. Y entre sus muchos folletos recordamos *Tratamiento quirúrgico de la úlcera de estómago*, *Sarcoma de la tibia* é innumerables artículos en Revistas profesionales. Con verdadero interés se espera la publicación de su obra en preparación *Accidentes del trabajo*.



El Sanatorio del Dr. Vidaurreta

Nunca se exaltará bastante el caso del hombre de humilde origen que asciende por su propio esfuerzo y se crea un nombre y una posición á despecho de favoritismos é injusticias. Con una frecuencia consoladora se repite este caso, y obligados venimos todos, y muy principalmente los que pretendemos reflejar la vida nacional en las hojas periódicas, á glosar este triunfo del amor propio, esta victoria de la voluntad, no ya para halago del interesado, generalmente poco cuidadoso de estas exaltaciones personales, sino para ejemplo á seguir

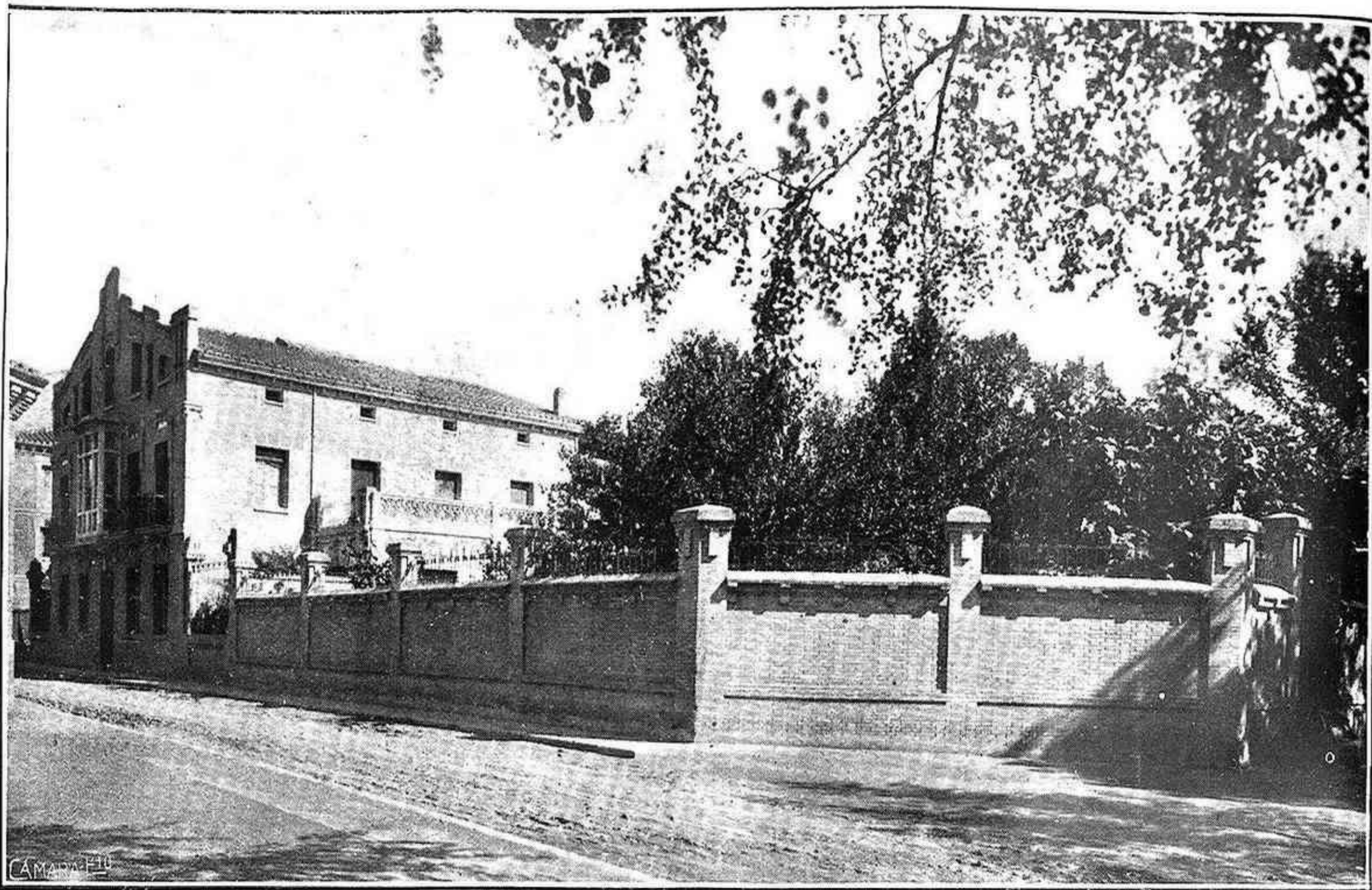
UNA VIDA SENCILLA

Las vidas sencillas tienen una historia difícil de puro fácil. Ciertas existencias ajetreadas de azares aventureros, llenas de incidencias y lances peregrinos, se prestan á narraciones bellas é interesantes aunque la pluma encargada de ello no se distinga por su soltura y elegancia. Pero ante el hombre cuya vida llenó por completo el trabajo, nada puede hacer el cronista, no ya este humilde escribidor que os habla, sino el más pulido y ameno escritor; El trabajo! En realidad, no hay mejor tema para llenar un centenar de cuartillas; pero no os asustéis. Ni es tal mi intención ni es ese el objeto de estas líneas.

¿Que cuál es mi objeto entonces y que cuándo voy á terminar con mis divagaciones? Agora lo veredes...

En nuestro deseo de ir presentando en estas informaciones lo mejor y más bueno de las distintas regiones españolas, corresponde hoy el turno, al hablar de Zaragoza, á D. Gregorio Abello, propietario y director de una gran fábrica modelo de selectos chocolates, establecida en el número 11 de la calle de Dulong. Fundada en 1902 por el difunto padre de Gregorio Abello, que también, por cierto, se llamaba Gregorio, fué un negocio que desde el principio se anunció bien por el cuidado y acierto con que fué puesto en marcha, y tal incremento tomó, merced á la laboriosidad y competencia del Sr. Abello, padre, que su nombre se fué extendiendo fuera de Zaragoza primero, rebasó después los límites de la provincia, de la región más tarde y hoy es, sin duda, una de las principales fábricas de chocolates de España, y el chocolate «Amalia», marca registrada y especialidad de esa fábrica, es conocido y estimado unánimemente por detallistas y consumidores.

La fábrica, como ya hemos indicado, marcha



Vista panorámica de la Fábrica de Chocolates de D. Gregorio Abello

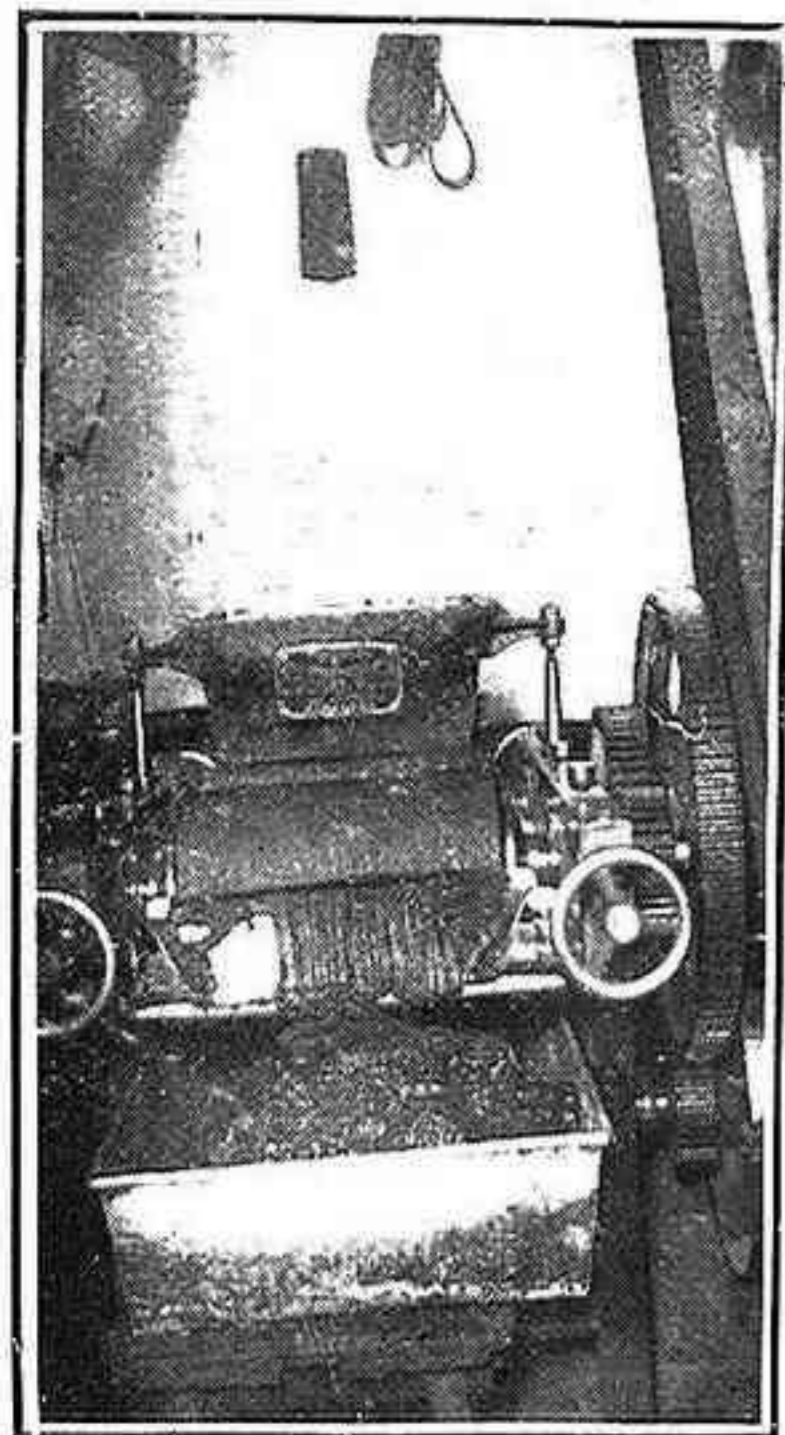
FOT. STUDIO

hoy bajo la férula de D. Gregorio Abello, que se puso al frente del negocio á la muerte de su padre, y es éste uno de esos casos en que la herencia significa continuación, progreso, pues el Sr. Abello, hijo, dió tal empuje á la fabricación, orientó de manera tal el negocio todo, supo organizar las ventas en forma tan acertada, que así su fábrica subió y sembró de representantes capaces y solventes

toda España, y hoy tiene el orgullo—no lo tiene porque no es orgulloso, pero lo podía tener—de ser el dueño de un negocio rico, próspero y honrado.

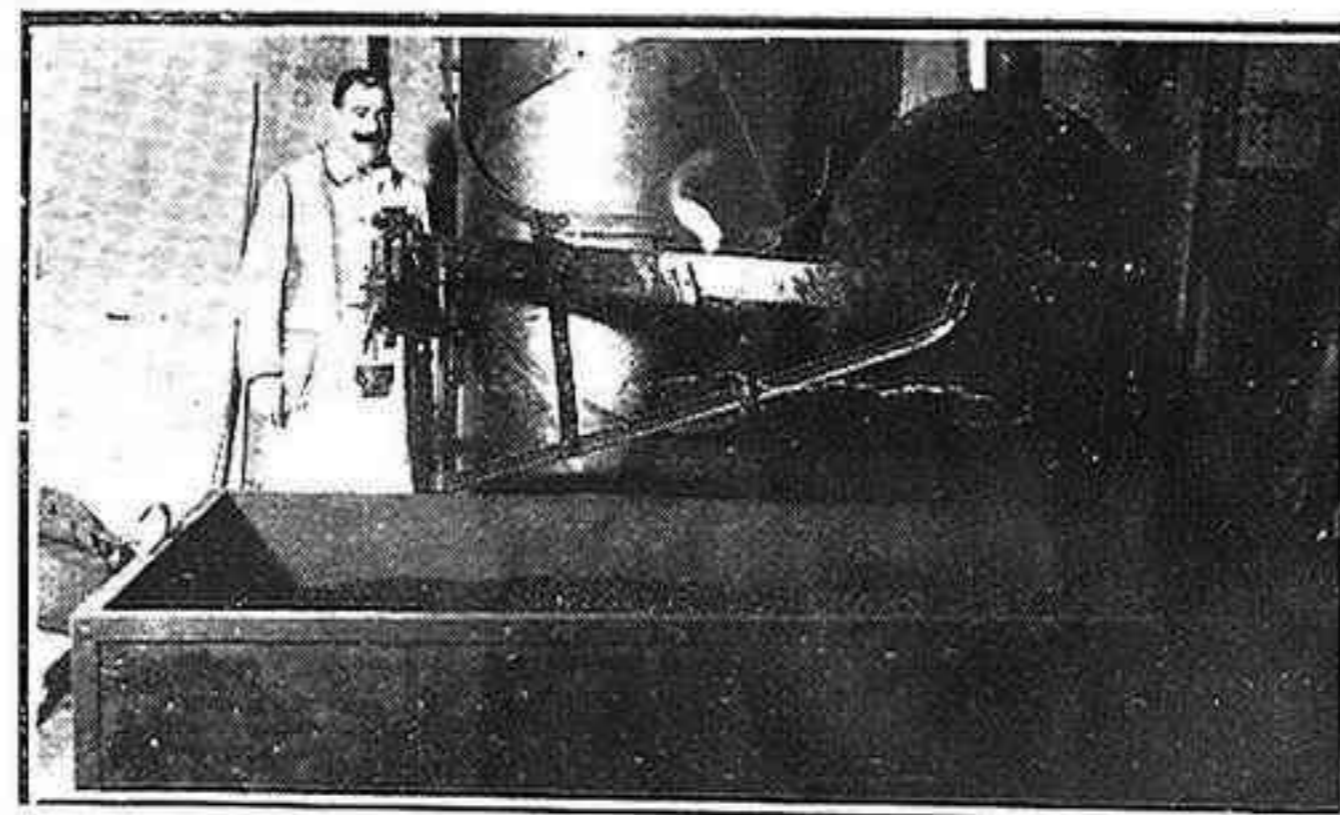
Como veis, la vida de D. Gregorio Abello no tiene historia. Si los pueblos que carecen de ella arrancaran aquella exclamación al pensador ilustre, ¿qué no decir de la vida sencilla del hombre objeto de esta crónica?

FÁBRICA DE CHOCOLATES "ARA" Y TOSTADEROS DE CAFÉ



Refinador de cacao para la elaboración del chocolate

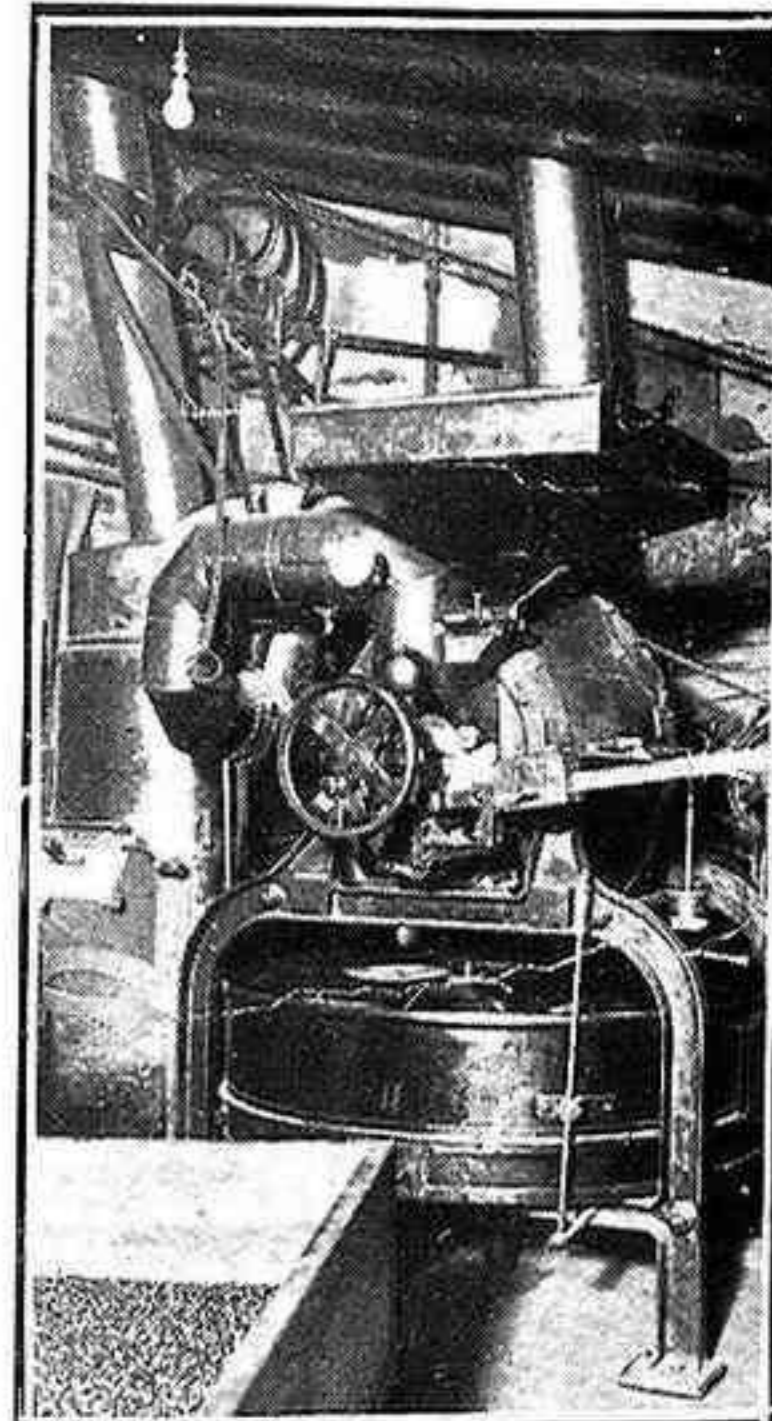
ENTRE los diversos industriales de más fama y renombre que hemos tenido la satisfacción de visitar en la capital aragonesa se encuentra nuestro querido y particular amigo D. Angel Ara Larripa, dueño de la importantísima fábrica de chocolates sita en la calle de Hernán Cortés, 30, hartamente conocida en



El Sr. Ara viendo cómo funciona uno de los tostaderos que tiene en su Fábrica para la torrefacción del café

la superiores. Este es el motivo para que desde el año 1918, que me dediqué á esta clase de fabricación, la producción sea cada vez mayor.

En el próximo año —sigue diciéndonos D. Angel— me propongo aumentar considerablemente la producción y extender el mercado á toda la parte de Marruecos.»

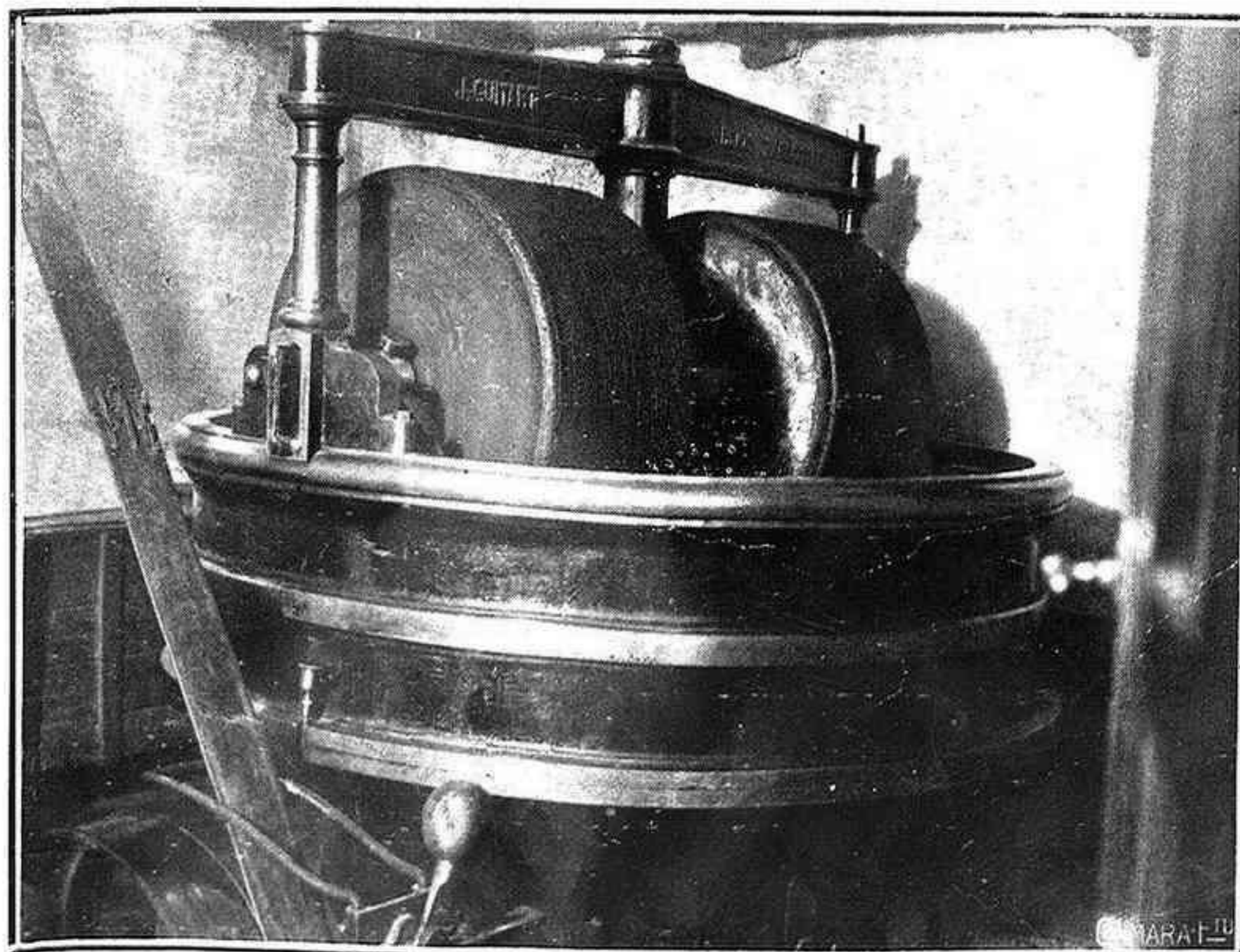


Tostador de café por aire caliente

el mercado nacional. En nuestra visita á la fábrica hemos podido comprobar su admirable instalación, puesto que está provista de la más moderna maquinaria y dotada de cuantos elementos exige esta clase de industria.

También existen en el mismo edificio unos magníficos tostaderos de café movidos por fuerza motriz, que tuestan una enormidad de kilos diarios, resultando un café aromático y verdaderamente delicioso al paladar.

«El crédito alcanzado por mi casa—nos dice el Sr. Ara—obedece á la pureza y garantía de los géneros que empleo, todos ellos de primera calidad, así como á la esmeradísima elaboración que se les da, pudiendo afirmarse que mis chocolates sólo contienen cacao y canee-



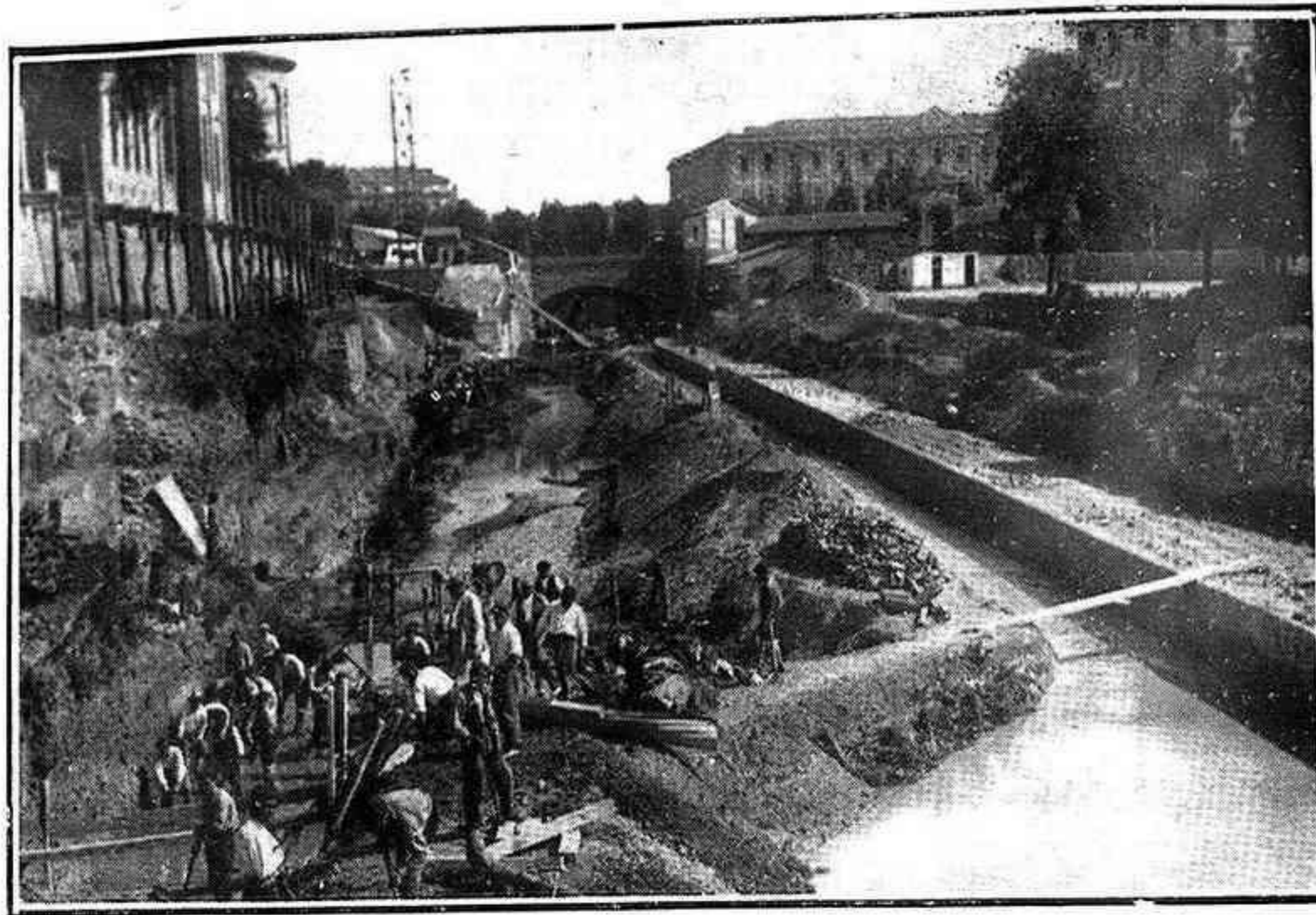
Galé mezclador del chocolate

FOTS. STUDIO

El Sr. Ara es, indiscutiblemente, uno de los industriales más escrupulosos que tenemos el gusto de conocer, puesto que todas sus energías y entusiasmos los dedica á su negocio, al objeto de que su fábrica no tenga competidores y en plazo no lejano sea la de más importancia de España, y tanto sus chocolates como la torrefacción de sus cafés sean preferidos por todos los paladares de buen gusto.

Una vez terminada nuestra visita de información, sólo nos resta dirigir desde estas columnas nuestra más efusiva felicitación al buen amigo Sr. Ara, ya que con el solo apoyo de su perseverancia y amor al trabajo ha sabido destacarse entre todos los fabricantes de su género.

UNA VERDADERA POTENCIA CONSTRUCTORA



Cimentación de los muros de encauzamiento del río

ANGEL Aisa y su hermano, «Angel Aisa y Hermano», según dice su razón social, son aragoneses y de una terquedad para el trabajo de lo más tradicional que aromaron las brisas del Moncayo.

De origen humilde, pero con un corazón que no les cabía en el pecho, manos para el trabajo y en la cabeza algo más que fantasías y romances, equipo cerebral tan corriente en nuestra época, hace aproximadamente veinticinco años que dijeron: «¡Vamos!» Y fueron... y han llegado.

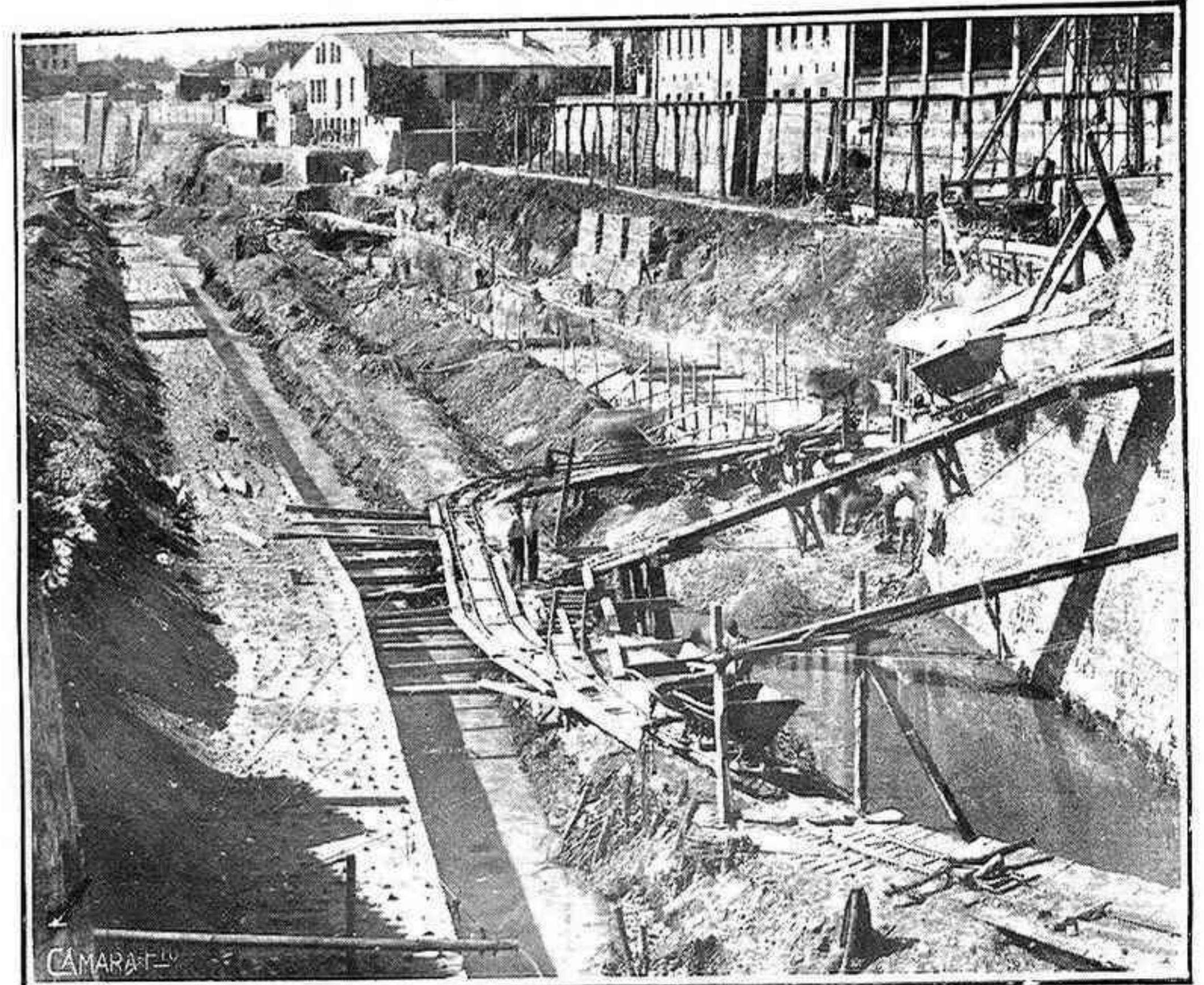
Comenzaron con modestas construcciones, y acierto por aquí, éxito por allá, seriedad por todas partes, y laboriosidad y honradez para dar y tomar, los encargos menudearon, las contratas los buscaban y ellos fueron los que construyeron el soberbio edificio destinado para Escuelas Pías en Zaragoza, obra que importó más de tres millones de pesetas, y yo no sé la de fábricas de alcoholes y azúcares que levantaron, y mataderos y manicomios y teatros... Esos clásicos primeros cinco duros de que la gente habla, fueron en manos de Angel Aisa y su hermano un venero de riqueza, y hoy gozan de una solvencia técnica y mercantil de primer orden.

Circunstancialmente, para la construcción de un salto de agua en el río Júcar (Cuenca), obra que importaba quince millones de pesetas largos de talle y que se destinaba a la Sociedad Eléctrica de Castilla, firmaron «Aisa Hermano y Compañía», pero luego volvieron a recobrar su denominación prime-

ra y en estos últimos cinco años, principalmente, su actividad fué extraordinaria y su radio de acción ganó en extensión y vigor.

Damos en esta misma plana dos aspectos parciales de una de las más importantes obras que les ocupa por el momento. Se trata de una empresa muy considerable: la cubrición del río Huerva, adjudicada en concurso y de un presupuesto de cuatro millones seiscientos mil pesetas. Empresa de altos vuelos, de una magnitud de que apenas si pueden dar idea las fotografías que publicamos, tienen un plazo de cinco años para terminarla, pero ellos se prometen tenerla en condiciones de ser recibida antes de tres años. Las obras han comenzado hace unos meses.

No podía faltar en nuestra información sobre Zaragoza la mención de estos espíritus modernos y acometedores, y no falta. Quede, pues, consignado en las planas de LA ESFERA, receptáculo de la vida nacional, nuestra sincera admiración ante el esfuerzo que un día tras otro, por espacio de veinticinco años, llevaron á cabo Angel Aisa y Hermano, á quienes desde aquí enviamos cordial saludo.



Alzada de muros y entibación de tierras del nuevo cauce



Vista exterior de los Talleres

Hernán Cortés, 42

Teléfono 19-69

CONSTRUCCIONES
Y REPARACIONES EN GENERAL

Cocinas centrales y otros sistemas

Estufas de todas clases

Persianas metálicas (patentadas)

Hornos para cocer pan,
pasteles, etc.

Calderería en hierro
y cobre

Tostadores
café

**FUMISTERIA MODERNA
SEBASTIAN FRAILE**

CALE-

FACCIONES

por aire, vapor
y agua caliente

TERMOSIFONES

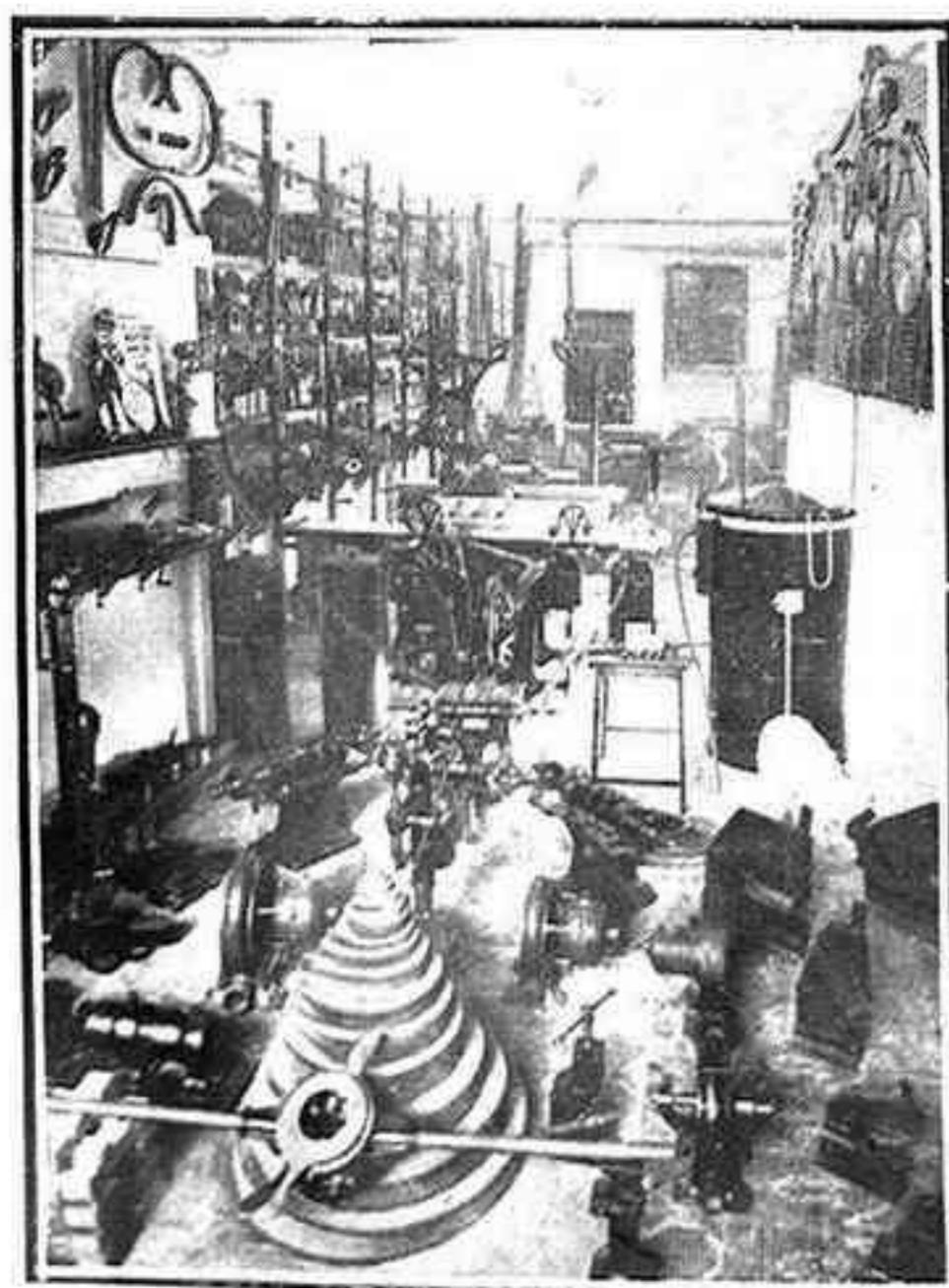
para servicios de agua caliente,
para baños, lavabos, etc.

PROYECTOS Y PRESUPUESTOS
GRATIS

ZARAGOZA



Despacho y Almacenes:
AZOQUE, 25 y 27 Teléfono 19-68



Vista interior del establecimiento

MARÍN Y CABEZA

Bajo la razón social que encabeza estas líneas existe en la calle de Azoque, números 25 y 27, de la capital aragonesa, un gran establecimiento de maquinaria y herramientas regentado por los sobradamente conocidos y acreditados industriales zaragozanos D. Arturo Marín y D. Pedro Cabeza, que desde el año 1919, fecha en que fundaron la Sociedad, vienen dedicándose a la venta de maquinaria industrial y agrícola, como asimismo a los siguientes artículos: correas, grapas, poleas, cojinetes, engrasadores, amiantos, aceiteras, filtros, tornillos, piedras esmeril, herramientas de todas clases, piezas de recambio para sembradores, etc., etc.

Esta Casa, que tiene por base la formalidad para todos sus actos, asegura y garantiza que sus piezas de recambio, como los demás artículos que expende, son de calidad tan excelente como económicos.

UNA INDUSTRIA QUE PROGRESA ZARAGOZA

El establecimiento de un gran almacén de maderas en Zaragoza, teniendo en cuenta el desarrollo de la ebanistería en toda la región aragonesa, era un buen negocio que sólo esperaba la acometividad de hombres activos é inteligentes que, uniendo á su competencia crédito y capital, pusieran mano en la empresa. Tal hicieron los que hoy firman Ramón y Compañía, que á poco de establecerse—la Casa se fundó en 1919—hubieron ya de trasladarse, para ampliar sus Almacenes, á la calle del Asalto, 5, actual domicilio de la Empresa.

Como los enormes cargamentos de madera que recibe son importados directamente del Extranjero, resulta que sus ofertas desafían toda competencia y son las que más operaciones determinan en Aragón, Navarra y Barcelona.

Este éxito constante y creciente anima ahora á los señores Ramón y Compañía á una nueva ampliación de su negocio, y á bordo del «Skonvik» han traído una importante partida de pino rojo del Norte, procedencia Lundsvall, importada directamente, tan apreciada como **madera de construcción**, y estamos seguros que los Sres. Ramón y Compañía obtendrán un nuevo éxito con este motivo y que como madereros de construcción lograrán acrecentar la preponderancia que ya gozan hoy en el ramo de ebanistería, fortaleciendo así su crédito, ya poderoso, y ratificando la opinión de los que, como nosotros, estimamos á España muy suficiente para desarrollar en su seno hombres capaces de llevar á cabo negocios que los pobres de espíritu creen sólo posibles bajo cielo extranjero.

CARBONES

Los carbones Pina son de las mejores clases de combustible, debiendo tenerse en cuenta que los precios son bastante más reducidos que los de otras Casas y el peso va garantizado en sacos que salen precintados de sus Almacenes.

La venta se eleva en la actualidad á unos 200 vagones de carbón mineral y 150 de carbón ve-



Grandes Almacenes en la Estación de Campo Sepulcro, con su correspondiente apartadero

P I N A

getal procedente de unos montes que para este efecto tiene adquiridos para su explotación el laborioso y honrado industrial don Juan Pérez Herrero.

La exportación de esta Casa es enormemente grande á toda España, habiendo conseguido, especialmente en la plaza de Madrid, una aceptación muy lisonjera.

FÁBRICA DE TEJIDOS Y DE GÉNEROS DE PUNTO LONAS PARA ALPARGATAS HIJOS DE CÁNDIDO CASTILLO BLANQUEO, TINTE Y APRESTOS

Esta Casa garantiza y demuestra que el color de las piezas que fabrica son de una solidez permanente, debido á ser teñidas por el procedimiento más moderno

OFICINAS Y FÁBRICA: Caminos de los Cubos, 280

TELÉFONO NÚM. 226

ZARAGOZA



ANÍS VILLALTA

Destilado á vapor, muy fino, digestivo, exquisito al paladar, preferido á cuantos existen.

Analizado por el Laboratorio Municipal con su informe inmejorable.

Fabricante: SEGUNDO MINDAN. - Zaragoza

Solicito Representantes con garantías



Quinta de SAN JOSE

Gran Establecimiento de Horticultura

VIUDA é HIJO de M. CAMBRA

Apartado 179, ZARAGOZA

Árboles, Plantas, Flores, Semillas. EXPORTACIÓN

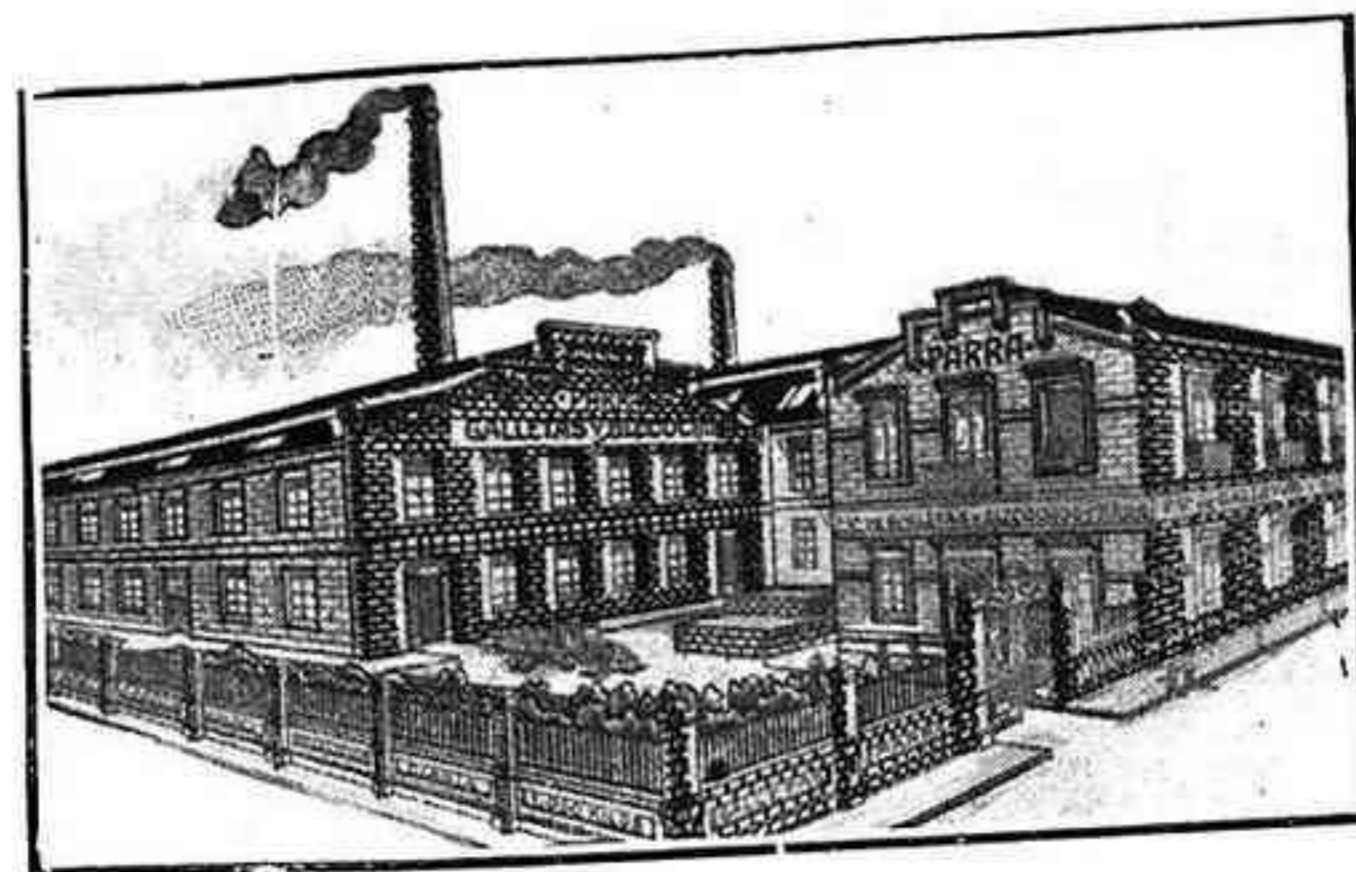
ANÍS ROSINA

Representante de Prensa Gráfica:

PEDRO JATO VÁZQUEZ

ZARAGOZA

GRAN FÁBRICA DE GALLETAS PARRA



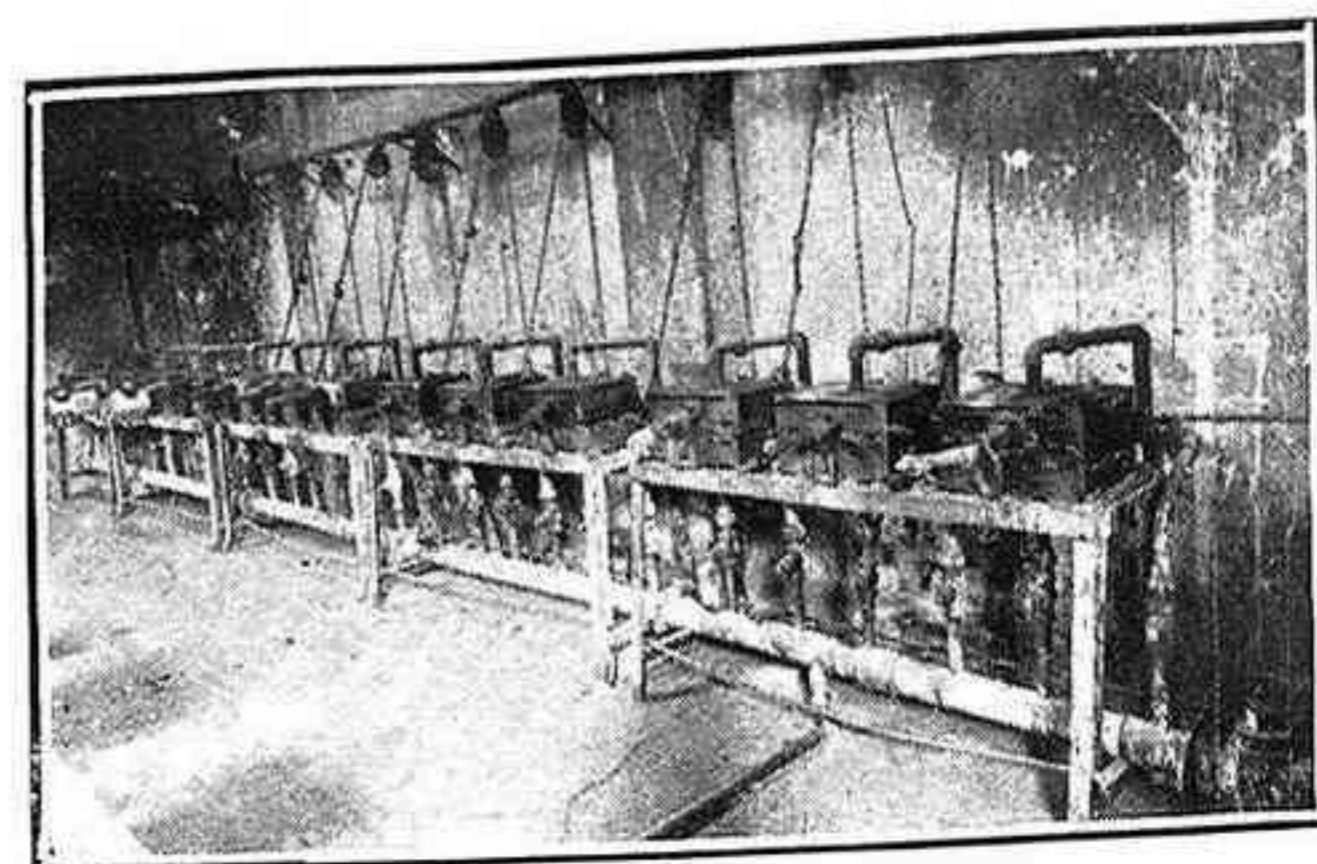
Vista general de la Fábrica de Galletas Parra

No habían dado aún las doce de una hermosa mañana dominguera, cuando, en unión del fotógrafo, hacía mi presentación en la calle de Hernán Cortés, número 58, donde el laborioso y honrado industrial aragonés D. Juan Parra tiene instalada su magnífica y suntuosa fábrica de galletas.

Una vez expuesto el objeto de nuestra visita, el Sr. Parra, dada su característica amabilidad, nos hizo pasar á su despacho, y después de obsequiar-

nos espléndidamente con bizcochos y galletas de su fabricación, que son de fama mundial por el exquisito gusto que dejan al comerse, nos fué enseñando, y al mismo tiempo explicándonos con toda clase de detalles, las operaciones que se realizan en la fábrica.

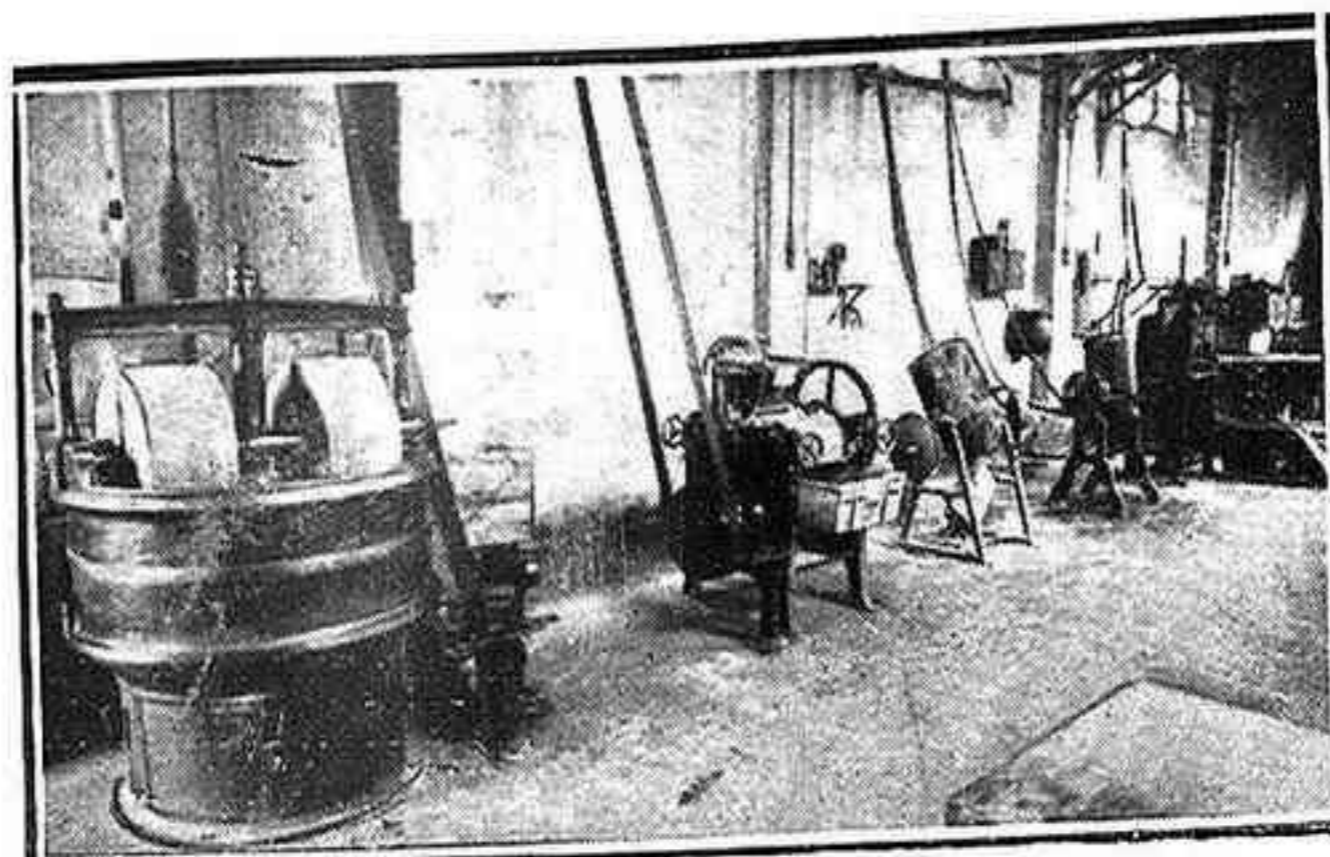
Desde hace ocho años—nos dice con cara de verdadera satisfacción D. Juan—viene desarrollán-



Sección de máquinas para la fabricación de las "Gaufre"

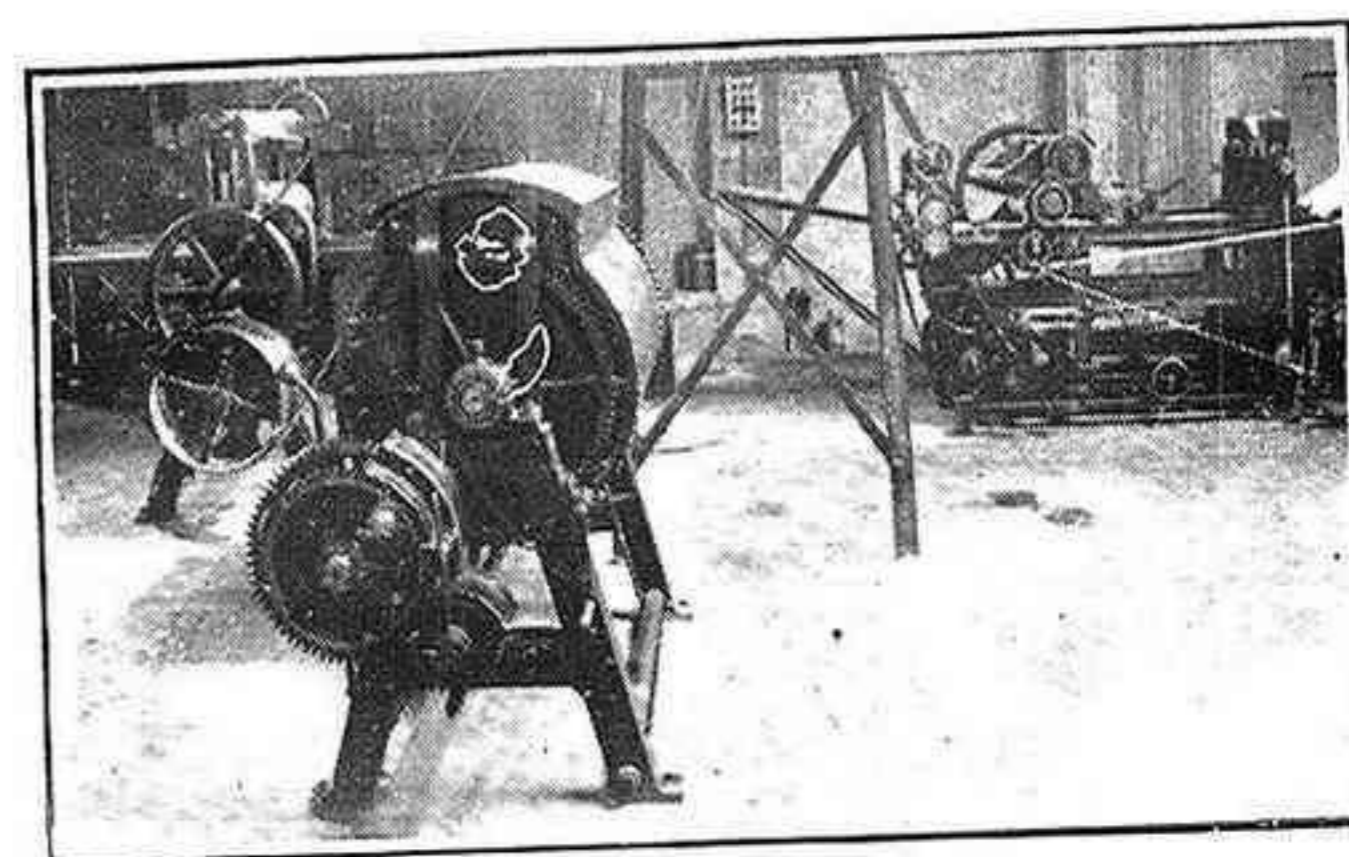
máquina para hacer la cocción eléctrica de ambrosía y, tan pronto la reciba, tengo necesariamente que ampliar el local, agregando otra nave.

Como dato final de esta información, la cual no podemos darle más amplitud por falta de espacio, diremos que las galletas «Parra» han sido premiadas en la Exposición que se celebró en Milán el año 1921 con Medalla de Oro, Gran Premio y Diploma de Honor, por lo que felicitamos con toda efusión á este inteligente fabricante.

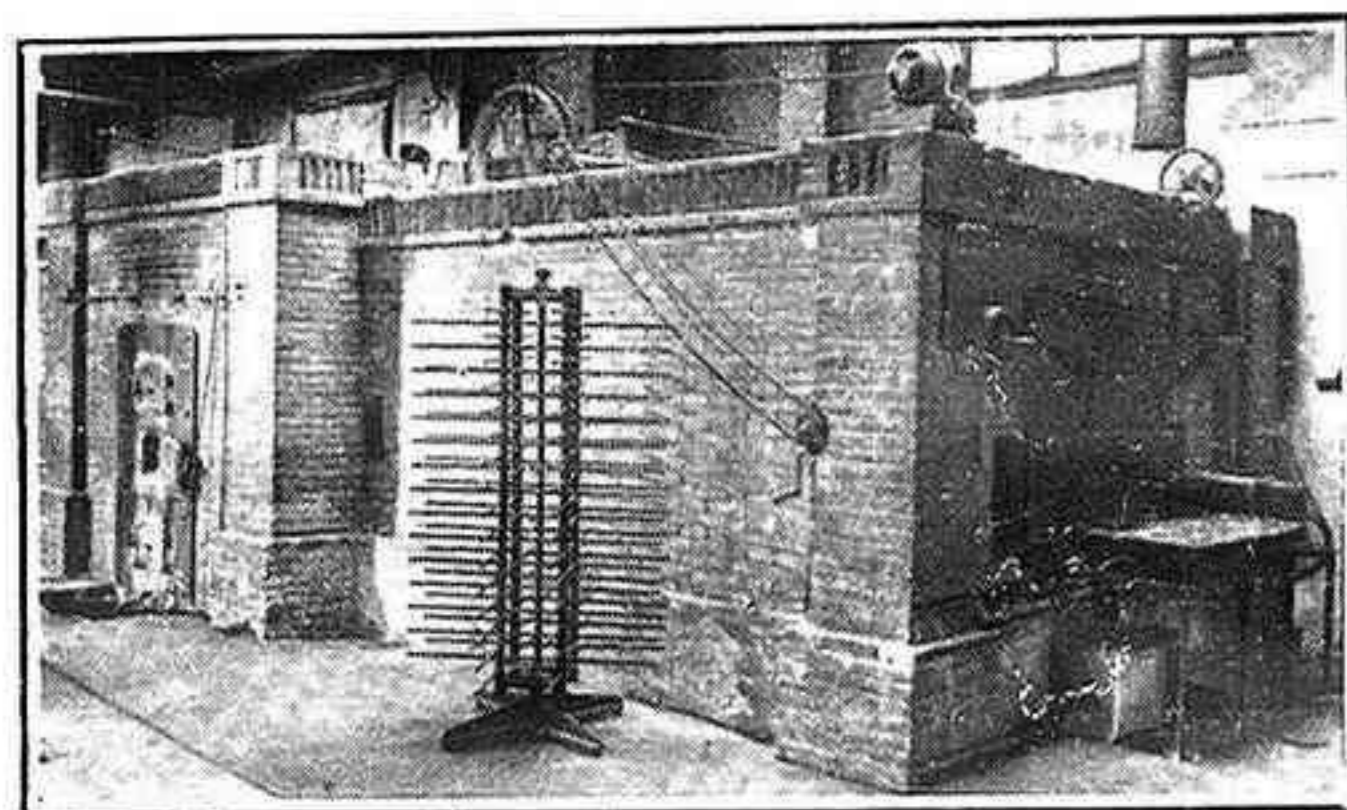


Diferentes aparatos para varias elaboraciones

dose el negocio tan progresivamente y es tal la demanda que á diario me hacen de toda España y parte del Extranjero, que hay veces no puedo atender con la debida oportunidad á mi numerosa clientela, á pesar de mis buenos deseos y estar trabajando, como ustedes ven, más de cien operarios de ambos sexos, tanto de noche como de día. Por este motivo me he visto en la precisión de adquirir de la casa más importante de Verona (Italia) una



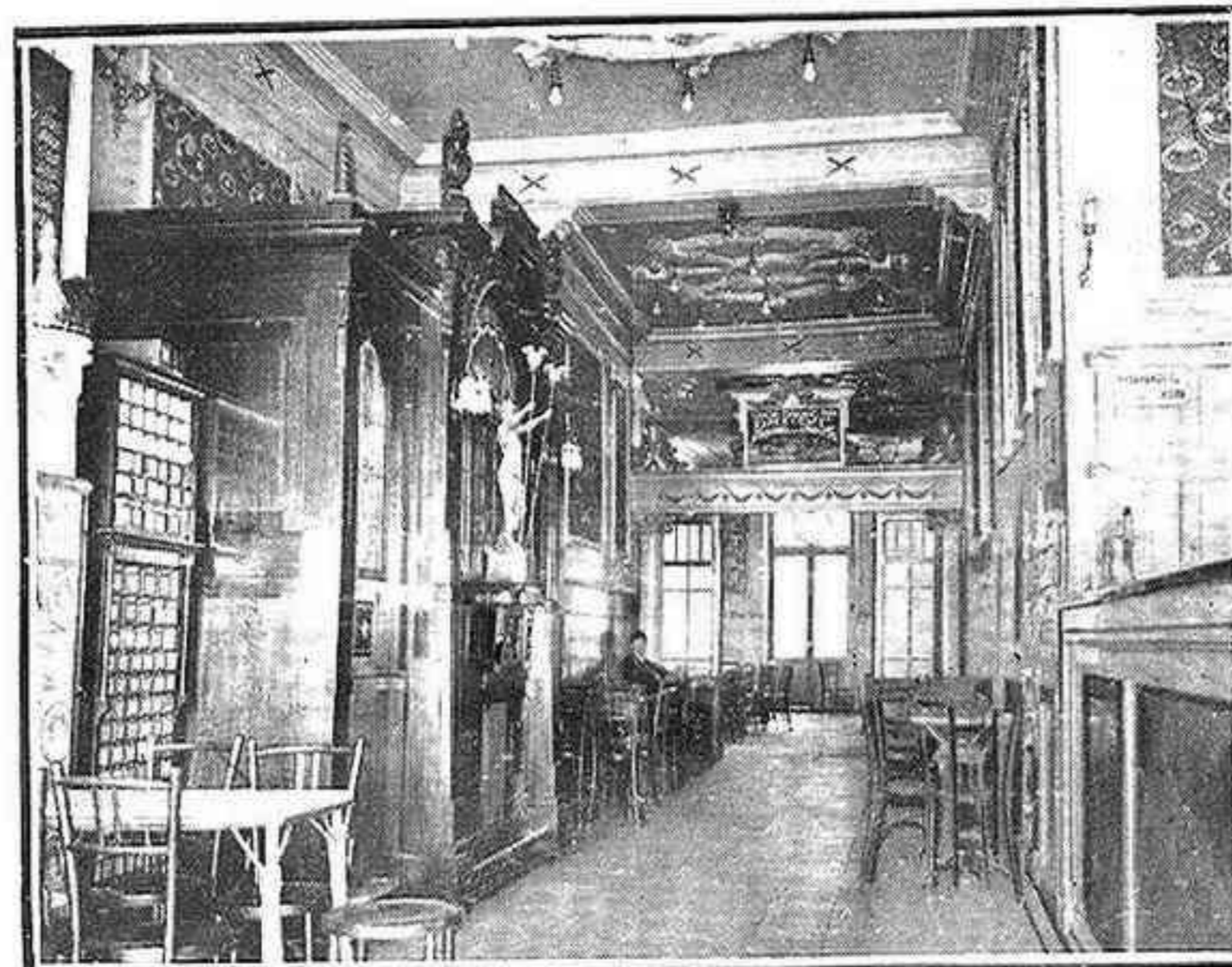
Máquina para la fabricación de galletas "María"



Horno donde se cuece la galleta

GRANJA

SERVICIO COMPLETO Y ESMERADO DE CAFÉ-BAR: MOSTRADOR AUTOMÁTICO AMERICANO GRAN ORQUESTAL HELIOS, EL MAYOR DE ESPAÑA



Aspecto del interior del magnífico y suntuoso "Bar"

AMERICANA

ESTABLECIMIENTO PREFERIDO POR LAS PERSONAS DE BUEN GUSTO

Independencia, 17
TELÉFONO NÚM. 17-90
ZARAGOZA

LA INDUSTRIAL QUÍMICA DE ZARAGOZA, S. A.

CAPITAL: 10.000.000 DE PESETAS

Fábricas de superfosfato de cal y de productos químicos en Zaragoza

ESPECIALIDADES:

SUPERFOSFATO DE CAL 18,20 por 100 de Acido fosfórico soluble al agua y al citrato.

ÁCIDOS MINERALES	Sulfúrico	Exentos de arsénico y de impurezas minerales y orgánicas, por estar fabricados á base de Azufre de sus Minas.
	Clorhídrico	
	Nítrico	

SULFATO Y BISULFATO DE SOSA..

Minas y fabricación de azufres en Libros (Teruel)

ESPECIALIDADES:

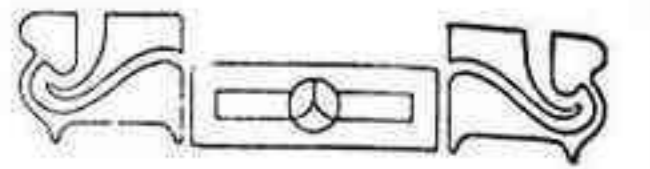
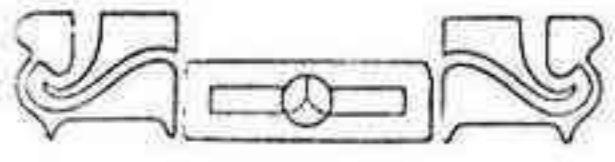
AZUFRE DE 1. ^a FUSIÓN	Los más apreciados por su pureza, adherencia, volumen y presentación en el mercado nacional.
AZUFRE REFINADO TERRÓN	
AZUFRE REFINADO CAÑÓN	
AZUFRE REFINADO MOLIDO	
AZUFRE SUBLIMADO FLOR	

OFICINAS: COSO, núm. 54

Apartado de Correos número 88
Direcciones telegráfica y telefónica: "QUÍMICA"

ZARAGOZA

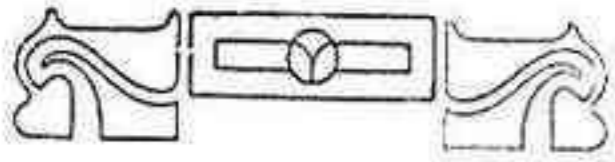
MAQUINISTA Y FUNDICIÓN DEL EBRO (S. A.)



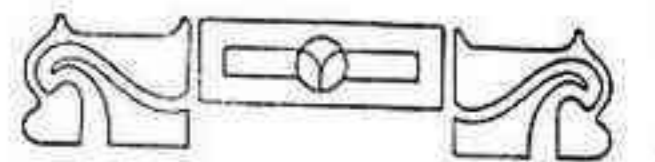
Material general para fábricas de azúcar, alcohol y productos químicos



Modernas instalaciones de fábricas y molinos aceiteros



Una de las naves de la Maquinista y Fundición del Ebro



Válvulas de compuerta "EBRO" para grandes y medianas conducciones de agua, gas, vapor, etc.
Compuertas = Esclusas = Instalaciones hidráulicas

Avenida de Cataluña, 242

ZARAGOZA



Edificio de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza

CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE ZARAGOZA

Único Establecimiento de su clase en la provincia ♦ Fundado en 1876

Libretas en circulación el 30 de Septiembre de 1924.....	34.692,-
Capital impuesto en las mismas.....	33.475.339,51
Intereses satisfechos en 1923.....	892.758,61

Este benéfico Instituto se halla instalado en un grandioso edificio de su propiedad, que, por sus dimensiones y construcción, es el más importante de los de carácter particular de Zaragoza.

REALIZA OPERACIONES DE PRÉSTAMOS SOBRE FINCAS RÚSTICAS Y URBANAS SITUADAS EN LA CAPITAL, SOBRE VALORES PÚBLICOS E INDUSTRIALES Y SOBRE ROPAS Y ALHAJAS EN CONDICIONES EXTRAORDINARIAMENTE VENTAJOSAS PARA EL PÚBLICO. — ADMITE DEPÓSITOS DE TODAS CLASES. — ACEPTA IMPOSICIONES DE 1 A 10.000 PESETAS AL 3% DE INTERÉS ANUAL

Oficinas: San Jorge, 10; San Andrés, 14, y Armas, 30

GRAN CAFÉ DE EUROPA LORENZO GARCÍA

*Grandes conciertos tarde y noche - Servicio esmeradísimo
Salón destinado á la buena sociedad - Calefacción central*

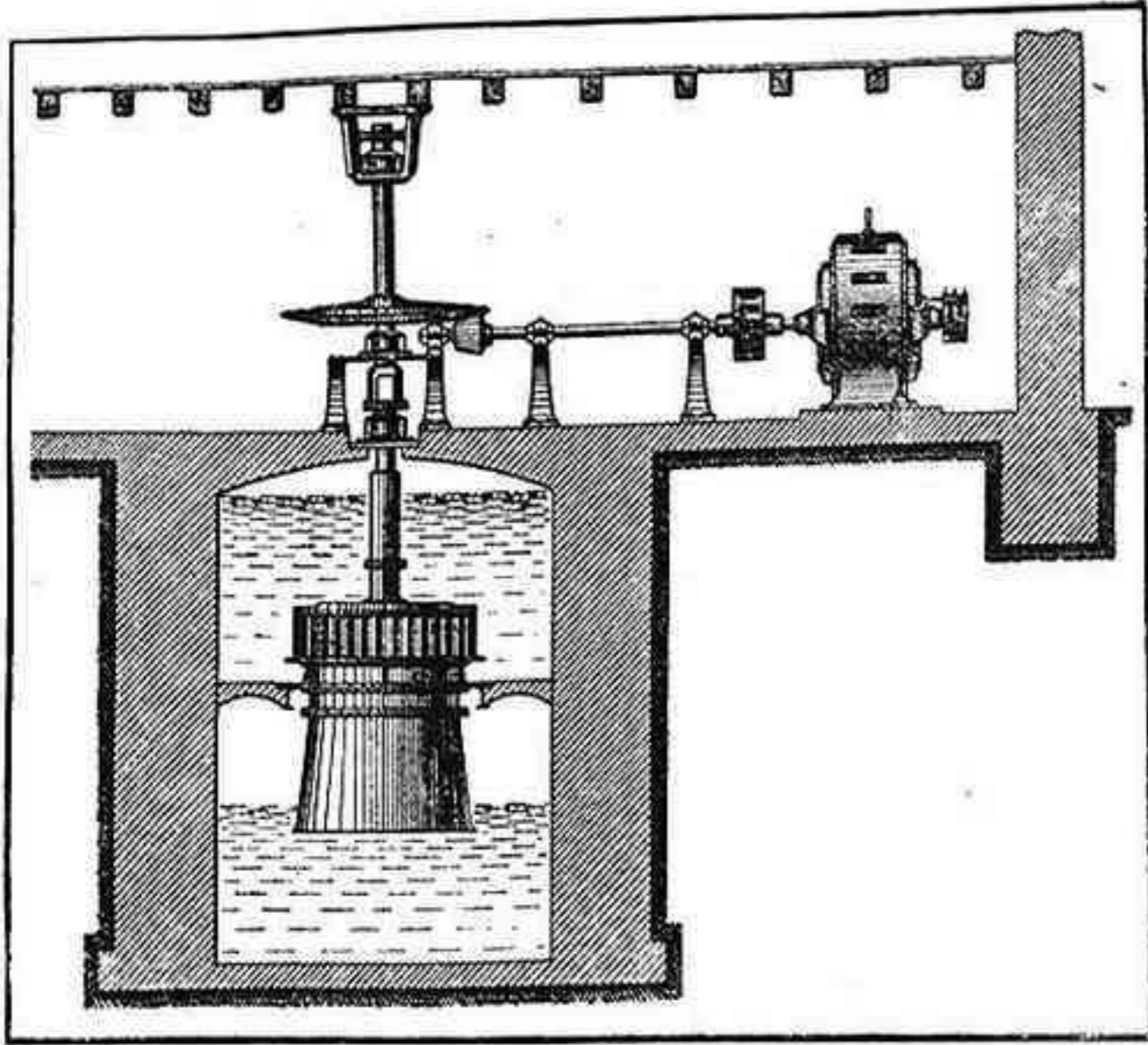
ESTE CAFÉ ESTÁ SITUADO EN EL PUNTO MÁS CÉNTRICO
DE LA CAPITAL

Plaza de la Constitución, 8, ZARAGOZA



Vista de la terraza del Gran Café de Europa

JOSÉ AMORÓS □ ZARAGOZA

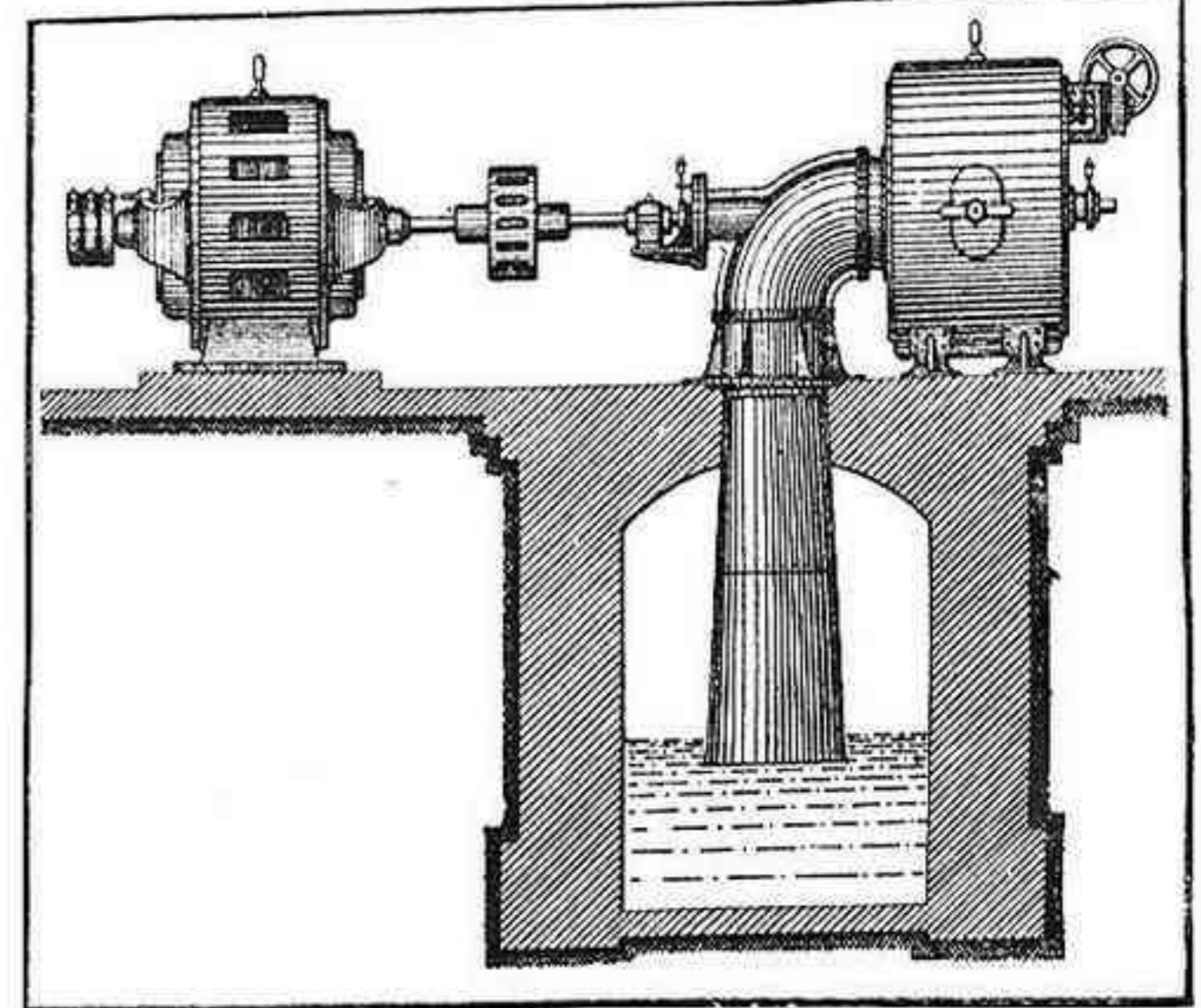


Turbina "Francis", de eje vertical y cámara abierta, para grandes fuerzas, dispuesta con su transmisión para mover directamente un alternador ó cualquiera otra clase de industria

Turbinas hidráulicas para todos los saltos y caudales

Más de mil instalaciones funcionando en toda España

Esta Casa hace cuarenta años se dedica especialmente á esta clase de trabajos



Turbina "Francis", de eje horizontal con cámara de hierro, dispuesta para mover directamente un alternador por embrague flexible. Debe adoptarse en saltos algo grandes, que permitan la velocidad del alternador

HOTEL UNIVERSO Y CUATRO NACIONES

ZARAGOZA

"Confort" moderno : Agua corriente fría y caliente : Ascensor eléctrico
Calefacción á vapor : Habitaciones
---- con baño : Autobús ----

PRECIOS MODERADOS

GRAN HOTEL EUROPA

NUEVA DIRECCION
IMPORTANTES REFORMAS

PROPIETARIO: Rafael Alonso

ZARAGOZA

BANCO DE ARAGÓN □ ZARAGOZA

Capital..... 10.000.000 de pesetas
Reservas..... 3.200.000 »

SUCURSALES:

Alcañiz, Barbastro, Calatayud, Cariñena, Caspe, Daroca, Egea de los Caballeros, Huesca, Jaca, Monzón, Sigüenza, Soria, Tarazona, Teruel y Tortosa

BANCA □ BOLSA □ CAMBIO

Departamento especial de cajas fuertes de alquiler

CAJA DE AHORROS

LUIS BATALLA □ ZARAGOZA

Drogas □ Ferretería □ Bateria de Cocina □ Perfumería

Depositario exclusivo del Albayalde "Fénix"

Depósitos en Barcelona y Zaragoza

Coso, 93, y San Pedro Nolasco, 1

LATRE Y PALOMAR

Aceites y grasas minerales

:: Accesorios en general para Automóviles ::
Neumáticos y Bandajes de las mejores marcas

Coso, 134, ZARAGOZA

TALLERES CHALMETA

Casa fundada en 1919

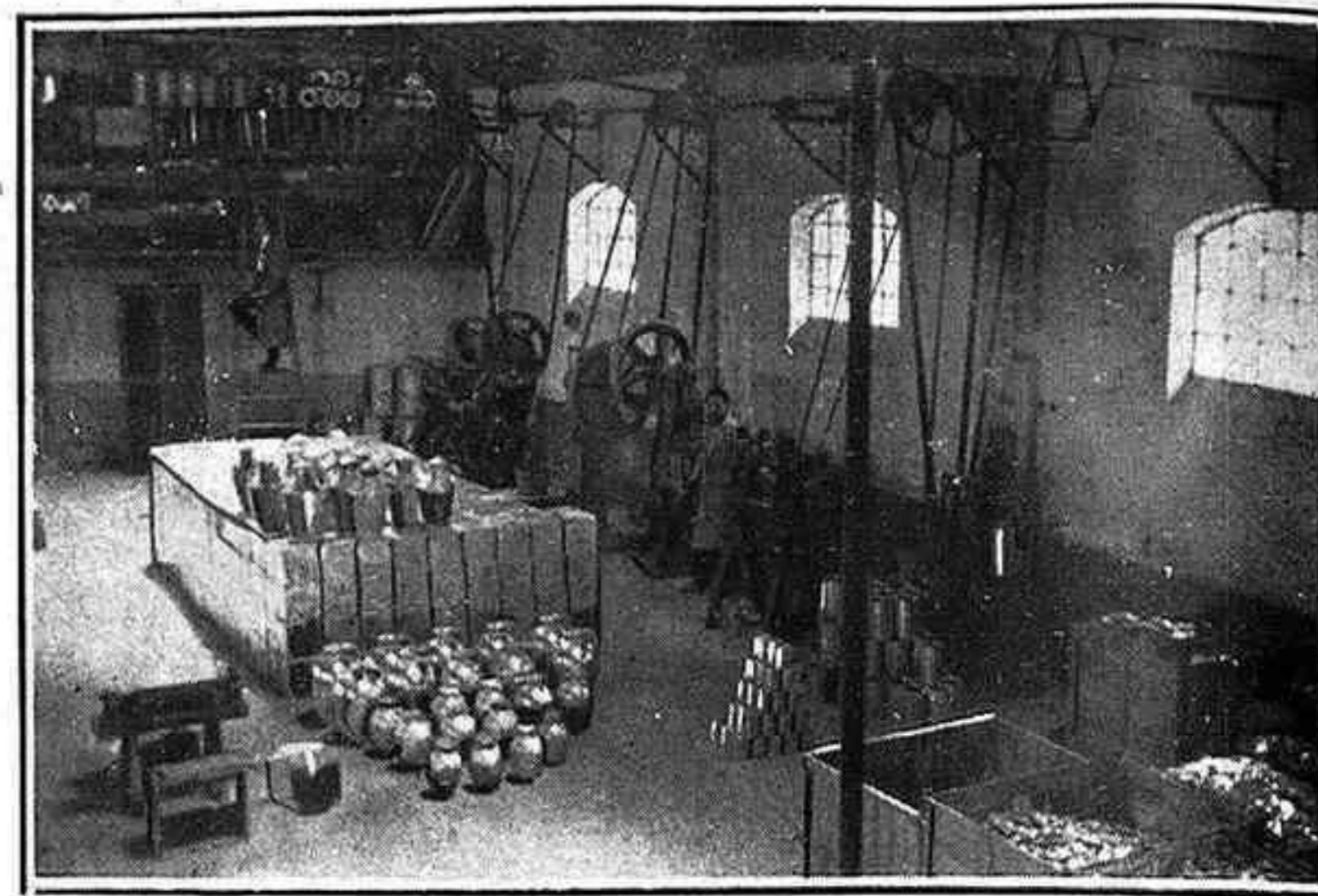


Fachada de los Talleres

ENVASES
METALICOS

ARTÍCULOS DE
HOJALATERÍA

ESTAMPACIO-
NES SOBRE
METALES



Una de las secciones de los Talleres

Fábrica: Sangenis, 40 (Delicias). – Teléfono 2.039. – ZARAGOZA

Sociedad Aragonesa de Portland Artificial

CEMENTO PORTLAND
MARCA "FÉNIX"

FABRICA EN QUINTO (ZARAGOZA)
ÚNICA EN LA REGIÓN

Medalla de Oro
en la Exposición Hispanofrancesa 1908

Gran Premio de Cooperación

Oficinas: Coso, 47 y 49
ZARAGOZA

Café y Cervecería "Gambrinus"

EXQUISITOS CHOCOLATES

SERVICIO ESMERADÍSIMO

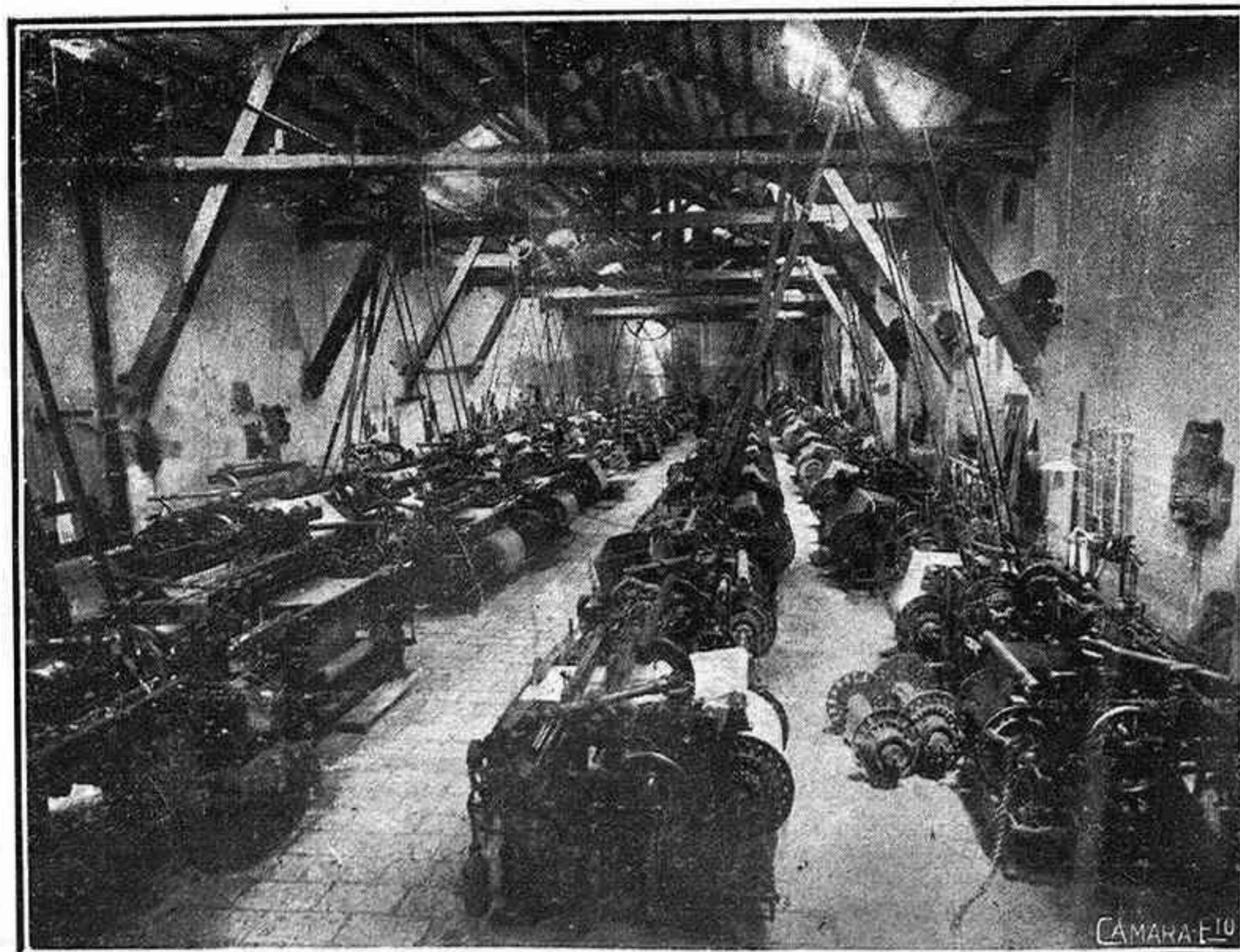
LICORES DE LAS MEJORES MARCAS

ABIERTO Á LA SALIDA DE LOS TEATROS

ESTE CAFÉ ES FRECUENTADO POR
LO MÁS SELECTO DE LA SOCIEDAD

Plaza de la Constitución, 9
Teléfono 47 Zaragoza

Grandes Fábricas de Tejidos, Cordelería y Alpargatas



Vista parcial de una de las salas de máquinas de la Fábrica de Tejidos, Cordelería y Alpargatas de Francisco Vera



FRANCISCO VERA
(Marca y nombre registrados)

Especialidad en saquerío para azúcares,
superfosfatos y harinas
y en la alpargata Helvética

Fábricas:

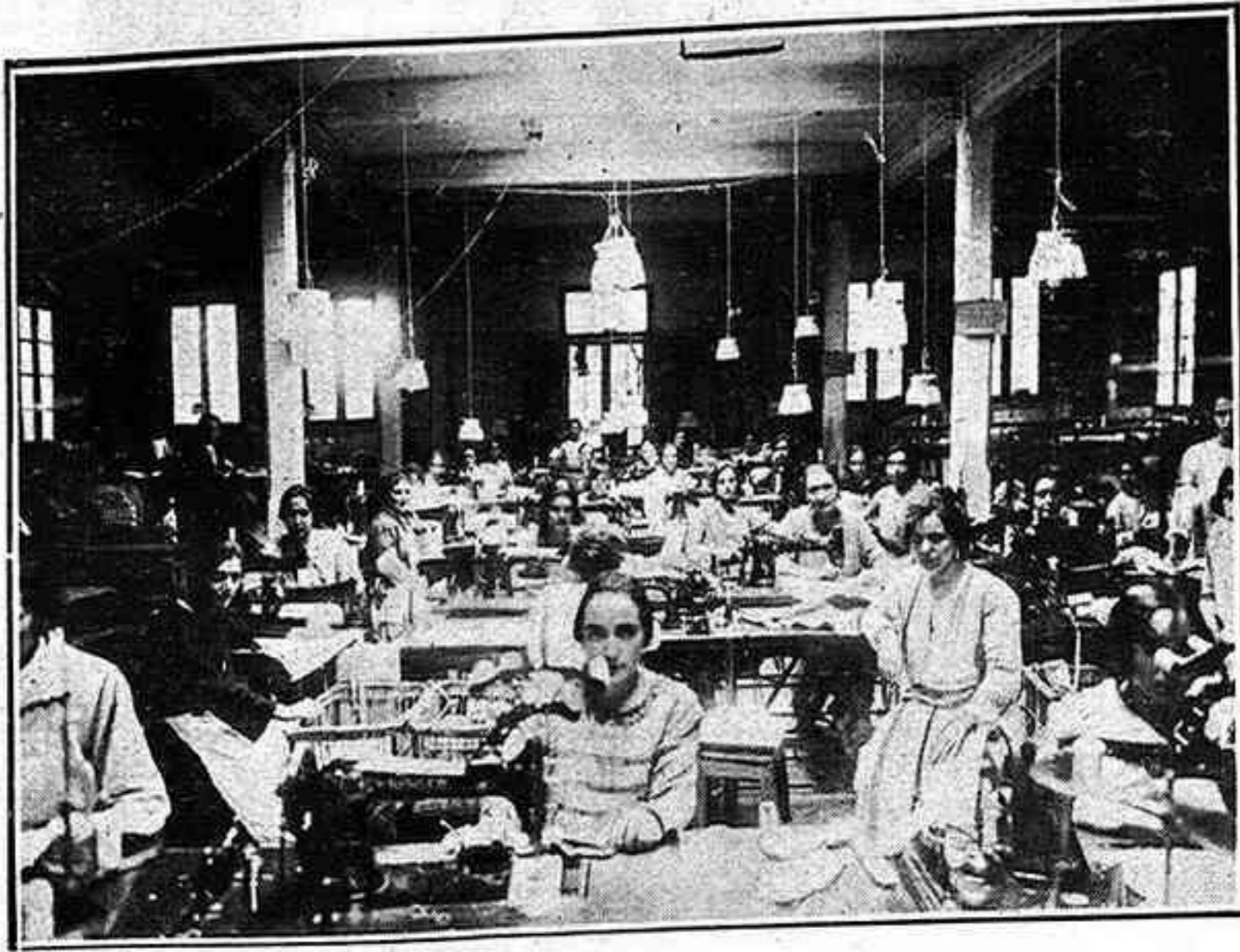
Monreal, núm. 5.-Teléfono 1.054

Almacenes y Despacho:

Antonio Pérez, núm. 6.-Teléfono 894

ZARAGOZA

FÁBRICA DE CORSÉS DE LUIS ANDRÉS



Sección de máquinas de la fábrica de corsés de Luis Andrés

Esta fábrica es la de más producción de España. Exporta no solamente á toda la Península, sino á parte del Extranjero. Fabricación diaria de esta Casa: 800 corsés, en todas sus clases y precios

Paseo de Sagasta, 5. ZARAGOZA

GRAN FÁBRICA DE GALLETAS "GAUFRE"

Montada con todos los adelantos modernos



MARCA REGISTRADA

Especialidad en rellenos de coco y chocolate á la vainilla

PASCUAL CUAIRAN - - Zaragoza EXPORTACION A TODA ESPAÑA

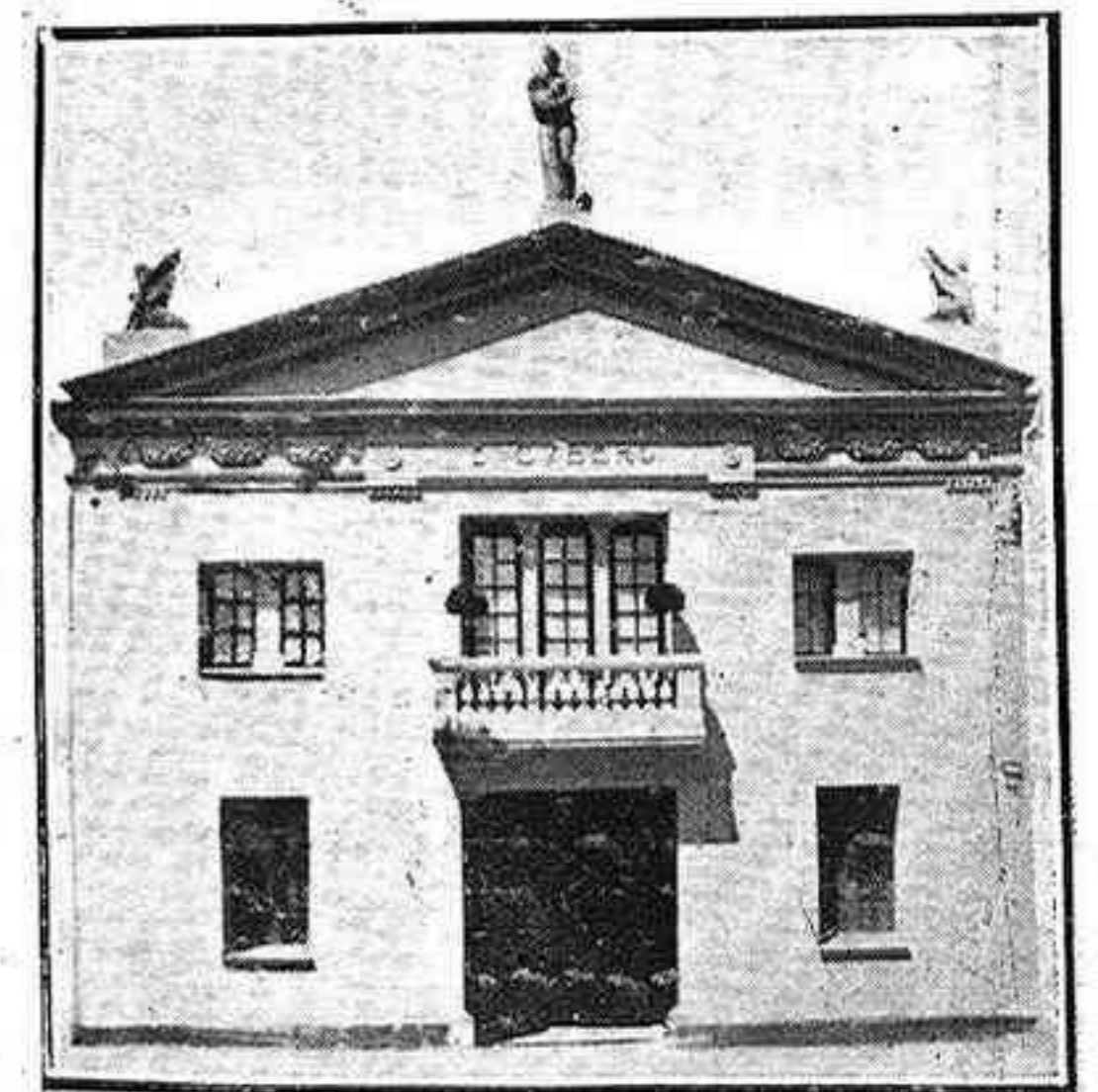
FABRICA DE PIEDRA ARTIFICIAL de ENRIQUE CUBERO

Arte decorativo :: Decoración de interiores

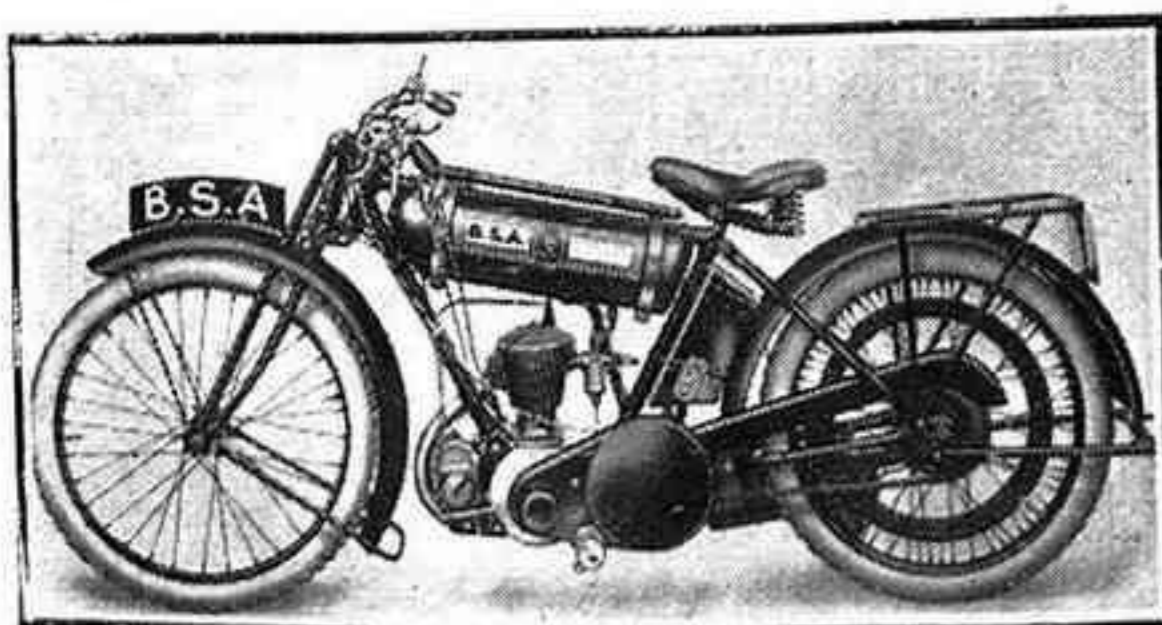
y exteriores de edificios

Fabricación de escayola de alabastro

CAMINO DE SAN JOSÉ, 155. Teléfono 780



Z A R A G O Z A



ANTONIO ALBERO

CASA FUNDADA EN 1900 ∞ NO TIENE SUCURSALES

Motocicletas, accesorios, piezas de recambio. Taller de reparaciones

Bicicletas de las marcas más acreditadas. VENTA A PLAZOS

Z A R A G O Z A

Tienda y Despacho: SOBERANÍA NACIONAL, 18
Garage: SOBERANÍA NACIONAL, 21. Teléfono 910

INGENIEROS INDUSTRIALES EN LA ANTIGUA ACADEMIA MISOL

se establece, independientemente de la sección de Caminos, una especial para **ingenieros industriales**, a partir de Enero. Pedid informes al director,
Félix Alonso Misol, ARENAL, 15, 2.º IZQ.ª — MADRID



Agentes exclusivos de esta publicación
en la **ISLA DE CUBA:**

“LA MODERNA POESÍA”

Pi y Margall, 135-139
HABANA

AGENCIA GRAFICA

REPORTAJE GRÁFICO
DE
ACTUALIDAD MUNDIAL

Servicio para toda clase
de periódicos y revistas
de España y Extranjero

Pida condiciones

á
AGENCIA GRÁFICA
Apartado 571
MADRID

TINTAS LITOGRAFICAS
Y
TIPOGRAFICAS

DE

Pedro Closas

ARTÍCULOS PARA LAS ARTES
GRÁFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70

Despacho: Unión, 21

BARCELONA

SE VENDEN los clichés usa-
dos en esta Re-
vista :-: Dirigirse á esta
Admón., Hermosilla, 57.

Para anunciar en esta Revista,
diríjase á la Administración de
la Publicidad de Prensa Gráfica

“PUBLICITAS”

Avenida Conde Peñalver, 13, entlo. Casa en Barcelona: Ronda San Pedro, 11, pral.
Apartado 911. Teléf. 61-46 M. MADRID Apartado 228. Teléf. 14-79 A.

Tos, Catarros, Bronquitis. Curación pronta y segura
con **BENZODINA** Poderoso antiséptico de
las vías respiratorias

ALFONSO FOTÓGRAFO

Fuencarral, 6 MADRID

SELLOS DE CORREO PARA COLECCIONES

ELBOLETÍN MENSUAL
ANUNCIA
las novedades y ocasiones
PUBLICA
artículos filatélicos sobre
el alza y baja de los sellos
Suscripción: 6 francos
al año
Se remite número de muestra



Los precios corrientes
generales de
Colecciones de ocasión
Series y paquetes á pre-
cios reducidos
Se envían gratuitamente á
todos los coleccionistas
que los pidan

TEODORO CHAMPION

13, rue Drouot, 13. — PARÍS

R. C. Seine 50-152

La Casa más importante del mundo

ACABA DE PONERSE Á LA VENTA
EL NÚMERO DE ENERO DE LA
GRAN REVISTA

ELEGANCIAS

MODAS * ARTE * DISTINCIÓN

MÁS DE CIEN MODELOS DE TRAJES
Y SOMBREROS

ESCUELA BERLITZ Arenal, 24

ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de inglés, francés, alemán é italiano
CLASES GENERALES É INDIVIDUALES :: TRADUCCIONES

Almormonos

Anusol-Goedecke

acreditado desde hace más de 25 años. Quita pronto los dolores que a menudo son crueles. El Anusol hace posible una evacuación ventral agradable. Desinfecta, deseca y cura las superficies inflamadas, llagadas y húmedas. No contiene componentes narcóticos y nocivos. Introdúzcase por la mañana y por la noche 1 Supositorio en el recto
De venta en todas las farmacias

Goedecke & Co., Chem. Fabrik u. Export-Aktiengesellschaft, Leipzig

CONSERVAS TREVIJANO LOGROÑO

HESPERIA

Revista teosófica
:: y poligráfica ::

Buen Suceso, 18 dupl.º, 5.º izq.ª — MADRID

Esta importantísima Revista, única en su género en los países de habla castellana, y que dirige el insigne Dr. Roso de Luna, ha entrado ya en el quinto año de su publicación.

Precio de suscripción en España:
10 ptas. al año y 12 en el Extranjero.

Hay colecciones completas del año 1.º, al precio de 10 ptas.
Descuento del 25 por 100 á librerías y corresponsales.

PARA ADELGAZAR EL MEJOR REMEDIO DELGADOSE PESQUI



No perjudica á la salud. Sin yodo, ni derivados del yodo, ni thyroidina.

Composición nueva, desaparición de la gordura superflua.

Venta en todas las farmacias, al precio de 8 pesetas frasco, y en el Laboratorio "PESQUI". Por correo, 8,50. Alameda, 17, San Sebastián (Guipúzcoa), España.

Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

ROLDÁN

Camisería
Encajes
Equipos para novias
Ropa blanca
Canastillas
Bordados

FUENCARRAL, 85
Teléfono 35-80 M.

MADRID

MAQUINARIA DE UNA FÁBRICA DE HARINAS
CON MOLTURACIÓN DE 15.000 KILOS

SE VENDE

Dirigirse á D. José Briales Ron
San Antonio.—Camino de Churriana.—MÁLAGA



Solicítense catálogos, que se remitirán gratis, mencionando esta Revista



LA MEJOR SOPA

Anuncios "PUBLICITAS"

Maravillosa, Crema de Belleza - Inalterable - Perfume suave

REINE DES CRÉMES

DE J. LESQUENDIEU PARIS

CREMA de TOILETTE INDISPENSABLE PARA SEÑORAS Y CABALLEROS

De venta en toda España Agente: J. ROS 2 Cuesta Santo Domingo, MADRID

Lea usted todos los sábados LA NOVELA SEMANAL



My Dear
Exquisitos
cigarrillos

ANUNCIOS PUBLICITARIOS